



Enseñar clases para niños

Primer curso ramal
del Libro 3

Instituto Ruhí



Enseñar clases para niños

Primer curso ramal del Libro 3

Instituto Ruhí

Libros de la serie:

A continuación se presentan los títulos de la serie diseñada por el Instituto Ruhí. Los libros han sido concebidos para ser utilizados como la secuencia principal de cursos en un esfuerzo sistemático por aumentar la capacidad de jóvenes y adultos para servir a sus comunidades. El Instituto Ruhí está desarrollando también un conjunto de cursos que se desprenden del tercer libro de la serie para la capacitación de maestros de clases bahá'ís para niños, así como otro conjunto del Libro 5 para levantar animadores de grupos prejuveniles. Estos también se indican en la lista más abajo. Se debe señalar que la lista puede ir modificándose conforme avance la experiencia sobre el terreno, y que se agregarán nuevos títulos a medida que un número creciente de elementos curriculares en desarrollo alcancen un estado en el que puedan difundirse ampliamente.

- Libro 1 *Reflexiones sobre la vida del espíritu*
- Libro 2 *Levantémonos a servir*
- Libro 3 *Enseñar clases para niños, primer grado*
Enseñar clases para niños: Primer curso ramal del Libro 3
Enseñar clases para niños: Segundo curso ramal del Libro 3
Enseñar clases para niños: Tercer curso ramal del Libro 3
Enseñar clases para niños: Cuarto curso ramal del Libro 3
- Libro 4 *Las Manifestaciones Gemelas*
- Libro 5 *Liberando los poderes de los prejóvenes*
Impulso inicial: El primer curso ramal del Libro 5
Ampliando el círculo: El segundo curso ramal del Libro 5
- Libro 6 *Enseñar la Causa*
- Libro 7 *Avancemos en un sendero de servicio*
- Libro 8 *La Alianza de Bahá'u'lláh*
- Libro 9 *Ganando una perspectiva histórica*
- Libro 10 *Construyendo comunidades vibrantes*
- Libro 11 *Los medios materiales*
- Libro 12 *La familia y la comunidad*
- Libro 13 *Participando en la acción social*
- Libro 14 *Tomando parte en el discurso público*

Copyright © 2024 por la Fundación Instituto Ruhí, Colombia
Todos los derechos reservados. Edición 1.1.2.PE Mayo de 2026
ISBN 978-628-96276-5-7

Instituto Ruhí
Cali, Colombia
Email: instituto@ruhi.org
Sitio web: www.ruhi.org

Contenido

Algunas ideas para el tutor	v
El amor por Su Belleza.....	1
Lecciones de las clases para niños, conjuntos 1 a 3	45

Algunas ideas para el tutor

Este curso, que se desprende del tercer libro de la secuencia principal del Instituto Ruhí, está dirigido a aquellos que, después de haber enseñado a niños en el primer año de un programa para su educación espiritual, han escogido dedicarse a este ámbito del servicio. Es el primero de una serie de cursos que examinan el propósito y el contenido de las lecciones que los niños estudiarán después del primer grado. Se espera que, después de completar esta serie especializada de cursos e impartir las lecciones correspondientes, los maestros hayan obtenido numerosas percepciones sobre lo que se requiere para fomentar el desarrollo espiritual de los niños. Asimismo, habrán reforzado las destrezas y habilidades, cualidades y actitudes necesarias para desempeñarse eficazmente en este campo. Igualmente importante es el hecho de que pasarán a formar parte de una cantera de maestros que los institutos de capacitación podrán movilizar para sostener un sistema educativo en expansión para los niños de su región. Este sistema habrá de acoger a un número creciente de pequeños de distintas edades y de una variedad de orígenes, cuyos padres y madres están deseosos de que inicien sus vidas con una base moral sólida. Quienes sirven como tutores de este curso y los subsiguientes, pues, podrán aportar a su estudio un acervo de conocimiento práctico obtenido de la amplia reserva de experiencia que se está creando en este sentido.

Se sugiere que, como preparación para guiar a un grupo por estas páginas, cada tutor repase los comentarios introductorios del Libro 3, *Enseñar clases para niños, primer grado*, que describen el programa de educación espiritual para niños del Instituto Ruhí y explican algunos de los principios y conceptos que lo moldean. Este curso, junto con el siguiente, continúa desarrollando un concepto central presentado en el Libro 3: que esas cualidades semejantes a las gemas que los niños han de reflejar se deben considerar como facultades del alma humana, estructuras permanentes sobre las que se construye un carácter noble y recto. Esta convicción fundamental es la que distingue al programa de otros enfoques educativos que consideran el desarrollo de un buen carácter principalmente en términos de la modificación del comportamiento, y es la que cimenta la secuencia del contenido de todo el programa.

Este curso ramal y el que le sigue se centran en los hábitos y patrones de conducta que dan expresión a las cualidades espirituales interiores exploradas en el primer grado. Desde esta perspectiva, aunque se aborda la cuestión del comportamiento, lo que realmente concierne al material que se presenta a los maestros es la relación dinámica entre el desarrollo de las cualidades espirituales y la formación de actitudes y hábitos. Ante todo, los maestros deberán tener en cuenta esta relación dinámica.

De hecho, la primera unidad de este libro, «El amor por Su Belleza», comienza pidiéndoles a los maestros que reflexionen acerca de su experiencia al enseñar clases para niños del primer grado y sobre algunas de las percepciones que han obtenido en el proceso educativo que fomentan sus veinticuatro lecciones, cada una estructurada alrededor de una cualidad espiritual. Sobre esta base, la unidad introduce varios temas interrelacionados que, a partir de las exhortaciones que se encuentran en los Escritos de la Fe, señalan esos patrones de

pensamiento y conducta que un proceso educativo debería nutrir en los niños. El resto de la unidad se dedica a explorar tres de estos temas que tratan ideas fundamentales para la relación entre los seres humanos y su Creador: dirigirse a Dios por medio de la oración, acatar las leyes de Dios y buscar el conocimiento. Se espera que el estudio de la unidad ayude a los maestros a profundizar y consolidar su propia comprensión de los conceptos pertinentes antes de examinar las lecciones de la segunda unidad, desarrolladas en torno a esos mismos temas.

Además de nueve lecciones para niños, organizadas en tres conjuntos, la segunda unidad contiene secciones preparatorias para que los maestros analicen su contenido. Los componentes centrales de estas lecciones siguen siendo los mismos que los del primer grado. Cada lección gira en torno a varios conceptos clave relacionados con el tema general del conjunto de lecciones, descritos en los párrafos que presentan la cita para memorizar. Al determinar cómo explicar las ideas relevantes a sus estudiantes, los maestros deberán aprovechar la experiencia que adquirieron enseñando las lecciones del primer grado y aplicar las percepciones que obtuvieron al estudiar la primera unidad. Para ayudarlos, en el material preparatorio se proporciona una serie de preguntas para cada conjunto de lecciones, y el tutor deberá asegurarse de que los participantes las exploren juntos de manera adecuada. La comprensión que desarrollen les servirá no solo para presentar los conceptos principales de las lecciones, sino también para llevar a cabo los demás componentes, todos los cuales han de reforzar de alguna manera lo que están aprendiendo los niños. En particular, al igual que las citas para memorizar, las historias siguen siendo uno de los elementos centrales de estas lecciones y esta porción de la clase ofrecerá a los maestros una oportunidad para entablar una conversación con los niños sobre estos conceptos a un nivel adecuado.

En cuanto a los demás componentes, hay varias diferencias entre estas lecciones y las del primer grado que debemos mencionar. En lugar de los juegos cooperativos, los niños realizarán actividades que desarrollarán sus destrezas de dramatización creativa. En paralelo, seguirán desarrollando sus destrezas y habilidades relacionadas con las artes visuales mediante actividades que, a partir del coloreado, exploran tres elementos básicos del arte: la línea, la figura y la textura. Aunque son más complejas que las del primer grado, las actividades de estas dos áreas están diseñadas de tal manera que aprovecharán de forma natural la experiencia del maestro en el trabajo con sus estudiantes el año anterior. Claramente, al tutor le convendrá ayudar a los participantes del curso a pensar sobre cómo gestionarán las actividades de arte y dramatización, pero esto no debería desviar su atención de los componentes centrales de las lecciones.

Debe tenerse en cuenta que se necesitarán algunos materiales y recursos para las actividades de dibujo y arte, incluidas copias de las hojas de arte que están anexadas al final de la segunda unidad. Para facilitar la consulta, los maestros las pueden descargar del sitio web del Instituto Ruhí. Allí está disponible también una colección de unas setenta canciones, junto con sus grabaciones, a fin de ayudar a los maestros a identificar algunas que puedan cantar durante cada lección y reforzar sus ideas centrales. Por supuesto, los maestros de ningún modo deberían limitarse a las canciones que se encuentran en esa colección, y se les debe alentar a que también busquen canciones de su cultura local.

Por último, se deben mencionar algunas palabras sobre cómo se visualiza que se ofrezca el material proporcionado en cada lección. El contenido de cada lección de este curso ramal y los subsiguientes es bastante extenso y está previsto que se reparta en varias clases. Como se menciona en la sección 33 de la segunda unidad, eso requerirá que los maestros establezcan un ritmo adecuado de actividad en cada sesión, a la vez que mantienen el enfoque

en los temas centrales que se están tratando. En este sentido, el tutor debe ser capaz de compartir mucho conocimiento práctico adquirido en el campo. Por tanto, hay cierto grado de flexibilidad en la entrega del contenido, que, se espera, permitirá a los maestros responder a sus circunstancias particulares de una forma dinámica, conforme los niños pasan de un conjunto de lecciones al siguiente.



El amor por Su belleza

Propósito

Permitir a los maestros reflexionar sobre su experiencia enseñando clases para niños en el primer año de un programa de seis años para su educación espiritual y explorar tres temas, tomados de los Escritos de la Fe, que arrojan luz sobre la relación con nuestro Creador y sobre los hábitos y el patrón de conducta que son una manifestación de las cualidades espirituales abordadas en el primer grado.

SECCIÓN 1

Se da por hecho que usted, al igual que otras personas que estudian este libro, *Enseñar clases para niños: Primer curso ramal del Libro 3*, ya ha obtenido experiencia valiosa en este ámbito de servicio, al haber pasado un año feliz trabajando con pequeños en el primer grado. Como sabe, cada lección de ese grado está estructurada alrededor de una cualidad espiritual particular, con el propósito de contribuir al desarrollo del carácter de los niños. En este curso ramal y el siguiente, usted explorará una serie de temas en torno a los cuales se han elaborado varios conjuntos de lecciones para enseñar a niños de, generalmente, entre 6 y 8 años, que han finalizado el primer año de un programa de seis años para su educación espiritual. Estas lecciones pretenden establecer los hábitos y el patrón de conducta que son una manifestación de las cualidades interiores que se están arraigando en los corazones y las mentes de los niños. Cada conjunto trata algún aspecto de la conducta loable que usted se esforzará por reforzar en ellos.

Ambos cursos ramales constan de dos unidades. La primera unidad está dedicada a explorar los temas en sí, a fin de proporcionar a los maestros una oportunidad para profundizar su propia comprensión de algunos conceptos clave relacionados. La segunda unidad contiene las lecciones, divididas en conjuntos de tres. Hay tres conjuntos de lecciones en este curso y cuatro en el siguiente, para un total de veintiuna lecciones. Estas veintiuna lecciones tienen una estructura similar a las que se encuentran en el primer grado. Sin embargo, hay variaciones leves en los elementos del currículo, las cuales se analizan en las secciones preparatorias para maestros, incluidas también en la segunda unidad. Al estudiar estos dos cursos ramales, se alienta a los participantes a reflexionar en paralelo sobre las percepciones que han obtenido hasta el momento en esta área de acción, fortaleciendo así la base sobre la que continuarán sus esfuerzos por impartir educación espiritual a los más pequeños.

SECCIÓN 2

Como recordará, la primera unidad del Libro 3 examina algunos conceptos y principios centrales que dan forma al programa de educación espiritual para niños del Instituto Ruhí. Hagamos aquí un repaso de los mismos a la luz de su experiencia.

1. Para obtener percepciones acerca de las potencialidades latentes en los niños, centramos la atención en la analogía, procedente de los Escritos de Bahá'u'lláh, de una mina rica en gemas de valor inestimable. Como dijimos, las cualidades espirituales, tales como la pureza y la veracidad, y los poderes de la mente humana para descubrir los misterios de la naturaleza, producir hermosas obras de arte y expresar pensamientos nobles e inspiradores están entre esas gemas que una educación adecuada debe fomentar. Piense en sus estudiantes y mencione algunas de las gemas que ha descubierto en ellos.

Después de realizar los ejercicios anteriores, comparta sus respuestas con los miembros del grupo con el que está estudiando este curso.

SECCIÓN 3

El último ejercicio de la sección anterior nos recordó que la clase de capacitación e instrucción que reciben los niños de la comunidad no debería centrarse únicamente en modificar su comportamiento. Más bien, debería dedicarse principalmente al desarrollo de cualidades espirituales, cualidades que, al manifestar su brillo en palabras y hechos, sirven como base sobre la que se forman actitudes y hábitos deseables. Por lo tanto, una educación adecuada debería dar lugar a ciertos patrones de pensamiento y conducta mediante los cuales se pueda apreciar la belleza de un carácter recto y noble. Entre las exhortaciones al respecto que encontramos en los Escritos de la Fe, hay varios temas interconectados que nos dan una indicación de lo que fortalece los patrones de pensamiento y conducta adecuados en los niños. Entre ellos se incluye dirigirse a Dios por medio de la oración, acatar las leyes de Dios, buscar el conocimiento, vivir en armonía con los demás, respetar la dignidad humana, ser un buen amigo y dedicar la propia vida al servicio. Los primeros tres temas, que presentan ideas fundamentales con respecto a la relación del individuo con Dios, se tratan en el presente curso ramal. Los siguientes cuatro temas, que conciernen a las relaciones que establecemos con nuestros semejantes, serán el tema del segundo curso ramal.

Sería beneficioso hacer una pausa aquí para considerar por qué reflexionar acerca de los siguientes tres temas, cada uno de los cuales es el enfoque de un conjunto de lecciones, es esencial para cualquier intento por contribuir al desarrollo de un carácter loable en los niños. Anote algunas de sus ideas en los espacios que se proporcionan:

Dirigirse a Dios por medio de la oración: _____

Acatar las leyes de Dios: _____

Buscar el conocimiento: _____

SECCIÓN 4

El tema del primer conjunto de lecciones, dirigirse a Dios por medio de la oración, es uno con el que ya está familiarizado. En el primer grado, se le alentó a que hablara con los niños, cuando la ocasión lo permitiera y en un lenguaje que fuera accesible para ellos, sobre el propósito y la importancia de la oración. También organizó las clases de modo que iniciaran y concluyeran con oraciones, a menudo recitadas por los mismos niños de las que ellos habían memorizado. Su propia comprensión creciente acerca de la naturaleza de la oración, aumentada por medio del estudio de los cursos de la secuencia principal, incluyendo la primera unidad del Libro 3, sin duda habrá contribuido a su capacidad para nutrir a los niños bajo su cuidado en el seno del amor a Dios y despertar en ellos el deseo de dirigirse continuamente en súplica hacia Él. Al hacerlo, seguramente habrá tenido presentes en la mente las siguientes dos citas de ‘Abdu’l-Bahá:

«El mayor logro o el estado más dulce no es otro que la conversación con Dios. Esta crea espiritualidad, crea atención y sentimientos espirituales, genera nuevas atracciones del Reino y engendra las susceptibilidades de una inteligencia superior».¹

«Estos niños son como plantitas, y enseñarles las oraciones es como dejar caer la lluvia sobre ellos, para que se vuelvan tiernos y frescos y soplen sobre ellos las suaves brisas del amor de Dios, haciéndoles estremecerse de alegría».²

Conforme construye sobre los logros obtenidos el año pasado, debe recordar que, antes que nada, lo que nos motiva a orar es el amor a Dios, puesto que cuando lo hacemos expresamos nuestro anhelo de hablar con nuestro Amado. Al mismo tiempo, el acto mismo de orar aviva la llama del amor a Dios en nuestros corazones y aumenta nuestra atracción a Su Belleza. Reflexionemos sobre la siguiente cita:

«Has de saber que corresponde al débil implorar a la Fuente de la fuerza, y que es propio de quien suplica la gracia celestial rogar humildemente a Aquel que es el Todoglorioso, el Señor de gracia abundante. Siempre que el adorador entra en comunión con su Señor, se vuelve por completo hacia Él y Le suplica una porción de Su gracia ilimitada, ese mismo acto de súplica es una luz para su corazón, un colirio para sus ojos, una fuente de vida para su alma y una causa de exaltación para su ser. Observa, pues, cómo, cuando tú mismo comulgas con Dios y recitas “Tu Nombre es mi curación”, tu corazón se estremece, tu alma se siente transportada con el éxtasis del amor a Dios y tu espíritu se ve atraído hacia Su Reino celestial. Es más, mediante estas sensaciones aumenta tu capacidad receptiva, y cuanto mayor es el recipiente, más abundante es su contenido; cuanto más ardiente es la sed, más dulce al paladar la generosa lluvia que desciende de la nube. Este es el misterio de la súplica; esta es la sabiduría de orar por la satisfacción de las necesidades propias».³

Para pensar en cómo ayudar a los niños a avanzar en su comprensión sobre la naturaleza de la oración y su importancia, determine si los siguientes enunciados son verdaderos. No se conforme con contestar cada uno; más bien, converse acerca de sus implicaciones con los demás miembros de su grupo de estudio.

- _____ Pensar en la oración como una conversación con Dios crea en los niños el deseo de orar.
- _____ Comprender el significado de la oración crea en los niños el deseo de orar.
- _____ Comprender el significado de la oración ayuda a los niños a desarrollar el hábito de recitar oraciones todos los días.
- _____ El amor de los niños por Dios los motivará a orar a diario.
- _____ El temor de los niños a desagradar a Dios los motivará a orar a diario.
- _____ La comprensión sobre la naturaleza de la oración debe avanzar continuamente a medida que crecemos, si el hábito de orar a diario ha de sostenerse durante toda la vida.
- _____ Para que el hábito de orar se establezca sobre una base sólida y se sostenga durante toda la vida, es esencial nutrir el amor a Dios en nuestro corazón.
- _____ Es apropiado que, al buscar la generosidad de Dios por medio de nuestras oraciones, reconozcamos nuestra debilidad y demos testimonio de la fuerza de Dios.
- _____ El hábito de suplicarle a Dios en oración ayuda a los niños a adquirir humildad verdadera, un atributo esencial de un carácter noble.
- _____ Suplicarle a Dios en oración enciende el fuego de Su amor en los corazones de los niños.
- _____ Al igual que la lluvia refresca las plantas jóvenes, recitar oraciones en tonos melodiosos refresca los corazones tiernos de los niños.
- _____ El hábito de dirigirse a Dios por medio de la oración desarrolla la percepción espiritual y la agudeza intelectual.
- _____ La oración es un canal por medio del cual recibimos bendiciones divinas.
- _____ Suplicarle a Dios en oración aumenta nuestra capacidad de recibir Sus favores y dádivas.
- _____ Los niños deben comprender que la oración nutre sus almas.
- _____ Recitar oraciones alegra el corazón y deleita el alma de los niños.

La última cita enfatiza el hecho de que la oración y la súplica a Dios liberan el potencial humano. La capacidad humana aumenta por medio del poder de la atracción divina. Cuanto mayor sea la intensidad de nuestra sed, mayor se volverá el receptáculo en el que recibimos los dones y la gracia de Dios. Discuta con los demás miembros de su grupo las implicaciones de esta idea para el desarrollo espiritual de los niños. Escriba algunas de sus conclusiones en el espacio que sigue.

- a. El _____ y más _____ de esos _____ que el Todopoderoso ha _____ al ser humano es el don del _____ .
- b. En este _____ , los vientos _____ de la _____ han _____ sobre todas _____ . Toda _____ ha sido _____ de cuantas _____ es capaz de llevar.
- c. Todo _____ ha sido _____ de los _____ , y todo océano _____ con las gemas más _____ . El propio hombre ha sido _____ de los _____ de la _____ y el _____ .
- d. _____ es, en verdad, el don _____ que la _____ ha _____ al hombre. Entre _____ , solo el hombre _____ este maravilloso _____ .
- e. La _____ del _____ es la luz _____ que existe, pues _____ de la _____ .

Que nuestra visión interior se amplíe y así podamos convertirnos en receptores de innumerables bendiciones, como las mencionadas anteriormente, es un tema central de numerosas oraciones reveladas por las Figuras Centrales de la Fe:

«Haz brillar nuestros corazones, oh mi Señor, con el resplandor de Tu conocimiento e ilumina nuestra visión con la luz de aquellos ojos que están fijos en el horizonte de Tu gracia y en la Aurora de Tu gloria».⁸

«No consientas, oh mi Dios, que sea contado entre aquellos cuyos oídos están sordos, cuyos ojos son ciegos, cuyas lenguas están mudas y cuyos corazones no han llegado a comprender».⁹

«Ilumina los corazones, otórganos ojos perceptivos y oídos atentos».¹⁰

SECCIÓN 6

Conforme aumenta el amor a Dios en los corazones de los niños mediante la oración, también aumenta su deseo de adquirir cualidades y perfecciones celestiales. Cuando el espejo del corazón se pule una y otra vez con el bruñidor del amor divino, es capaz de reflejar con un brillo cada vez mayor los atributos de Dios, esas cualidades que fueron el tema central de las lecciones que usted impartió en el primer grado. ‘Abdu’l-Bahá enfatiza lo siguiente al respecto:

«Se dice que el amor a Dios es como un fuego que consume los velos y como el agua que es fuente de la vida. Dicho en pocas palabras, el amor a Dios es la más íntima realidad de las virtudes del mundo de la humanidad. A través de él se purifica la naturaleza humana. Mediante el amor a Dios nos liberamos de los defectos del mundo humano. Mediante el amor a Dios progresamos en el dominio de las virtudes. El amor a Dios es causa de la iluminación del mundo».¹¹

Ahora dedique un momento a reflexionar sobre su propia experiencia y analice la siguiente pregunta con los miembros de su grupo: ¿por qué es tan crucial fortalecer el hábito de orar regularmente para el desarrollo de cualidades espirituales en los niños? Se ofrece un espacio para que escriba algunas de sus conclusiones.

Sus reflexiones deben de haberle proporcionado nuevas percepciones acerca de la influencia que ejerce la oración en el carácter de los niños. Para seguir explorando este concepto tan importante, tomemos el ejemplo de algunas cualidades específicas y consideremos de qué modo el hábito de orar con regularidad fomenta su desarrollo. Con este fin, se han seleccionado y organizado en tres grupos varios fragmentos de oraciones y Escritos de la Fe, algunos de los cuales usted ya conoce por su estudio del Libro 3. Reflexione acerca de las citas de cada grupo, que arrojan luz sobre una cualidad espiritual en particular, y luego comente los enunciados que aparecen a continuación. Lo alentamos a anotar después, en los espacios que se proporcionan, algunos enunciados similares que describan cómo la comunión con Dios fomenta en los niños el desarrollo de la cualidad que se está considerando.

«Pues, cuando el verdadero amante y amigo devoto llega a la presencia del Amado, la radiante belleza del Amado y el fuego del corazón del amante encenderán una llamarada que consumirá todos los velos y envolturas».¹²

«Si tu corazón quedara marcado con el hierro candente del amor de Dios, no buscarías descanso ni tranquilidad, ni risa ni reposo, sino que te apresurarías a escalar las más altas cumbres de los dominios de la cercanía, santidad y belleza divinas».¹³

«Arde intensamente con la llama de este Fuego incesante que el Todomisericordioso ha prendido en el mismísimo corazón de la creación, para que a través de ti se prenda el calor de Su amor en los corazones de Sus favorecidos. Sigue Mi camino y embelesa los corazones de los hombres mediante el recuerdo de Mí, el Todopoderoso, el Más Exaltado».¹⁴

- Los momentos que los niños dedican a la oración son los más dulces, porque conversar con Dios enciende el fuego del amor divino en sus corazones.
- El hábito de orar regularmente mantiene el fuego del amor a Dios ardiendo con fuerza en los corazones de los niños.
- El fuego del amor que la comunión con Dios enciende en los corazones de los niños les permite impartir calor y amor a otros.

«Que Dios te sea suficiente para todo. Comulga íntimamente con Su Espíritu y sé de los agradecidos».¹⁵

«¡Glorificado eres Tú, oh Señor, mi Dios! Te doy gracias, pues me has dado la existencia en Tus días y me has infundido Tu amor y Tu conocimiento».¹⁶

«Por tanto, sé agradecido a Dios, porque te ha fortalecido para ayudar a Su Causa, porque ha hecho que las flores del conocimiento y la comprensión broten en el jardín de tu corazón. Así te ha envuelto Su gracia, como ha envuelto a toda la creación».¹⁷

«La verdad es que Dios ha dotado al hombre con virtudes, poderes y facultades ideales de las cuales la naturaleza está completamente privada y por las cuales el hombre es más elevado, distinguido y superior. Debemos agradecer a Dios por estos dones, por estos poderes que nos ha otorgado, por esta corona que ha colocado sobre nuestras cabezas».¹⁸

- Las oraciones reveladas por las Figuras Centrales de la Fe recuerdan a los niños las múltiples dádivas que Dios ha derramado sobre ellos, por cada una de las cuales deben estar agradecidos.
- El hábito de la oración crea en los corazones de los niños un sentido profundo de gratitud por recibir el amor de Dios y acercarse más a Él.
- La oración engendra una profunda gratitud en los niños por todos los poderes y virtudes que Dios les ha conferido.

«Cierra los ojos a este mundo inferior, ábrelos al semblante del Amigo incomparable y entabla comunión íntima con Su Espíritu».¹⁹

«Di: Oh pueblo, librad vuestras almas de las cadenas del yo y purificadlas de todo apego a cualquier cosa que no sea Yo. Mi recuerdo limpia todas las cosas de profanación, si pudierais comprenderlo».²⁰

«Comulgad con el recuerdo del Amigo y esquivad al enemigo. Vuestro enemigo lo constituyen aquellas cosas que habéis adquirido por inclinación propia, a las cuales os habéis aferrado firmemente y con las cuales habéis mancillado vuestra alma. El alma ha sido creada para el recuerdo del Amigo, resguardad su pureza».²¹

«¡Oh siervos! Placenteras son las palabras del Amigo. ¿Dónde se halla el alma que ha de probar su dulzura y dónde se encuentra el oído que ha de escucharlas? Bienaventurado quien, en este día, comulga con el Amigo y, en Su camino, renuncia a todo y lo abandona todo con excepción de Él, para que vea un nuevo mundo y consiga entrar en el paraíso sempiterno».²²

- El hábito de orar ayuda a los niños a desprenderse de las cosas desagradables de este mundo y a poner toda su confianza en Dios.
- La comunión con Dios purifica los corazones de los niños de pensamientos y deseos indignos.
- El fuego del amor divino que enciende la oración en los corazones de los niños consume el velo del yo y de la pasión.

Reflexionar sobre las citas anteriores le habrá ayudado a ver no solo que las cualidades espirituales de estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento deben estar presentes en los momentos en los que conversamos con Dios, sino también que el hábito de orar fomenta el desarrollo de estas cualidades. Sin duda, hay muchas otras cualidades que tienen esta misma relación dinámica con la oración. Mencione algunas y analice de qué manera el hábito de orar diariamente sirve como un medio potente para desarrollarlas.

SECCIÓN 7

En sus esfuerzos por ayudar a los niños de su clase a avanzar en su comprensión del poder de la oración, naturalmente hablará de los efectos que esta tiene. Deben saber que podemos implorar a Dios que cumpla nuestros deseos sinceros para nosotros mismos y para los demás; podemos suplicarle, entre otras cosas, que nos proteja, que nos sostenga, que disipe nuestras penas, elimine nuestras dificultades y pruebas, cure a los enfermos, reconforte a los dolientes, una los corazones, ayude a los necesitados y confirme a Sus amados en sus esfuerzos por servir a la Causa y a la humanidad. Pasajes como los siguientes de oraciones reveladas por Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá son una pequeña muestra de tales invocaciones:

«¡Oh Espíritu de pureza, Tú que eres el Generosísimo Proveedor! Cobija bajo Tu protección a este extasiado y fervoroso siervo Tuyo».²³

«¡Señor! Dignos de lástima somos, concédenos Tu favor; somos pobres, confiérenos una porción del océano de Tu riqueza; estamos necesitados, satisfácenos; estamos humillados, danos Tu gloria...

Danos nuestro pan de cada día y confiérenos Tu abundancia en las necesidades de la vida, para que no dependamos de nadie excepto de Ti, tengamos comunión plena contigo, transitemos por Tus caminos y declaremos Tus misterios».²⁴

«Sé mi amigo en la soledad y acompáñame en mi exilio. Disipa mi tristeza. Haz que me consagre a Tu belleza».²⁵

«Ten piedad, oh Señor, del débil; sana al enfermo y apaga la sed que abrasa».²⁶

«¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Une los corazones de Tus siervos y revélales Tu gran propósito».²⁷

«Convierte las penosas inquietudes de Tus seres santos en tranquilidad, sus fatigas en sosiego, su humillación en gloria, su tristeza en dichosa alegría, oh Tú que sujetas con Tu mano las riendas de toda la humanidad».²⁸

Los niños también deben entender que podemos orar por el desarrollo de cualidades espirituales en nosotros mismos y nuestros semejantes. Le suplicamos a Dios, por ejemplo, que nos llene «la copa del desprendimiento de todas las cosas» o Le imploramos que atavie a Sus «amados con el manto de la justicia» y que ilumine «su ser con la luz de la honradez». Escriba en el siguiente espacio, de las oraciones que ya sabe de memoria o de las que desea memorizar, frases similares en las que Le pedimos a Dios que ilumine nuestras almas con la Luz de Sus nombres y atributos.

Las palabras de oraciones como las anteriores nos dan percepciones acerca de la naturaleza de las dádivas que Le pedimos a Dios. Pero también nos proporcionan un lenguaje con el que suplicarle. Bahá'u'lláh, en una oración que conmueve el alma, dice:

«Oh Tú que has encendido Tu fuego dentro de mi alma y has vertido los rayos de Tu luz en mi corazón! Te rindo gracias por haber enseñado a Tus siervos cómo hacer mención de Ti y haberles revelado las maneras en que pueden elevar sus súplicas a Ti, mediante Tu santísima y exaltadísima lengua y Tu muy augusta y preciada palabra».²⁹

En definitiva, le interesará que los niños de su clase comprendan que Dios contesta nuestras peticiones y súplicas de acuerdo con Su sabiduría infalible y que, mediante la oración, aprendemos a poner toda nuestra confianza y seguridad en Dios. 'Abdu'l-Bahá dice:

«Incumbe al siervo orar y pedir ayuda de Dios, y suplicar e implorar Su amparo. Esto es lo que corresponde al rango de la servidumbre; y el Señor decretará lo que Él desee, de acuerdo con Su consumada sabiduría».³⁰

Y sin duda recordará estas palabras que aprendió de memoria cuando estudió el Libro 1:

«¡Oh tú que vuelves el rostro hacia Dios! Cierra los ojos a todo lo demás y ábrelos al dominio del Todoglorioso. Pídele solamente a Él cuanto desees; solicítale sólo a Él todo lo que requieras. Con una mirada Él otorga cien mil esperanzas, de un vistazo Él cura cien mil enfermedades incurables, con un gesto Él pone bálsamo en toda herida, con una ojeada Él libra los corazones de los grillos del dolor. Él hace lo que hace y ¿qué recurso tenemos nosotros? Él lleva a cabo Su Voluntad, Él ordena lo que desea. Así que es mejor que inclines la cabeza en sumisión y deposites tu confianza en el Señor Todomisericordioso».³¹

Todos nos esforzamos por alcanzar el estado en el que, buscando la ayuda de Dios en todo momento y en cualquier condición, reconocemos que, en Su consumada sabiduría, «Él hace lo que desea y ordena lo que Le place». Comente con su grupo la importancia de dicho estado.

SECCIÓN 8

Una actitud de reverencia forma parte integral del patrón de conducta que usted se está esforzando por reforzar en los niños, especialmente en lo que respecta a la oración. Esta actitud surge del sentido de asombro y admiración que se siente en presencia de Dios, al igual que una

mota de polvo que se vuelve hacia el sol. La reverencia es una actitud que nace de la humildad ante Dios. Como sabe por la experiencia que ha adquirido al enseñar las lecciones del primer grado, las conversaciones que usted mantenga con los niños de su clase sobre la naturaleza de la oración son esenciales para moldear esta actitud en ellos. Con base en lo que ha estudiado en esta unidad hasta este momento, identifique los conceptos cuya comprensión ayudará a reforzar en sus estudiantes una actitud de reverencia. Escriba sus ideas en el espacio que se proporciona.

Más allá de las explicaciones que ofrezca en las conversaciones con los niños, el ambiente que cree durante los momentos de la clase dedicados a la oración contribuirá en gran medida a reforzar esta actitud. Podría resultarle útil describir algunas características de tal ambiente, basándose en las percepciones que obtuvo el año pasado al respecto.

Ahora piense en cómo usted como maestro ayudará a sus estudiantes a aprender acerca de la actitud de reverencia que debería caracterizar el acto de orar. En concreto, al igual que con muchas de las actitudes y los hábitos que espera nutrir en los niños, mucho dependerá de la constancia, el estímulo y su propio ejemplo. Los niños observarán atentamente la forma en la que usted se comporte antes, durante e inmediatamente después de los períodos dedicados a la oración, y ello les proporcionará una idea de lo que significa ser reverentes. Discuta con su grupo las siguientes situaciones y el impacto que cada una podría tener sobre la comprensión de los niños acerca de la oración y las actitudes que desarrollen con respecto a ella:

- a. El maestro pasa rápidamente por el período dedicado a las oraciones y ocasionalmente decide que una oración es suficiente y, para ahorrar tiempo, la recita él mismo.

- b. El maestro prepara con antelación el espacio para las oraciones. Cuando llegan los niños, los saluda, les pide que se sienten y les recuerda que la clase empezará pronto con la recitación de oraciones.
- c. El maestro generalmente hace la primera oración leyendo de un libro, pero les pide a los niños que reciten oraciones de memoria.
- d. Antes de las oraciones iniciales, el maestro selecciona discretamente a algunos niños para que las reciten. Cuando llega el momento de empezar, le recuerda a la clase las razones por las que comenzamos con oraciones y describe la belleza de una atmósfera reverente.
- e. Si uno o varios de los niños se ríen mientras se están recitando las oraciones, el maestro espera hasta que la clase haya recobrado la compostura antes de continuar orando.
- f. El maestro observa atentamente a los niños mientras se están recitando las oraciones para asegurarse de que estén sentados correctamente y los corrige si no lo están.
- g. Cuando se termina la última oración, el maestro procede rápidamente a la siguiente actividad.
- h. Mientras se recitan las oraciones, el maestro está inmerso en los versículos, suplicando las munificencias y bendiciones de Dios.
- i. A menudo, el maestro sale de la clase mientras se están recitando las oraciones, para preparar el resto de la lección.
- j. Si no hay suficiente tiempo, el maestro omite la oración de cierre.
- k. Cuando se ha recitado la última oración, el maestro permanece en silencio brevemente y, si la ocasión lo permite, comenta sobre las palabras de las oraciones que se escogieron y menciona su efecto en el alma de todos los presentes.

Para concluir nuestro estudio del tema de dirigirse a Dios por medio de la oración, sería provechoso que aprenda de memoria estas palabras de ‘Abdu’l-Bahá, si no lo ha hecho ya:

«Gracias a Dios, vosotras dos habéis demostrado la verdad de vuestras palabras por medio de vuestras acciones y habéis ganado las confirmaciones de Dios nuestro Señor. Cada día, con las primeras luces, reunís a los niños bahá’ís y les enseñáis las oraciones y súplicas. Esta es una acción muy meritoria que produce gran alegría en los corazones de los niños: que cada mañana dirijan sus rostros hacia el Reino, hagan mención del Señor y alaben Su Nombre y, con la dulzura de sus voces, canten y reciten.

Estos niños son como plantitas, y enseñarles las oraciones es como dejar caer la lluvia sobre ellos, para que se vuelvan tiernos y frescos y soplen sobre ellos las suaves brisas del amor de Dios, haciéndoles estremecerse de alegría».³²

SECCIÓN 9

En las siguientes secciones, reflexionaremos sobre el tema de acatar las leyes de Dios, en torno al cual giran las lecciones del segundo conjunto. Al igual que en el tema anterior, aquí de nuevo una de sus preocupaciones principales será la de fomentar el amor a Dios en los corazones de los niños. Tendrá que ayudar a los niños a comprender que el amor a Dios protege y nutre a cada uno de nosotros. Sin él, perderemos el rumbo y pereceremos. El deseo de acercarnos a Dios nos motiva a hacer lo que es agradable ante Su vista y observar todo lo que Él ordena.

«Cada uno de vosotros tiene el deber supremo de escoger para sí lo que nadie pueda violar ni usurpar. Esto es —y de ello el Todopoderoso es Mi testigo— el amor a Dios, si tan solo pudierais comprenderlo.

Construíos casas que ni la lluvia ni las inundaciones puedan jamás destruir, y que os protejan de los cambios y azares de esta vida. Así os instruye Aquel a Quien el mundo ha agraviado y desamparado».³³

«Pues los amantes no tienen otro deseo más que la complacencia de su Amado ni otro propósito salvo la reunión con Él».³⁴

«Oh mi Señor, bajo cualquier circunstancia, haz que esté listo para servirte y para dirigirme hacia el adorado santuario de Tu Revelación y de Tu Belleza. Si es de Tu agrado, hazme crecer como una tierna hierba en las praderas de Tu gracia, para que las suaves brisas de Tu voluntad me mezan y me dobleguen en conformidad con Tu agrado, de modo que mi movimiento y mi quietud estén completamente dirigidos por Ti».³⁵

«Para expresar su gratitud por los favores de Dios, el hombre debe manifestar acciones dignas de alabanza. En respuesta a estos dones, debe realizar buenas obras, ser abnegado, amar a los siervos de Dios, renunciar incluso a la vida por ellos y mostrar bondad hacia todas las criaturas. Debe estar desprendido del mundo y atraído hacia el Reino de Abhá, con rostro radiante, lengua elocuente y oído atento, esforzándose día y noche por lograr el beneplácito de Dios. Todo cuanto desee hacer debe estar en armonía con el beneplácito de Dios. Debe observar y ver cuál es la voluntad de Dios, y obrar en consecuencia».³⁶

Anote algunas de las oraciones de las citas anteriores que quiera tener en mente cuando hable con los niños acerca de cómo deberíamos alinear nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestra conducta de acuerdo con las enseñanzas de Dios y buscar Su complacencia en todo lo que hacemos.

SECCIÓN 10

El amor de Dios fluye hacia la humanidad por medio de Sus Manifestaciones, Quienes nos dan a conocer Su voluntad y propósito. De época en época, revelan leyes y mandamientos para que, al aferrarnos a ellos, las personas nos acerquemos a Él y la sociedad progrese. Estas leyes rigen nuestra existencia espiritual, nos guían por el sendero hacia Él y nos ayudan a entender lo que Él desea para nosotros. En un pasaje escrito por la Casa Universal de Justicia, leemos:

«Del mismo modo que existen leyes que gobiernan nuestra vida física y requieren que proporcionemos ciertos alimentos al cuerpo, lo mantengamos a determinadas temperaturas, y demás, si queremos evitar enfermedades físicas, también existen leyes que gobiernan nuestra vida espiritual. En cada época, la Manifestación de Dios revela estas leyes a la humanidad, y obedecerlas es de suma importancia para que cada ser humano, y la humanidad en general, se desarrollen de manera adecuada y armoniosa. Además, estos diversos aspectos son interdependientes. Si una persona viola las leyes espirituales de su propio desarrollo, no solo se hará daño a sí misma, sino que también dañará a la sociedad en la que vive. Igualmente, la condición de la sociedad tiene un efecto directo en los individuos que deben vivir en ella».³⁷

Medite sobre las siguientes palabras de Bahá'u'lláh acerca de la naturaleza de los mandamientos de Dios:

«Tened por cierto que Mis mandamientos son las lámparas de Mi amorosa providencia entre Mis siervos, y las llaves de Mi misericordia para con Mis criaturas. Así ha sido enviado desde el cielo de la Voluntad de vuestro Señor, el Señor de la Revelación».³⁸

«En verdad, las leyes de Dios son como el océano, y los hijos de los hombres son como peces, ojalá lo supieran».³⁹

«¡Oh pueblo de Bahá! Cada una de las ordenanzas que hemos revelado es un formidable baluarte para la preservación del mundo del ser».⁴⁰

«No penséis que os hemos revelado un mero código de leyes. Antes bien, hemos roto el sello del Vino selecto con los dedos de la fuerza y del poder. De ello da testimonio lo que ha sido revelado por la Pluma de la Revelación. ¡Meditad sobre esto, hombres de discernimiento!».⁴¹

«Las ordenanzas de Dios han sido enviadas desde el cielo de Su muy augusta Revelación. Todos deben observarlas diligentemente. La suprema distinción del ser humano, su verdadero adelanto, su victoria final, ha dependido siempre y continuará dependiendo de ellas. Quienquiera que guarde los mandamientos de Dios alcanzará felicidad eterna».⁴²

«La verdadera libertad consiste en la sumisión del hombre a Mis mandamientos, por si no lo sabéis. Si los hombres observaran lo que hemos hecho descender para ellos del Cielo de la Revelación, ciertamente alcanzarían la libertad perfecta. Feliz el hombre que haya comprendido el Propósito de Dios en todo cuanto Él ha revelado desde el Cielo de Su Voluntad, que penetra todas las cosas creadas».⁴³

Además, pondere sobre las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá:

«Nos prescribió solo leyes, ordenanzas y enseñanzas que otorgan vida al alma y hacen que se acerque al Bienamado.

Todas Sus leyes proporcionan liberación en lugar de restricciones; otorgan libertad en lugar de limitaciones; imparten alegría y resplandor en lugar de cortapisas».⁴⁴

Las citas anteriores hacen referencia a las leyes y mandamientos de Dios como un océano y a los hijos de los hombres como peces; como las lámparas de Su amorosa providencia entre Sus siervos; como las llaves de Su misericordia para con Sus criaturas; como el Vino selecto cuyo sello Él ha roto con los dedos de la fuerza y del poder; como baluartes formidables para la preservación del mundo del ser. Con los demás miembros de su grupo, considere cómo estas imágenes nos ayudan a entender por qué obedecer a las leyes de Dios es tan esencial para la vida del individuo y para el progreso de la sociedad en general.

Por supuesto, su propio entendimiento acerca de la naturaleza de las leyes de Dios influirá mucho en cómo usted habla sobre el tema con los niños. En relación con esto, será importante que recuerde que los mandamientos de Dios no son meras reglas que nos dicen qué hacer y qué no hacer; son, en esencia, afirmaciones acerca de la realidad de la existencia humana. Lea los enunciados que aparecen a continuación. ¿Cuáles de ellos sugieren que las leyes de Dios son un simple conjunto de reglas que se nos han impuesto y cuáles están de acuerdo con las citas anteriores, que describen las leyes como, por ejemplo, las lámparas de la amorosa providencia de Dios? Escriba un «1» a lado del primer tipo de enunciado y un «2» al lado del segundo.

- _____ Los mandamientos de Dios limitan nuestro comportamiento y nos impiden seguir los deseos que no son dignos de nuestra posición como seres humanos.
- _____ Los mandamientos de Dios nos liberan de los deseos mundanos y nos permiten alcanzar nuestra verdadera posición como seres humanos.
- _____ No estamos obligados a seguir las leyes de Dios, pero nos ocasionamos dificultades a nosotros mismos cuando nos resistimos a ellas.
- _____ No seguimos las leyes de Dios por temor a Su ira, sino más bien por el conocimiento de que Sus leyes iluminan nuestro camino y nos protegen.
- _____ A medida que nos esforzamos por seguir las leyes de Dios, los talentos y las capacidades con los que hemos sido dotados se manifiestan cada vez más.
- _____ Si violamos las leyes de Dios, provocamos Su venganza.
- _____ Si no seguimos la guía de Dios, estaremos alejándonos cada vez más de la luz de Su sabiduría que todo lo abarca.
- _____ Obedecer las leyes de Dios es un enorme desafío que debemos enfrentar a lo largo de nuestras vidas.
- _____ Obedecer las leyes de Dios es una fuente de profunda alegría y satisfacción.
- _____ Obedecer las leyes de Dios nos permite manifestar nuestra naturaleza superior y sobreponernos a deficiencias y deseos corruptos que de otro modo nos llevarían a nuestra humillación.
- _____ Los mandamientos de Dios nos permiten comprender nuestra condición de seres humanos y las cualidades espirituales con las que nos debemos adornar.

SECCIÓN 11

Nuestra obediencia a las leyes de Dios es una expresión natural de nuestro amor por Él. Un girasol naturalmente se vuelve hacia el sol, buscando la fuente de luz. De forma similar, nuestras almas anhelan la luz de Dios, buscando iluminación de aquella Fuente Única. Al seguir Sus leyes, Su munífico cuidado nos nutre y crecemos al calor de Su amor. Reflexione acerca de las siguientes citas que nos hablan de la naturaleza de los mandamientos de Dios.

«Lo que os conviene es el amor a Dios, y el amor a Aquel que es la Manifestación de Su Esencia, y la observancia de todo lo que Él desee prescribiros, si lo supierais».⁴⁵

«La Lengua de Mi poder, desde el cielo de Mi omnipotente gloria, ha dirigido a Mi creación estas palabras: “Observa Mis mandamientos por amor a Mi belleza”».⁴⁶

«¡Oh Hijo del Hombre! No descuides Mis mandatos si amas Mi belleza, y no olvides Mis consejos si buscas Mi complacencia».⁴⁷

«Él declara que la observancia de los mandamientos de Dios emana del amor por la belleza del Bienamado. Cuando el buscador esté inmerso en el océano del amor a Dios, se sentirá motivado por un intenso anhelo y se dispondrá a cumplir las leyes de Dios».⁴⁸

Es evidente que la manera en la que usted hable sobre el amor a Dios y el temor a no complacerlo, especialmente en cuanto se refiere a nuestros esfuerzos por obedecer Sus enseñanzas, tendrá un profundo efecto en los corazones y las mentes de los niños. A continuación se presentan varios enunciados que se podrían escuchar de vez en cuando. Para cada uno, determine cuáles de las siguientes cualidades, actitudes o sentimientos podría fomentar en los niños un comentario de este tipo. En algunos casos, podría ser aplicable más de una opción. Antes de realizar el ejercicio, quizá desee repasar las secciones de la primera unidad del Libro 3 que tratan los temas del amor a Dios y el temor a Dios, en especial la sección 12.

- | | |
|-------------------------|--|
| a. sentimiento de culpa | g. perseverancia |
| b. temor | h. sumisión |
| c. humildad | i. aires de superioridad |
| d. confianza en Dios | j. sentido de superioridad moral |
| e. devoción | k. amor a Dios y el temor a no complacerlo |
| f. resignación | |

_____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide. De lo contrario, Él nos castigará.

_____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide porque Lo amamos y queremos ganarnos Su complacencia.

_____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide; de lo contrario, nuestras almas no progresarán.

_____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide si queremos llegar a ser mejores que los demás.

_____ Hagamos lo que hagamos, Dios siempre nos amará, pues Su amor es infinito; sin embargo, nunca quisiéramos que nuestras acciones y nuestros errores impidan que Su amor nos llegue.

_____ Debemos hacer lo que Dios nos pide si Lo amamos de verdad.

_____ Por nuestro amor a Dios, hacemos todo lo que Él nos pide.

_____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide, incluso si nos resulta difícil.

_____ Nuestros errores no deben impedirnos hacer lo que Dios nos pide; Él nos dará la fuerza para superar nuestras deficiencias.

- _____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide, incluso si no nos gusta.
- _____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide, por poco que lo entendamos.
- _____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide, porque Él sabe lo que es mejor para nosotros; Él es el Omnisciente, el Sapientísimo.
- _____ Solo quienes hacen lo que Dios les pide son verdaderamente dignos de Su amor.
- _____ Debemos hacer todo lo que Dios nos pide porque esto nos traerá verdadera felicidad.

Discuta con los demás miembros de su grupo cómo una obediencia nacida del amor a Dios nos ayuda a permanecer alegres y contentos, incluso en momentos de adversidad.

SECCIÓN 12

Ya ha reflexionado sobre cómo el acto de orar contribuye al desarrollo de las cualidades espirituales de los niños. Orar a diario es solo uno de los mandamientos que Dios nos ha prescrito por medio de Sus Manifestaciones. Ahora piense en la cuestión de la obediencia en general. ¿De qué manera la adquisición de cualidades espirituales le ayuda a un niño a observar los mandamientos de Dios conforme crece y se hace adulto? ¿De qué modo adherirse a Sus mandamientos aumenta sus cualidades espirituales?

Exploremos estas dos preguntas en el contexto de algunas cualidades espirituales específicas: el contento, el valor y la fidelidad. Primero lea las siguientes citas. Luego reflexione sobre los enunciados que siguen e intente añadir algunos más.

«¡Oh Hijo del Hombre! Aunque recorrieras veloz la inmensidad del espacio y atravesaras la infinitud del cielo, no hallarías reposo más que en la obediencia a Nuestro mandato y en la humildad ante Nuestro Rostro».⁴⁹

«Conténtate con el mandamiento de Dios, el Verdadero, pues, tal como ha registrado en el Libro Madre la mano de Dios, Aquel que es Su Recuerdo ha sido investido, sin duda, con soberanía...».⁵⁰

«Te ruego, oh mi Dios [...] que ordenes que mi elección se ajuste a Tu elección, y mi deseo, a Tu deseo, que esté totalmente feliz con lo que Tú has deseado y completamente satisfecho con lo que Tú has destinado para mí por Tu munificencia y favor».⁵¹

- No podemos obedecer plenamente los mandamientos de Dios a no ser que renunciemos a nuestros propios deseos y nos sometamos a Su Santa Voluntad y complacencia.
- La falta de contento con la Voluntad de Dios conduce a la rebeldía, y la rebeldía destroza la esperanza de recibir Sus dádivas.

- Cuando nos aferramos a las leyes y enseñanzas de Dios, nos liberamos de caprichos y deseos indignos.

«La fuente del valor y del poder es la promoción de la Palabra de Dios y la firmeza en Su Amor».⁵²

«¡Oh Hijo del Hombre! Para todo hay una señal. La señal del amor es la firmeza ante Mi decreto y la paciencia ante Mis pruebas».⁵³

«Esforzaos todo cuanto podáis por volveros enteramente hacia el Reino, a fin de que adquiráis valor inmanente y poder ideal».⁵⁴

- Aferrarse a los estándares divinos requiere valor.
- Desarrollar valor ayuda a los niños a apartarse de aquellos actos que son contrarios a las enseñanzas de Dios.
- Los niños adquieren valor cuando comprenden que la obediencia a las leyes de Dios los nutre y protege.

«Cada vez que Mis leyes aparecen como el sol en el cielo de Mi expresión, deben ser fielmente obedecidas por todos, aunque Mi decreto sea tal que haga henderse el cielo de toda religión».⁵⁵

«¡Oh mi Señor y mi Esperanza! Ayuda a Tus amados a ser firmes en Tu poderosa Alianza, a permanecer fieles a Tu Causa manifiesta y a cumplir los mandamientos que Tú les has prescrito en Tu Libro de Esplendores...».⁵⁶

«Él, verdaderamente, ha de ser obedecido en cualquier cosa que Él establezca, y decrete, y revele, y ser amado en todo lo que Él, a través de Su soberanía, prescriba, y por medio de Su poder, Él ordene».⁵⁷

- La obediencia fiel a los mandamientos de Dios nos permite manifestar los poderes y las capacidades que son inherentes a nuestra realidad más íntima.

- Cuando amamos a Dios en todo lo que Él nos exhorta a hacer, somos capaces de permanecer fieles a Él en cualquier circunstancia.
- La fidelidad se manifiesta en hechos que están de acuerdo con lo que complace a Dios.

¿Qué otras cualidades espirituales se requieren de quienes desean aferrarse a los mandamientos de Dios —cualidades que, al mismo tiempo, se refuerzan mediante la obediencia a Sus leyes—? El siguiente pasaje de Bahá'u'lláh, por ejemplo, le ayudará a reflexionar sobre la relevancia de la firmeza al aferrarse a las leyes de Dios:

«En nada reside vuestra gloria verdadera y perdurable salvo en la adhesión firme a los preceptos de Dios, la observancia plena de Sus leyes, la decisión de asegurar que no queden sin cumplir, y seguir firmemente el camino recto».⁵⁸

SECCIÓN 13

La disciplina es una característica fundamental de los esfuerzos de una persona por vivir una vida que esté de acuerdo con los mandamientos de Dios. En última instancia, tal disciplina debe surgir del interior de una persona a través de la fuerza de la atracción divina; es consecuencia de una apreciación cada vez mayor de la naturaleza de las leyes reveladas por las Manifestaciones de Dios y el ejercicio de la voluntad. Identifique algunas de las exhortaciones celestiales que los niños deben aprender a seguir diligentemente. ¿Cuáles son algunas de las prácticas diarias que les ayudarán en este sentido? ¿Cómo puede el contexto de la clase contribuir a su desarrollo?

Seguramente habrá comprobado por experiencia que los niños son capaces de desarrollar la disciplina necesaria cuando se les dejan claras las expectativas y cuando se los alienta a esforzarse por alcanzar los estándares de un comportamiento loable. Sin embargo, tal y como vimos en el Libro 3, un uso adecuado de las recompensas y, en ocasiones, de leves sanciones puede ayudar a los niños a avanzar hacia tales estándares. Mencione algunas de las recompensas que le resultaron más efectivas para alentar a los niños de su clase el año pasado. ¿Cuáles fueron algunas sanciones que haya aplicado ocasionalmente y las circunstancias en las que lo hizo? Discuta con los demás miembros de su grupo la eficacia de los enfoques que utilizó.

Por supuesto, una forma de alentar el comportamiento diligente y disciplinado es por medio del ambiente que se crea en la clase. ¿Cómo puede un maestro ayudar a los niños a contribuir a un ambiente de aprendizaje alegre y al mismo tiempo disciplinado?

Con su grupo, discuta cómo las siguientes situaciones podrían afectar a los niños y al ambiente de una clase:

- a. El maestro exige obediencia absoluta en la clase, sin permitir que los niños hagan preguntas.
- b. El maestro hace caso omiso a todo acto de desobediencia, convencido de que los niños desarrollan mejor sus capacidades cuando no se limita su libertad mediante la imposición de normas de conducta.
- c. El maestro ignora los comportamientos inadecuados, creyendo que los niños deben aprender por sí mismos y cometer sus propios errores.
- d. Siempre que sea posible, el maestro intenta ayudar a los niños a comprender por qué se les pide cumplir con ciertas normas de conducta.

- e. El maestro solo señala el comportamiento indeseable y molesto, y no menciona los casos en los que los niños muestran una conducta loable.
- f. El maestro reconoce y alaba el comportamiento loable y les dice a los niños que tal conducta trae alegría al corazón de ‘Abdu’l-Bahá.

Para terminar su estudio de estas secciones que se enfocan en el tema de aferrarse a las leyes de Dios, quizá desee memorizar las siguientes palabras de ‘Abdu’l-Bahá, que de seguro serán una fuente de alegría para usted como maestro de niños:

«Ha llegado tu carta y nos ha llenado de inmenso placer con su mensaje de que, alabado sea Dios, los jóvenes del paraíso de Abhá están radiantes y lozanos merced a las lluvias derramadas desde las nubes de la gracia celestial, que prosperan y florecen con las lluvias primaverales de la guía celestial, y que progresan día a día.

Es seguro que todos y cada uno de ellos se desarrollarán hasta convertirse en un estandarte de guía, un símbolo de las dádivas que provienen del dominio del Todoglorioso. Serán ruiseñores de dulce canto en los jardines del conocimiento, bellas y delicadas gacelas que recorren las planicies del amor a Dios. Debes prestar la máxima importancia a la educación de los niños, pues este es el cimiento de la Ley de Dios y el lecho de roca del edificio de Su Fe».⁵⁹

SECCIÓN 14

En las secciones anteriores, usted ha reflexionado sobre la importancia de ayudar a los niños a desarrollar hábitos y patrones de conducta que estén en conformidad con las enseñanzas y los mandamientos de Dios. Por supuesto, el buen comportamiento no se adquiere a ciegas. No somos máquinas programadas para actuar de cierta manera. Todos nosotros debemos trabajar conscientemente por nuestro propio desarrollo espiritual e intelectual, lo cual implica una pasión por la búsqueda del conocimiento. Por ello, la búsqueda del conocimiento es el tema del tercer conjunto de lecciones.

Recordará del estudio del Libro 1 que la capacidad de conocer y amar a Dios, una capacidad que Dios les ha conferido únicamente a los seres humanos, «debe necesariamente ser considerada el impulso generador y el objetivo primordial que sostiene la creación entera». El conocimiento y la acción, que brotan de nuestro amor a Dios, están interrelacionados. Debido a la relación dinámica entre ambos, las lecciones acerca de la búsqueda del conocimiento siguen a las lecciones que se centran en la obediencia. El párrafo inicial del Kitáb-i-Aqdas, el Libro Más Sagrado, nos dice que el reconocimiento de la Manifestación de Dios para hoy y la obediencia a Sus mandamientos son dos deberes inseparables que se nos han ordenado:

«El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha logrado todo bien; y el que esté privado de ello se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa. Incumbe a todo el que alcance esta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo. Estos dos deberes son

lo que se les dice. El conocimiento conduce a la arrogancia y da pie a una actitud rebelde y una reticencia a someterse a la autoridad.

- _____ Los niños pequeños no comprenden conceptos y relaciones abstractos. Simplemente se les debe decir qué hacer y con el tiempo aprenderán las razones, a medida que crezcan.
- _____ La única forma de que los niños aprendan cómo comportarse correctamente es siguiendo el buen ejemplo de otras personas.
- _____ Saber que se les castigará o se les recompensará por su conducta es suficiente para alentar a los niños a comportarse bien.
- _____ Los niños deben aprender a obedecer y no deberían hacer demasiadas preguntas sobre cosas que no entienden.
- _____ Aunque es importante alentar la sed de conocimiento y cultivar mentes inquisitivas, los niños no deben tener la impresión de que pueden negarse a obedecer si no reciben respuestas y explicaciones que los satisfagan.
- _____ A menos que los niños desarrollen sed de conocimiento, no aprenderán a pensar por sí mismos e imitarán ciegamente a sus pares y a otras personas.
- _____ No se debe imponer el conocimiento a los niños. Se les debe dar libertad para llegar a sus propias conclusiones acerca de la verdad.
- _____ No se deben explicar conceptos e ideas a los niños. Deben aprender por sí mismos, mediante el descubrimiento y el juego.
- _____ Los niños deben comenzar a aprender desde temprana edad a utilizar sus poderes físicos, espirituales e intelectuales para adquirir conocimiento.
- _____ Una forma importante de ayudar a que los niños adquieran fe y desarrollen su certeza es permitirles expresar sus dudas y reconocer lo que los desconcierta; entonces se les pueden facilitar explicaciones en una medida adecuada.
- _____ Conforme los niños obtienen conocimiento de la creación de Dios, su amor por Él crece; la obediencia a las leyes de Dios es una respuesta natural al amor por Su Belleza.
- _____ La sed de conocimiento de un niño debe conducirlo a desarrollar perfecciones espirituales cada vez mayores.

SECCIÓN 16

Está claro que uno de los propósitos que motiva nuestras vidas es la búsqueda del conocimiento, especialmente el conocimiento de Dios. Adquirimos conocimiento de Dios por medio de Sus Manifestaciones; las enseñanzas que traen libran a «los hijos de los hombres de

la oscuridad de la ignorancia» y los guían «a la luz del verdadero entendimiento». También adquirimos conocimiento al estudiar la creación de Dios, en la cual se pueden ver por todas partes los signos de Su grandeza y poder. En este sentido, a menudo hablamos de dos fuentes de conocimiento: el Libro de la Revelación y el Libro de la Creación, los cuales debemos estudiar por medio de la religión y de la ciencia. A la luz de estas ideas, quizá desee leer las siguientes citas:

«Alcanzar la más grande guía depende del conocimiento y la sabiduría, y de estar informado de los misterios de las Palabras Sagradas. Por lo tanto, los amados de Dios, sean jóvenes o ancianos, hombres o mujeres, cada uno de acuerdo con su capacidad, deben esforzarse por adquirir las diversas ramas del saber, y aumentar su comprensión de los misterios de los Libros Sagrados y su habilidad para presentar las pruebas y evidencias divinas».⁶²

«Ciertamente, oh hermano, si reflexionamos sobre cada cosa creada, descubriremos una miríada de saberes consumados y conoceremos un sinnfín de verdades nuevas y maravillosas».⁶³

«La ciencia es la primera emanación de Dios hacia el hombre. Todas las cosas creadas encarnan la potencialidad de la perfección material, pero el poder de la investigación intelectual y la adquisición científica es una virtud superior privativa del hombre. Otros seres y organismos están privados de esta potencialidad y realización».⁶⁴

«No existe contradicción entre la verdadera religión y la ciencia. Cuando una religión se opone a la ciencia, se convierte en mera superstición: aquello que es contrario al conocimiento es ignorancia».⁶⁵

«La religión y la ciencia son las dos alas con las que la inteligencia del hombre puede remontarse a las alturas, con las que el alma humana puede progresar».⁶⁶

«Aun cuando la adquisición de las ciencias y las artes es la mayor gloria de la humanidad, ello es así solo a condición de que el río del hombre conduzca al ingente mar y obtenga su inspiración en el antiguo manantial de Dios. Cuando esto ocurre, entonces cada maestro es como un océano sin riberas, y cada alumno, una pródiga fuente de conocimiento. Si, entonces, la búsqueda del conocimiento conduce a la belleza de Aquel que es el Objeto de todo conocimiento, cuán excelente es esta meta; mas si no, una mera gota podría tal vez excluir al hombre de la anegante gracia, pues el saber trae consigo la arrogancia y el orgullo, y ello acarrea error e indiferencia para con Dios».⁶⁷

Por supuesto, como parte de su trabajo con los niños, usted intentará estimular en ellos la sed de conocimiento, valiéndose tanto del Libro de la Revelación como del Libro de la Creación. Considere la lista que aparece a continuación. El conocimiento de muchas de las cosas que contiene proviene de una u otra de esas fuentes. Márquelas con una «R» o una «C» según corresponda. En cuanto a las que provienen del conocimiento de ambas fuentes, márquelas con una «A».

_____ Cómo funciona la electricidad

_____ Cómo las plantas obtienen energía del sol

- _____ Por qué los planetas giran alrededor del sol
- _____ Cómo funcionan los sentidos físicos
- _____ Cómo han vivido diferentes sociedades en distintas épocas
- _____ Cómo se curan ciertas enfermedades
- _____ Cómo se perpetúan las especies
- _____ Cómo vivir en armonía con el ambiente natural
- _____ Cómo la simetría y la proporción contribuyen a la belleza
- _____ La amplitud del universo
- _____ La interconexión entre todo lo que hay en el universo
- _____ El propósito de la civilización
- _____ Cuáles son las fuentes de la verdadera riqueza
- _____Cuál es la fuente de la verdadera felicidad
- _____ Cómo lograr la verdadera libertad
- _____ El propósito de nuestras vidas
- _____ La unicidad de la humanidad
- _____ La nocividad del prejuicio
- _____ La verdadera capacidad de los seres humanos
- _____ La doble naturaleza de los seres humanos
- _____ La necesidad de cooperación
- _____ La unicidad de Dios
- _____ Los peligros de la superstición
- _____ Las limitaciones de la comprensión humana

SECCIÓN 17

Sabemos que el conocimiento es fundamental para la existencia social. Por medio de su aplicación podemos aprender a crear un mundo mejor. Podemos hacer esto al usar el conocimiento científico para contribuir a las fuerzas del bien social de acuerdo con la voluntad y el propósito divinos. Los sistemas educativos que no incorporan el conocimiento espiritual son incapaces de canalizar adecuadamente el potencial inherente en los niños y jóvenes.

Hay una historia preciosa sobre ‘Abdu’l-Bahá que ilustra esta idea: Una vez, mientras estaba hablando con un maestro de Inglaterra, ‘Abdu’l-Bahá preguntó qué materias enseñaba en la escuela. El caballero Le dijo que enseñaba latín, inglés, álgebra y geometría. Entonces ‘Abdu’l-Bahá le preguntó si también trataba temas espirituales en sus clases. El caballero contestó en la escuela que no había tiempo para la educación espiritual. ‘Abdu’l-Bahá no hizo ningún comentario, ¡pero no hizo falta! Por Su pregunta y Su silencio, el caballero comprendió que el avance del ser humano requiere tanto educación material como espiritual.

Debe saber que, desde una edad temprana, los niños pueden empezar a apreciar la importancia de la búsqueda del conocimiento y desarrollar sus mentes aplicando lo que aprenden para mejorar el mundo que los rodea. Las siguientes citas buscan ayudarlo a reflexionar más acerca de esta idea, en el contexto de los niños de las clases que enseñará:

«Hay ciertos pilares que han sido establecidos como los apoyos firmes de la Fe de Dios. El más fuerte de ellos es el saber y el empleo de la mente, la expansión de la conciencia y el estudio de las realidades del universo y de los misterios ocultos de Dios Todopoderoso».⁶⁸

«La mente investigadora es atenta, viva; la mente insensible e indiferente es sorda y carece de vida».⁶⁹

«Mientras los niños se hallen todavía en su infancia, alimentadlos en el pecho de la gracia celestial, criadlos en la cuna de toda excelencia, educadlos en el abrazo de la munificencia. Haced que obtengan provecho de toda clase de conocimiento útil. Dejadles participar en todo oficio o arte nuevo, extraordinario y maravilloso. Educadlos en el trabajo y el esfuerzo, y acostumbradlos a las privaciones. Enseñadles a dedicar la vida a cosas de gran importancia, e inspiradles a emprender estudios que han de beneficiar a la humanidad».⁷⁰

«Toda clase de conocimiento, toda ciencia, es como un árbol: si su fruto es el amor de Dios, entonces es un árbol bendito; mas si no lo es, ese árbol no es más que madera seca y tan solo sirve para alimentar el fuego».⁷¹

«En este día, el fruto más selecto del árbol del conocimiento es aquello que sirve al bienestar de la humanidad y defiende sus intereses».⁷²

Rellene los espacios en blanco de las siguientes oraciones.

- a. Hay ciertos _____ que han sido establecidos como _____ de la Fe de _____. El _____ de ellos es _____ y el empleo de la _____, la expansión de la _____ y el estudio de las _____ del universo y de los _____ ocultos de Dios Todopoderoso.
- b. La mente investigadora es _____, _____; la mente insensible e indiferente es _____ y _____.
- c. Mientras los niños se hallen todavía en su _____, debemos
 - _____ en el pecho de la _____,
 - criarlos en la _____ de toda _____,
 - _____ en el abrazo de _____,

- hacer que obtengan _____ de toda clase de _____ ,
- dejarles _____ en todo _____ o _____ nuevo, extraordinario y maravilloso,
- educarlos en el _____ y el _____ ,
- acostumbrarlos a las _____ ,
- _____ a _____ la vida a cosas de _____ , e
- _____ a emprender _____ que han de beneficiar _____ .

d. Toda clase de _____ , toda _____ , es como un _____ : si su fruto es el _____ de Dios, entonces es un árbol _____ ; mas si _____ , ese árbol no es más que _____ y tan solo sirve para alimentar el _____ .

e. En este día, el _____ del árbol del _____ es aquello que _____ al _____ de la humanidad y _____ sus _____ .

Los sistemas educativos pueden alentar a los niños a aprender por muchas razones diferentes. Considere los siguientes enunciados acerca del conocimiento, que se podrían escuchar de vez en cuando, y discuta sus implicaciones para el comportamiento de los niños y su motivación por aprender:

a. Tener conocimiento nos hace mejores que los demás.

b. Obtener conocimiento es necesario para sacar buenas calificaciones y aprobar los exámenes.

c. Alguien con mucho conocimiento obtendrá un buen trabajo y generará los ingresos necesarios para adquirir las comodidades materiales de la vida.

d. Alguien con mucho conocimiento también tiene mucho poder e influencia.

e. Alguien con mucho conocimiento también tiene una cantidad considerable de satisfacción personal.

f. Alguien con mucho conocimiento también tiene una gran responsabilidad.

g. Alguien con mucho conocimiento tiene, de una u otra forma, el deber de compartirlo con otros.

h. La adquisición de conocimiento abre avenidas de servicio a la humanidad.

Con los miembros de su grupo, considere algunos ejemplos de personas que han puesto su conocimiento al servicio de la comunidad a la que pertenecen ustedes. ¿Cómo podrían estos ejemplos ayudarle a explicar a los niños el concepto de que el conocimiento se debe dedicar al mejoramiento del mundo?

SECCIÓN 18

Naturalmente, los niños de su clase están al inicio de un viaje que durará toda la vida, en búsqueda del conocimiento y su adquisición para poder contribuir al avance de la sociedad. Para emprender este viaje, necesitarán una multitud de cualidades espirituales. «El

conocimiento es loable», nos dice ‘Abdu’l-Bahá, «cuando va unido a una conducta ética y a un carácter virtuoso; de lo contrario, es un veneno mortal, un peligro aterrador». Pensemos en esta idea, específicamente en cómo se relaciona con cuatro de las cualidades tratadas en las lecciones que usted enseñó a los niños en el primer grado: la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia. A continuación, se presentan varios conjuntos de citas y enunciados, cada uno relacionado con una de estas cualidades. Al leerlos, reflexione sobre cómo su desarrollo está estrechamente relacionado con nuestra capacidad para buscar conocimiento. Luego, en consulta con su grupo, intente añadir algunos enunciados más a cada conjunto.

«Sed tan resignados y sumisos como la tierra, para que en el suelo de vuestro ser florezcan los fragantes y santos jacintos multicolores de Mi conocimiento. Sed llameantes como el fuego, para que podáis consumir los velos de la negligencia y encendáis, mediante las vivificadoras energías del amor de Dios, el corazón arrecido e indiferente y rebelde».⁷³

«Hemos decretado, oh pueblo, que el fin último y supremo de todo saber sea el reconocimiento de Quien es el Objeto de todo conocimiento; y, sin embargo, mirad cómo habéis permitido que vuestro saber os aparte, como por un velo, de Quien es la Aurora de esta Luz, por Cuya mediación toda cosa oculta ha sido revelada».⁷⁴

«Mostrad paciencia, benevolencia y amor los unos a los otros. Si alguno de entre vosotros no pudiera captar cierta verdad o tratara de comprenderla, mostrad en vuestra conversación con él un espíritu de suma bondad y benevolencia. Ayudadle a ver y reconocer la verdad, sin estimaros en lo más mínimo superiores a él ni poseedores de mayores dotes».⁷⁵

- Ser sumisos y resignados como la tierra hace que nuestros corazones sean receptivos al conocimiento de Dios.
- Sin humildad, nuestro conocimiento actúa como un velo que nos aparta de las dádivas y la gracia de Dios.
- Al compartir nuestro conocimiento con otros, debemos mostrar la máxima humildad; de lo contrario, nuestras palabras no surtirán efecto alguno.

«El corazón debe, por tanto, ser limpiado de las palabras ociosas de los hombres y purificado de todo afecto terrenal, a fin de que descubra el significado oculto de la inspiración divina y llegue a ser el depositario de los misterios del conocimiento divino».⁷⁶

«¡Oh Hermano Mío! Escucha las deliciosas palabras de Mi lengua almibarada y bebe del arroyo de mística santidad que fluye de Mis labios azucarados. Siembra

las semillas de Mi sabiduría divina en la tierra pura de tu corazón y riégalas con el agua de la certeza, para que los jacintos de Mi conocimiento y sabiduría broten verdes y lozanos en la sagrada ciudad de tu corazón».⁷⁷

«Ojalá fuera posible encontrar corazones puros y sin mácula, a los que pudiera impartir unas gotas de los océanos de conocimiento que Mi Señor Me ha conferido, para que así se remontaran por los cielos igual que caminan sobre la tierra y corrieran por la superficie del agua tal como recorren el campo, y que, tomando el alma en las manos, la ofrendaran en la senda de su Creador».⁷⁸

- Para alcanzar la verdadera comprensión, debemos esforzarnos por ser puros.
- La palabra de Dios tiene el poder de limpiar el corazón de las vanas imaginaciones y los deseos egoístas, y permitirle recibir iluminación.
- Compartir nuestro conocimiento sin pureza de intención no contribuye a nuestro propio progreso ni al de los demás.

«El Sol de la Verdad es la Palabra de Dios, de la cual depende la educación de quienes están dotados del poder del entendimiento y de la expresión. Es el verdadero espíritu y el agua celestial, por medio de cuya ayuda y generosa providencia todas las cosas han sido y serán revivificadas. Su aparición en cada espejo está condicionada por el color de ese espejo. Por ejemplo, cuando su luz se proyecta sobre los espejos de los corazones de los sabios, hace brotar la sabiduría. De igual modo, cuando se manifiesta en los corazones de los artesanos, da lugar a artes nuevas y singulares, y cuando se refleja en los corazones de quienes comprenden la verdad, revela muestras maravillosas de verdadero conocimiento y desvela las verdades de la expresión de Dios».⁷⁹

«Procura con todas tus fuerzas establecer la palabra de la verdad con elocuencia y sabiduría, y disipar la falsedad de la faz de la tierra. Así te lo ordena la Aurora del conocimiento divino desde este luminoso horizonte».⁸⁰

- Buscar conocimiento del Sol de la Verdad es una característica distintiva de una persona veraz.
- Dios, por medio de Sus Manifestaciones, nos proporciona el estándar de la verdad con el que debemos comparar todo conocimiento.
- Para ser veraces, debemos luchar contra la falsedad y promover el verdadero conocimiento.

«¡Oh Hijo del Espíritu! De todo lo que hay ante Mi vista, lo más amado es la Justicia; no te alejes de ella si Me deseas, y no la descuides para que pueda confiar en ti. Con su ayuda, verás con tus propios ojos y no con los ojos de otros, y conocerás mediante tu propio conocimiento y no mediante el conocimiento de tu prójimo. Pondera con el corazón cómo te corresponde ser. En verdad, la justicia es Mi dádiva para ti y la señal de Mi amorosa bondad. Mantenla, pues, ante tu vista».⁸¹

«¿Qué “opresión” es mayor que la que ha sido referida? ¿Qué “opresión” es más dolorosa que el hecho de que un alma que busque la verdad y desee alcanzar el conocimiento de Dios no sepa a dónde dirigirse ni de quién obtenerlo?».⁸²

«Imploramos a Dios que te ayude a ser justo e imparcial, y que te dé a conocer las cosas que se hallaban ocultas a los ojos de los hombres. Él es, en verdad, el Poderoso, el Libre. Te pedimos que reflexiones sobre lo que ha sido revelado y que seas ecuánime y justo en tus palabras, para que acaso resplandezcan los rayos del sol de la veracidad y la sinceridad, te libren de la oscuridad de la ignorancia, e iluminen el mundo con la luz del conocimiento».⁸³

- Para investigar la realidad, tenemos que desarrollar la cualidad espiritual de la justicia, la cualidad que nos ayudará a ver con nuestros propios ojos y oír con nuestros propios oídos.
- Las ociosas fantasías, las vanas imaginaciones y los deseos egoístas debilitan la facultad de la justicia; son velos que oscurecen nuestra vista interior y nos impiden percibir la luz del verdadero conocimiento.
- La justicia requiere que eliminemos la opresión desde la raíz, y la mayor opresión se da cuando las personas anhelan el conocimiento, pero no saben de qué fuente buscarlo.

Hemos considerado aquí de qué manera la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia son esenciales para nuestros esfuerzos de toda una vida por alcanzar las orillas del océano del verdadero conocimiento. En consulta con los miembros de su grupo, identifique otras

cualidades espirituales que se requieren para alcanzar el verdadero conocimiento y que, a su vez, se fortalecen en nuestra búsqueda de la comprensión.

SECCIÓN 19

Desde los primeros días de su vida, los niños están buscando dar sentido al mundo que los rodea y tienen mucha sed de conocimiento. Una de las tareas más esenciales que usted tiene ante sí como maestro de clases bahá'ís para niños es la de nutrir en sus estudiantes su deseo natural de buscar la verdad y adquirir percepciones acerca de la realidad.

A medida que progresan en su desarrollo, hay muchos factores que ejercen influencia en los niños —ya sea su desarrollo físico, intelectual o espiritual— pero el tema de la motivación es fundamental para el aprendizaje del niño a cualquier edad. La manera en que usted, como maestro, aborde la cuestión del conocimiento, y en especial la manera en que vea el potencial de los niños para avanzar en su comprensión, tendrá un efecto directo en la actitud que ellos adopten hacia el aprendizaje. Por tanto, le interesará reflexionar a menudo acerca del tema de la motivación. Como lo hemos comentado en muchos cursos, el propio entendimiento es el mayor de los motivadores. Cuando un estudiante logra comprensión, la búsqueda del aprendizaje se convierte en una fuente de alegría continua. Es claro, entonces, que al nutrir en sus estudiantes la sed de conocimiento, usted tendrá muchísima paciencia y se esforzará por ayudarlos a avanzar en su comprensión. Deberá tener cuidado de que ninguna de sus palabras o acciones apague de manera involuntaria el deseo de sus estudiantes de investigar la realidad y de buscar el conocimiento. Podría serle útil discutir con los demás miembros de su grupo de estudio cómo cada una de las siguientes acciones podría tener tal efecto desalentador:

- a. Un maestro que humilla a los niños por hacer demasiadas preguntas y crea en ellos el temor a cometer errores.
- b. Una maestra que cree que hay una respuesta para todo y que no permite el tipo de preguntas que son abiertas y no admiten un simple «sí» o «no» como respuesta, dejando espacio para la ambigüedad cuando sea necesario.
- c. Un maestro que cree que todas las cosas son medibles y que todo conocimiento se puede proporcionar poco a poco en porciones, y que no admite la posibilidad de que cierto aprendizaje, especialmente en el caso de los temas espirituales, consista en obtener percepciones.
- d. Una maestra que trata todas las cosas al mismo nivel, de modo que un dato trivial que se puede comprender por completo, rápidamente y sin dificultad, se trata de la

misma manera que un concepto profundo que se comprende gradualmente con el tiempo.

- e. Un maestro que cultiva en los niños un apego excesivo y que fomenta en ellos la necesidad de acudir a él, en última instancia, para encontrar todas las respuestas.
- f. Una maestra que habla sobre la importancia de buscar la verdad pero que de vez en cuando hace comentarios que inculcan sutilmente en los corazones de los niños ciertos prejuicios, por ejemplo, sugiriendo que las niñas tienen menos potencial que los niños.
- g. Un maestro que habla sobre la importancia de la cooperación para buscar la verdad y sin embargo promueve la competición entre los niños.

Para concluir su estudio de esta unidad, que trata sobre los tres temas interrelacionados que pronto abordará con los niños de su clase, lea el siguiente pasaje y reflexione sobre él en el contexto del servicio que está realizando como maestro. A continuación, quizá desee aprender de memoria una parte o el pasaje completo.

«¡Oh amados de la Belleza de Abhá! ¡Oh amigos del Señor Todopoderoso! Desatad vuestras lenguas para agradecer este don supremo y rendid alabanzas al Señor inigualable por haber sido escogidos para esta gracia y favor, y contados entre aquellos que han alcanzado las cimas de la servidumbre. Ceñíos los lomos del esfuerzo y entrad en el círculo de los ángeles del paraíso de la Unicidad, para que así, en las orillas del Más Grande Océano, podáis reunir a los peces que tienen sed de los mares del conocimiento divino y, en los campos de la unidad, atrapar a las gacelas que buscan las praderas de la realidad, de modo que, mediante la ayuda y generosidad infalibles del Señor, reunáis a todas las naciones al amparo de la Palabra de la Unicidad; para que las fragancias de Dios se esparzan por el Oriente y el Occidente y las fuerzas magnéticas del Todomisericordioso pongan al mundo del ser en movimiento; para que se pongan de manifiesto los misterios de este Ciclo santo, se revelen las señales de la Dispensación del Más Grande Nombre, sea fecundado el jardín del mundo y el vergel de la creación produzca frutos exquisitos; para que sea encendido el cirio de la Unidad Divina, las limitaciones contingentes sean consumidas con una sola llama del Fuego ardiente del Señor, brillen las luces de la guía y desaparezca por completo la oscuridad de la ignorancia y la ceguera».⁸⁴

REFERENCIAS

1. Palabras de ‘Abdu’l-Bahá, citado en *Star of the West* [Estrella de Occidente], vol. 8, n.º 4 (17 de mayo de 1917), p. 41. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá’í al español)
2. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 115.3, p. 189.
3. Palabras de ‘Abdu’l-Bahá, citadas por J. E. Esslemont, *Bahá’u’lláh y la Nueva Era: Una introducción a la Fe bahá’í* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), p. 112. (de la traducción autorizada al inglés, traducción provisional al español)
4. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2017), XCV, párr. 1, p. 203.
5. *El llamamiento del Señor de las Huestes: Tablas de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2006), n.º 1.47, p. 46.
6. De una charla ofrecida el 26 de octubre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá: Conferencias de París, 1911* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 1996), n.º 11, p. 49. (traducción provisional)
7. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 5 de noviembre de 1911, *ibíd.*, n.º 22, p. 83. (traducción provisional)
8. *Bahá’u’lláh, Oraciones y meditaciones* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2000), XXXI, p. 39. (traducción aprobada)
9. El Báb, en *Oraciones bahá’ís* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), p. 163; también en *Selección de los Escritos del Báb* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), pp. 245–246. (traducción aprobada)
10. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, pp. 241–242; también de una charla ofrecida el 9 de junio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2018), n.º 62, p. 205. (traducción aprobada)
11. *Kẖitábát: Talks of ‘Abdu’l-Bahá* [Kẖitábát: Charlas de ‘Abdu’l-Bahá] (Hofheim-Langenhain: Bahá’í-Verlag, 1984), pp. 131–132. (de la traducción autorizada al inglés, traducción aprobada)
12. *El llamamiento del Amado Divino: Selección de obras místicas de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2024), n.º 2.76, p. 40.
13. Bahá’u’lláh, *Gemas de misterios divinos* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2008), párr. 16, pp. 33–34.
14. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 1.145, p. 104.

15. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXIX, párr. 2, p. 292.
16. *Bahá'u'lláh*, en *Oraciones bahá'ís*, p. 65; también en *Oraciones y meditaciones*, CVI, párr. 1, p. 156. (traducción aprobada)
17. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXIX, párr. 4, p. 316.
18. De una charla ofrecida por 'Abdu'l-Bahá el 23 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 20, p. 59. (traducción provisional)
19. *El Tabernáculo de la Unidad: Respuestas de Bahá'u'lláh's a Mánikchi Şáhib y otros escritos* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2007), n.º 5.12, p. 108.
20. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXXVI, párr. 1, p. 308.
21. *El Tabernáculo de la Unidad*, n.º 4.5, p. 98.
22. *Ibíd.*, n.º 4.10, p. 100.
23. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 261.
24. *Ibíd.*, pp. 36–37.
25. *Ibíd.*, p. 206.
26. *Ibíd.*, p. 76.
27. Bahá'u'lláh, *ibíd.*, p. 292.
28. 'Abdu'l-Bahá, *ibíd.*, p. 37.
29. *Oraciones y meditaciones*, CLXXVI, p. 244. (traducción provisional)
30. 'Abdu'l-Bahá, en *La oración y la vida devocional: Recopilación de escritos bahá'ís*, preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2019), n.º 24, p. 18.
31. *Selección de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá*, n.º 22.1, p. 76.
32. *Ibíd.*, n.º 115.2–3, p. 189.
33. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXXIII, párr. 3–4, p. 273.
34. Bahá'u'lláh, *El Kitáb-i-Íqán: El libro de la certeza* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2010), párr. 139, p. 105. (traducción provisional)
35. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís*, p. 100; también en *Oraciones y meditaciones*, CL, p. 209. (traducción aprobada)

36. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 15 de julio de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 83, pp. 273–274. (traducción provisional)
37. De un mensaje fechado el 6 de febrero de 1973 escrito por la Casa Universal de Justicia a todas las Asambleas Espirituales Nacionales, publicado en *Mensajes de la Casa Universal de Justicia, 1963–1986: La Tercera Época de la Edad Formativa (1963–1989)* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2013), vol. 1, n.º 126, p. 369. (traducción provisional)
38. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLV, párr. 3, p. 347.
39. Bahá’u’lláh, citado en la introducción escrita por la Casa Universal de Justicia al *El Kitáb-i-Aqdas: El Libro Más Sagrado* (Terrassa: Editorial Bahá’í, 1999), p. 7.
40. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2002), n.º 6, p. 87. (traducción provisional)
41. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLV, párr. 5, p. 348.
42. *Ibíd.*, CXXXIII, párr. 1, p. 302.
43. *Ibíd.*, CLIX, párr. 4, p. 352.
44. *Luz del mundo: Selección de Tablas de ‘Abdu’l-Bahá* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), párr. 32.1–2, p. 74.
45. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CXXXIX, párr. 7, p. 318.
46. *Ibíd.*, CLV, párr. 4, p. 347.
47. Bahá’u’lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2009), n.º 39 del árabe, p. 39. (traducción aprobada)
48. *Luz del mundo*, párr. 6.7, p. 19.
49. *Las Palabras Ocultas*, n.º 40 del árabe, p. 40. (traducción aprobada)
50. *Selección de los Escritos del Báb*, p. 63. (traducción aprobada)
51. *Oraciones y meditaciones*, XXXVIII, p. 53. (traducción aprobada)
52. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 10, p. 186. (traducción aprobada)
53. *Las Palabras Ocultas*, n.º 48 del árabe, p. 42. (traducción aprobada)
54. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 179.1, p. 274.
55. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLV, párr. 6, p. 348.

56. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís*, p. 163; también en *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 206.16, p. 341.
57. *Oraciones y meditaciones*, CLXXVI, pp. 46–47. (traducción aprobada)
58. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CXVIII, párr. 8, p. 264.
59. ‘Abdu’l-Bahá, en «La educación bahá’í», publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá’ís, alocuciones de ‘Abdu’l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2018), vol. 2, n.º 53, p. 233. (traducción provisional)
60. *El Kitáb-i-Aqdas*, párr. 1–2, p. 23; también en *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLV, párr. 1, p. 346.
61. *Tablas de Bahá’u’lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 17, p. 308. (traducción provisional)
62. ‘Abdu’l-Bahá, en «La educación bahá’í», publicado en *Recopilaciones*, vol. 2, n.º 27, p. 212. (traducción aprobada)
63. *El llamamiento del Amado Divino*, n.º 2.66, p. 37s.
64. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 23 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 20, p. 57. (traducción aprobada)
65. De una charla ofrecida el 12 de noviembre de 1911, publicada en *La sabiduría de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 45, p. 170. (traducción provisional)
66. *Ibíd.*, p. 172. (traducción provisional)
67. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 72.2, p. 151.
68. *Ibíd.*, n.º 97.1, p. 172.
69. De una charla ofrecida por ‘Abdu’l-Bahá el 23 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal*, n.º 20, p. 57. (traducción aprobada)
70. *Selección de los Escritos de ‘Abdu’l-Bahá*, n.º 102.3, p. 176.
71. *Ibíd.*, n.º 154.3, p. 242.
72. *El Tabernáculo de la Unidad*, n.º 1.16, p. 28.
73. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh*, CLII, párr. 1, p. 337.
74. *Ibíd.*, XCVIII, párr. 4, p. 208.
75. *Ibíd.*, V, párr. 3, p. 7.

76. *El Kitáb-i-Íqán*, párr. 77, p. 61. (traducción provisional)
77. *Las Palabras Ocultas*, n.º 33 del persa, pp. 72–73. (traducción aprobada)
78. *Gemas de misterios divinos*, párr. 69, p. 78.
79. Bahá'u'lláh, en «Las artes en la promoción de la Fe», recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia, publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá'ís, alocuciones de 'Abdu'l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2016), vol. 1, n.º 1, p. 43. (traducción provisional)
80. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas*, n.º 9, p. 166. (traducción provisional)
81. *Las Palabras Ocultas*, n.º 2 del árabe, pp. 27–28. (traducción aprobada)
82. *El Kitáb-i-Íqán*, párr. 29, p. 32. (traducción aprobada)
83. *Epístola al Hijo del Lobo* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2012), párr. 11, p. 16. (traducción provisional)
84. *Luz del mundo*, n.º 35.3, pp. 81–82.



Lecciones de clases para niños, conjuntos 1 a 3

Propósito

Seguir desarrollando la capacidad de enseñar clases para niños que consisten en oraciones y citas para memorizar, canciones, historias, dramatización, y dibujo y arte.

SECCIÓN 1

En la primera unidad de este libro consideramos tres temas —dirigirse a Dios por medio de la oración, acatar las leyes de Dios y buscar el conocimiento— y exploramos su relevancia en el contexto de la educación espiritual. También recordamos que las cualidades espirituales subyacen a esas actitudes y hábitos asociados con un carácter noble y loable y, por tanto, se deben reforzar continuamente. Esta unidad contiene nueve lecciones, organizadas en tres conjuntos, que abordan los temas mencionados anteriormente. Las preceden varias secciones preparatorias, que tienen como propósito ayudarle a reflexionar acerca de su experiencia presentando los elementos de las lecciones del primer grado y examinar el contenido de estas nueve, teniendo en cuenta que el desarrollo de cualidades espirituales debe seguir siendo su preocupación primordial.

SECCIÓN 2

Un elemento principal de las lecciones del primer grado —elemento central en el proceso educativo que promueve todo el currículo de seis años de duración— es la memorización de oraciones y citas. En las secciones 8 y 17 de la primera unidad del Libro 3, «Algunos principios de la educación bahá'í», reflexionamos sobre la importante función que desempeña este elemento en el desarrollo espiritual de los niños y en el avance de su comprensión. Quizá desee dedicar un momento ahora a revisar esas secciones. La memorización ayuda a los niños pequeños a adquirir el hábito de volverse a los Escritos en todas las circunstancias y les permite utilizar el poder creativo de la Palabra de Dios, fortaleciendo así esos patrones de pensamiento y conducta que están estrechamente alineados con ella. Para seguir explorando este elemento crucial del currículo, leamos y meditemos acerca de los siguientes pasajes:

«La Palabra de Dios puede semejarse a las brisas vivificantes de la primavera divina. Cuando se canta con melodías espirituales, confiere el hábito de vida y otorga verdadera salvación. Genera un jardín de rosas de la tierra pura, y esparce por el mundo su fragancia de almizcle».¹

«En este día, el poder y la fuerza verdaderos radican en el Elixir Supremo, que transforma las realidades oscurecidas en almas iluminadas y trueca la quintaesencia de la ignorancia en una señal del Todomisericordioso. El Elixir Supremo no es sino la Palabra de Dios, que ha derramado iluminación divina sobre el mundo contingente y ha esparcido las fragancias de la santidad por toda la tierra».²

«Di: Nunca podrá confundirse la Palabra de Dios con las palabras de Sus criaturas. En verdad, es la Soberana de las palabras, tal como Él mismo es el soberano Señor de todo, y Su Causa trasciende todo cuanto fue y cuanto ha de ser».³

«No obstante, todos deben fijar su mirada en la Palabra que ha despuntado en el horizonte de la Expresión Divina. Incumbe a toda alma meditar sobre su soberanía y su penetrante influencia, su poder y su fuerza omnímota. [...] Es la engendradora del mundo y la educadora de sus gentes. Emplaza a quienes vagan sedientos por el valle de la separación a que dirijan sus pasos hacia el océano de la reunión. Alumbró la oscuridad de la ignorancia con la luz matinal del conocimiento».⁴

«Así son los misterios de la Palabra de Dios que han sido desvelados y puestos de manifiesto para que, por ventura, percibas la luz matinal de la guía divina, extingas con el poder de la renuncia y la confianza la lámpara de las vanas fantasías, de las ociosas imaginaciones, de la vacilación y de la duda, y enciendas en lo más recóndito de tu corazón la luz recién nacida del conocimiento y la certeza divinos». ⁵

Rellene los espacios en blanco de las siguientes oraciones:

- a. La _____ puede semejar a las brisas _____ de la _____ .
- b. Cuando se canta con _____ , la Palabra de Dios confiere el _____ y otorga _____ .
- c. La Palabra de Dios genera un jardín de _____ de la _____ .
- d. La palabra de Dios esparce por _____ su _____ .
- e. En este día, _____ y _____ radican en el _____ , que _____ la Palabra de Dios.
- f. Este Elixir Supremo transforma _____ en _____ y trueca la _____ en una señal del _____ .
- g. Este Elixir Supremo ha derramado _____ sobre el _____ contingente y ha esparcido las _____ por toda la _____ .
- h. La Palabra de Dios nunca podrá _____ con las palabras de Sus _____ .
- i. La Palabra de Dios es, en verdad, la _____ , tal como Él mismo es el _____ de todo.

j. _____ fijar su _____
en la _____ que ha despuntado en el horizonte de la
_____ .

k. _____ a toda alma _____ sobre el
_____ y la penetrante _____ de la Palabra de Dios, su
_____ y su _____ .

l. La Palabra de Dios es la _____ del _____ y la
_____ de sus _____ .

m. La Palabra de Dios emplaza a quienes _____
por el valle de la _____ a que dirijan sus pasos hacia el
_____ .

n. La Palabra de Dios alumbró la _____
_____ con la _____ matinal del _____ .

o. Los misterios de la Palabra de Dios han sido revelados para que percibamos la
_____ de la _____ .

p. Los misterios de la Palabra de Dios han sido revelados para que _____ ,
con el poder de la _____ y la _____ ,
la lámpara de las _____ , de las ociosas
_____ , de la _____ y de la
_____ .

q. Los misterios de la Palabra de Dios han sido revelados para que encendamos, en lo
más recóndito de nuestro _____ la _____
_____ del _____ y la _____ divinos.

Ahora reflexione sobre su propia experiencia en enseñar a los niños las veinticuatro lecciones del primer grado y escriba en el siguiente espacio algunas de sus observaciones sobre la influencia que comprender y memorizar la Palabra de Dios ejerce en los corazones y las mentes de los más pequeños de la comunidad.

puros y las melodías tienen gran influencia en ellos. Los talentos latentes con que están dotados los corazones de estos niños encontrarán expresión por medio de la música. Por lo tanto, debéis esforzaros por hacerlos competentes; enseñadles a cantar con excelencia y efecto. Incumbe a cada niño saber algo de música, pues sin el conocimiento de este arte no se puede disfrutar apropiadamente de las melodías instrumentales y de la voz. Asimismo, es necesario que las escuelas la enseñen para que se vivifiquen y regocijen las almas y los corazones de los alumnos, y sus vidas se iluminen con alegría».⁶

Piense en las clases que usted impartió el año pasado. ¿Recuerda ocasiones en las que la influencia de una melodía en sus alumnos fuese particularmente impactante? Si tuviera que describirle a alguien la influencia que tiene la música en los niños, ¿cómo lo haría? Aunque usted no les enseñó música formalmente en su clase, ¿notó alguna mejoría en la capacidad de los niños para cantar? ¿Aprendieron a entonar mejor? ¿Mejoró su sentido del ritmo? Analice estas preguntas con su grupo.

SECCIÓN 4

La mayoría de las historias de las lecciones del primer grado están tomadas de la vida de ‘Abdu’l-Bahá. Pretenden ofrecerles a los niños percepciones sobre las cualidades espirituales que Él manifestó con tanta perfección. Por eso, al prepararse para narrar la historia de cada lección el año pasado, usted reflexionó sobre algunas preguntas pertinentes. ¿Cómo le ayudaron sus reflexiones a relatar las historias y conversar con los niños sobre la relación de estas con el tema principal de la lección? ¿Cómo le ayudaron las preguntas a hacerles ver más allá de los eventos descritos y llegar a captar vislumbres de la dinámica de las cualidades espirituales implicadas?

En el Libro 3 se mencionó que la narración de historias es un arte y que hay factores tales como el tono de la voz, los gestos, las emociones, el ritmo y la velocidad que ayudan a un maestro a hacer que una historia cobre vida en las mentes de los niños. Conforme se esforzó por aprender técnicas para la narración de historias, sin duda habrá tenido cuidado de no dejar que eclipsaran el propósito de este elemento del currículo, que es ayudar a los niños a comprender, en la medida de sus capacidades, ciertas verdades profundas. Su experiencia debe de haber aumentado su apreciación del poder de esta singular forma de arte para cambiar patrones de conducta y realzar la comprensión. ¿Puede describir algunos casos en los que los efectos de ese poder hayan sido particularmente evidentes en su clase?

SECCIÓN 5

Muchos de los juegos de las lecciones del Libro 3 eran cooperativos; iban mucho más allá de una actividad física cuyo objetivo es tener ocupados a los niños. Si tuviera que explicarle a alguien los efectos de los juegos cooperativos sobre los niños, ¿qué le diría? ¿Qué destrezas desarrollaron esta clase de juegos en sus estudiantes? ¿Qué actitudes promovieron? ¿De dónde vino la sensación de logro que obtuvieron los niños?

Para ayudar a los niños a comprender cómo jugar a un juego determinado, probablemente habrá tenido que practicarlos con ellos varias veces. ¿Hubo ocasiones en las que los juegos eran demasiado fáciles o demasiado difíciles para algunos niños? ¿Cómo respondió usted a la situación? ¿Logró modificar los juegos para que se adaptasen mejor al grado de capacidad de los estudiantes?

SECCIÓN 6

Ahora examinemos la última actividad de sus clases del año pasado: colorear. ¿Qué destrezas y actitudes desarrollaron los niños al realizar esta actividad? ¿Desarrollaron un mayor aprecio por la belleza y el orden? ¿Aumentó su capacidad para prestar atención a los detalles y enfocarse en la tarea que están realizando? ¿De qué forma esta actividad les ofreció una oportunidad para practicar el respeto por los demás y disfrutar de compartir los recursos con sus compañeros?

En el Libro 3, se le sugería que aprovechara este período de la clase para entablar una conversación con los niños que les ayudara a conectar las imágenes de los dibujos con las cualidades tratadas en las lecciones. ¿Cuál fue su experiencia a este respecto? Por ejemplo, ¿se encontró con que podía ilustrar para los niños algunas de las formas prácticas en las que se manifiestan las cualidades tratadas, sin trivializar la naturaleza profunda de estos atributos del alma humana? ¿Cómo aumentaron tales conversaciones la comprensión de los niños de que las cualidades espirituales se expresan en la belleza de nuestra conducta? ¿De qué manera la oportunidad de articular sus ideas contribuyó a esta comprensión? ¿Pudo usted promover un ambiente en el que todos los niños pudieran participar en la creación de una narrativa acerca de la imagen y experimentar la alegría de tal colaboración? Comparta con su grupo de estudio algunos de los diferentes enfoques que adoptó para esta parte de la clase, escribiendo a continuación algunas ideas provenientes de sus consultas.

SECCIÓN 7

Sin duda, al enseñar las lecciones del primer grado, se habrá convencido de la importancia de establecer una relación cercana y afectuosa con las madres y padres de los niños de su clase. Quizá desee dedicar un tiempo a releer la sección 26 de «Algunos principios de la

SECCIÓN 8

Después de haber reflexionado acerca de su experiencia con los diferentes elementos de las lecciones que enseñó el año pasado, consideremos ahora los tres conjuntos de lecciones que contiene esta unidad. Volver nuestro corazón hacia Dios e implorar Su ayuda es fundamental para los hábitos y patrones de conducta que todas las lecciones de esta unidad pretenden reforzar. Por tanto, en el primer conjunto de lecciones usted ayudará a los niños a obtener una apreciación más profunda de la oración como un aspecto importantísimo de su vida espiritual. Específicamente, ayudará a sus estudiantes a comprender la naturaleza de la oración, por qué oramos y cómo nos comportamos cuando oramos. Se sugiere que lea ahora las tres lecciones del conjunto y anote los conceptos principales que se presentan en cada una.

Lección 1.1: _____

Lección 1.2: _____

Lección 1.3: _____

Comente con los miembros de su grupo de estudio cómo se refuerzan entre sí los conceptos principales tratados en cada lección.

SECCIÓN 9

Para cuando los niños hayan completado las lecciones del primer grado, habrán adquirido el hábito de recitar oraciones de memoria al inicio de cada clase. Sin embargo, podría ser necesario que usted les recuerde, al comenzar este nuevo conjunto de lecciones, que las clases empiezan con oraciones para que hagan mención de Dios e imploren Su ayuda y guía. Para esta parte de la clase, usted debería estar listo para pedirles a dos o tres estudiantes que hagan una oración inicial, después de que usted mismo lo haya hecho. A diferencia de las lecciones del primer grado, donde se sugieren algunas oraciones que usted puede recitar, aquí usted puede hacer su propia selección.

En cuanto a la memorización, en el primer grado los niños aprendieron a recitar seis oraciones de memoria a lo largo de veinticuatro lecciones. Ahora se les pedirá que memoricen una nueva oración por cada conjunto de lecciones. Por supuesto, no todos sus estudiantes aprenderán al mismo ritmo. Algunos avanzarán más deprisa que otros, pero se espera que casi todos los niños sean capaces de memorizar una oración mientras estudian las tres lecciones de un conjunto. A continuación, se presenta la oración sugerida para el conjunto 1.

«¡Oh Señor! Soy una criatura; permite que crezca al amparo de Tu amorosa bondad. Soy una tierna planta; haz que me alimente con las lluvias de las nubes de Tu misericordia. Soy un retoño del jardín del amor; haz que llegue a ser un árbol fructífero. Tú eres el Poderoso y el Potente, y Tú eres el Amoroso, el Sapientísimo, Quien todo lo ve».⁷

Como sabe, la memorización no es un ejercicio mecánico que se espera de los niños. Es difícil aprender un pasaje de memoria si no hay comprensión de lo que significa. Al explicar la oración, recuerde que, si hay palabras que son clave para esa comprensión y que son desconocidas para los niños, se deben proporcionar ejemplos concretos que ilustren su significado. Identifique tales palabras en la oración anterior y escriba en el siguiente espacio cómo se las explicaría a sus estudiantes.

SECCIÓN 10

Cada lección de estos conjuntos, al igual que las del primer grado, contiene una breve explicación que presenta el tema y la cita para memorizar. Como sabe por la experiencia que ha obtenido, tendrá que ajustar esos enunciados introductorios al nivel de la capacidad de sus estudiantes. Por lo tanto, será importante que piense detenidamente sobre cada enunciado de antemano y que determine, en el contexto de la lección en su totalidad, cómo compartir las

ideas con los niños, recordando que su objetivo es ayudarles a captar el tema en preparación para memorizar la cita.

Durante su estudio de las secciones 4 a 8 de la unidad anterior, reflexionó sobre la naturaleza de la oración y su efecto en el alma humana, un tema bien conocido ya para usted. Como sabe, la oración es al mismo tiempo una expresión de nuestro amor por Dios y un medio por el que ese amor crece. Mediante la oración, aumenta nuestra capacidad de tomar de los dones que Dios ha depositado en el alma humana —los dones del verdadero conocimiento y la comprensión, de la percepción espiritual e intelectual, del intelecto agudo y la sabiduría— así como nuestro deseo de reflejar los atributos y las cualidades celestiales. Por lo tanto, es especialmente importante que el hábito de dirigirse a Dios por medio de la oración se cultive en los niños desde una edad temprana. En este contexto, vuelva ahora su atención a los enunciados introductorios y las citas que van a memorizar en el primer conjunto de lecciones. Al determinar cómo las presentará a su clase, podría serle útil explorar las siguientes preguntas con los miembros de su grupo de estudio:

- a. ¿De qué manera el explicarles que la oración es una «conversación con Dios», tal como se menciona en la lección 1.1, reforzará la relación que los niños están desarrollando con su Creador?

- b. ¿Cómo les podría explicar a los estudiantes de su clase lo que significa vivir en un estado de oración?

- c. ¿De qué manera los comentarios introductorios de la lección 1.2 ayudarán a los estudiantes de su clase a apreciar la sabiduría de la oración y la súplica a Dios?

- d. ¿De qué manera el hablar de la oración como un alimento para el alma aumentará la comprensión de los niños acerca del propósito de la misma y, al tiempo, fortalecerá en ellos el hábito de orar diariamente?

- e. ¿De qué manera los comentarios de la lección 1.3 ayudarán a los niños a darse cuenta de que existe una condición interior que deben esforzarse por alcanzar cuando oran y a comprender lo que tal condición implica?

- f. Seguramente se habrá dado cuenta de que la explicación de cada lección hace referencia a las palabras y acciones de ‘Abdu’l-Bahá. ¿Cómo aumentará la comprensión de los niños acerca del tema que se está considerando en cada lección el recordarles la sabiduría de Sus palabras y el ejemplo que Él ha establecido mediante Sus acciones?

Para ayudar a los niños a comprender las citas que están aprendiendo de memoria, tendrá que dedicar un tiempo a conversar con ellos acerca del significado de las palabras y frases difíciles y desconocidas. Al igual que en el primer grado, se ofrecen dos ejemplos para ayudarle a explicar tales palabras. Se le pide que aproveche la capacidad que ha desarrollado mediante su experiencia para crear, con ayuda de los demás miembros de su grupo de estudio, una o dos oraciones adicionales para cada palabra y escribirlas en el siguiente espacio. Intente poner las palabras en un contexto que sea relevante para el entorno cultural de los niños a los que está enseñando.

Entonar: _____

Atraer: _____

Anhelo: _____

Sumergir: _____

Comunión: _____

Ruego: _____

Esencia: _____

Mandato: _____

SECCIÓN 11

Aunque la música seguirá siendo un elemento de sus clases, no se le ha facilitado una canción para cada lección, como se hizo en el primer grado. Más bien, hay a su disposición una colección de canciones, en un volumen disponible por separado, donde se incluyen las canciones del año pasado y varias nuevas. Algunas de las que se encuentran en la colección están relacionadas con cualidades espirituales, mientras que otras tratan sobre los hábitos y patrones de conducta que los niños se están esforzando por adquirir; además, hay otras que tienen que ver con la historia de la Fe y sus Figuras Centrales. Se deja a su criterio la selección de un par de canciones para cada lección. Como ayuda, en cada conjunto de lecciones se sugiere una o dos canciones. Al pensar en este componente de su clase, deberá tener en cuenta una idea importante: si las canciones seleccionadas están relacionadas con el tema que está intentando enseñar, servirán para reforzar lo que los niños están aprendiendo.

También debemos mencionar aquí que no debe limitarse a las canciones que se encuentran en la colección de canciones. En todos los idiomas del mundo hay canciones hermosas que a los niños les gustará cantar. Como maestro de clases bahá'ís para niños, usted deberá recopilar gradualmente su propio cancionero y aprender bien las canciones que recopile, practicándolas con alguien que las sepa, o escuchando una grabación.

Además de cantar canciones con los niños, puede resultarle beneficioso realizar algunas actividades sencillas que les ayuden a desarrollar aún más sus capacidades musicales. Dar palmas o tamborilear, por ejemplo, mejorarán su sentido del ritmo. Probablemente usted conozca la actividad en la que el «líder» da palmas o golpeteos siguiendo un patrón rítmico corto y los demás lo repiten. Luego, sin perder el ritmo, el líder agrega otro patrón rítmico de la misma duración que el primero y los demás lo copian. La actividad continúa de esta forma, añadiendo nuevos patrones y permitiendo que diferentes niños se turnen en el papel de líder.

Otra actividad útil de este tipo se puede realizar en grupos. Por ejemplo, puede dividir a los niños en dos grupos y pedirle al primer grupo que empiece a dar palmas con cierto ritmo. Luego le puede pedir al segundo grupo que empiece a hacer otro ritmo y los dos grupos continúan dando palmas simultáneamente. Esta actividad se puede realizar hasta con cinco grupos, cada uno dando palmas o tamborileando con ritmos diferentes.

También hay actividades que pueden aumentar la capacidad de los niños para entonar; por ejemplo, cantar en canon: cuando un grupo comienza cantando una melodía y uno o dos grupos más entran en distintos momentos cantando la misma melodía. Por supuesto, será usted quien determine, a medida que vaya trabajando con los niños, si dichas actividades adicionales serían beneficiosas. Recuerde que su intención no es enseñarles música formalmente. A los niños les gusta mucho cantar y esta porción de la clase deberá ser de mucha alegría y felicidad.

Ahora, teniendo en cuenta lo anterior, revise la colección de canciones y seleccione, junto con sus compañeros de este curso, dos o tres que sería apropiado cantar en cada una de las lecciones del primer conjunto. Por ejemplo, «Canta alabanzas» podría ser adecuada para la primera lección.

Lección 1.1: _____

Lección 1.2: _____

Lección 1.3: _____

SECCIÓN 12

Contar historias seguirá siendo un elemento importante de sus clases este año. Las historias de las nueve lecciones son muy parecidas a las de las lecciones del primer grado, tanto en términos de su lenguaje como de su contenido. Sin embargo, son relativamente más largas y, por tanto, requerirán que fortalezca sus habilidades para contar historias, a fin de mantener a los niños implicados en el proceso de aprendizaje. Al igual que con las lecciones del primer

grado, deberá familiarizarse bien con cada historia, dedicando suficiente tiempo a estudiarlas y practicarlas en preparación para su clase.

Teniendo en cuenta las ideas anteriores, vuelva a leer las historias que relatará a los niños en estas primeras tres lecciones, recordando que, en cada caso, tendrá que ayudar a los niños a ver más allá de una serie de eventos y captar una o varias ideas sobre la naturaleza de la oración. Comentar las siguientes preguntas con los demás maestros, sus compañeros, podría ayudarle en este sentido.

La lección 1.1 relata la historia de Rúḥu'lláh, que ilustrará para los niños el poder de la oración. ¿Cómo les explicará a sus estudiantes quién era Rúḥu'lláh? ¿Cómo se asegurará de que comprendan que su corazón ardía tanto con el amor a Dios, que sus oraciones tenían el poder de conmover los corazones de otras personas? ¿Qué detalles sobre la vida de Rúḥu'lláh es importante que los niños aprendan de esta historia?

La historia de la lección 1.2 les presenta a los niños a Lua Getsinger y describe un breve encuentro que tuvo con 'Abdu'l-Bahá en el pasillo una mañana cuando estaba de visita en Tierra Santa. Narrársela a los niños debería transmitirles la importancia de la oración diaria, no como un ritual, sino como un medio esencial para nutrir nuestras almas. ¿Cómo les ayudará a los niños a ver que, al igual que Lua, deberíamos asegurarnos de no ser negligentes con ese aspecto de nuestras vidas? ¿Qué otros conceptos transmite la historia acerca de la naturaleza de la oración? ¿Qué detalles incluirá en su narración para asegurarse de que sus estudiantes capten estas ideas?

En la última lección del conjunto 1, usted narrará la historia de un hombre a quien 'Abdu'l-Bahá enseñó a orar. Ver a 'Abdu'l-Bahá en un estado de oración le ayudó a obtener un vislumbre de lo que significa comulgar con Dios y lo inspiró a esforzarse por alcanzar tal estado. Más tarde, las amorosas amonestaciones de 'Abdu'l-Bahá al hombre profundizaron su comprensión sobre la naturaleza de la oración. ¿Cuáles son algunos de los detalles de la historia

que ayudarán a los niños a comprender la lección que ‘Abdu’l-Bahá le enseñó al hombre mediante Sus acciones y Sus palabras?

SECCIÓN 13

Por su estudio de la unidad anterior, usted ya sabe que los conjuntos de lecciones que contienen este curso ramal y el siguiente llevan más allá la exploración de las cualidades espirituales que fueron el enfoque del primer grado. Los hábitos y patrones de conducta que tratan las lecciones son una expresión exterior de esas cualidades, que deberían arraigarse más y más en los corazones de los niños. Por tanto, al enseñar las lecciones, usted tendrá que encontrar formas de reforzar el desarrollo de dichas cualidades.

A este respecto, se habrá dado cuenta, al repasar el primer conjunto, de que las tres citas que los niños aprendieron en el primer grado sobre estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento se incluyen en la primera lección como referencia para usted. En la primera unidad de este libro, usted reflexionó acerca de estas cualidades y pensó sobre su importancia para formar el hábito de dirigirse a Dios por medio de la oración. Analice con los miembros de su grupo cómo podría incorporar ideas relacionadas con estas cualidades al impartir las lecciones del primer conjunto, especialmente al presentar las citas para memorizar y al relatar las historias. Escriba en el siguiente espacio algunas de sus ideas. Recuerde que también le será útil aprovechar la oportunidad para recordarles a los niños los versos que memorizaron y pedirles que los reciten a modo de repaso.

En la lección 1.2, el segundo conjunto de actividades relacionadas con la dramatización tiene como objetivo reforzar en las mentes de los niños la idea de que obtenemos fuerzas de la oración. ¿Cómo les explicaría a los niños las actividades de manera que los ayude a apreciar este propósito?

En cuanto a la lección 1.3, el segundo conjunto de actividades le permitirá aprovechar las muchas conversaciones que habrá tenido con los niños en ocasiones anteriores sobre las actitudes que deben manifestar al orar. ¿Cómo se asegurará de que, al realizar las actividades sugeridas, sus estudiantes capten en cierta medida la idea de que la reverencia que mostramos exteriormente nace de nuestra apreciación de la belleza y majestad de la Palabra de Dios?

SECCIÓN 15

Las actividades artísticas que los niños realizaron en el primer grado aumentaron su aprecio por la belleza y el orden, y desarrollaron en ellos ciertas destrezas y habilidades, entre las que se encuentran prestar atención a los detalles y concentrarse en la tarea que tienen entre manos. Estas destrezas y habilidades se seguirán cultivando en las lecciones de este curso. Cada conjunto de lecciones incluye una serie de actividades centradas en un elemento básico del arte. En cada lección, los niños realizarán primero una o dos actividades que los ayudarán a familiarizarse mejor con el elemento que se está tratando y a adquirir mayor destreza en su uso. Luego se les guiará a aplicar lo que han aprendido para crear una imagen sencilla relacionada con algún aspecto del tema de la lección.

Repase las actividades del conjunto 1, que se centran en el elemento de la «línea» en el arte. ¿Qué preparativos tendrá que hacer de antemano para cada lección? ¿Cómo describirá para los niños el propósito de las diferentes actividades y lo que se espera de ellos?

Lección 1.1: _____

Lección 1.2: _____

Lección 1.3: _____

SECCIÓN 16

Habiendo examinado las actividades del primer conjunto de lecciones, dedique un tiempo a practicarlas con los demás participantes de este curso: presentar la oración que se espera que los niños memoricen, describir el tema central de cada lección, explicar palabras y frases clave para comprender el significado de las citas, cantar las canciones que ha seleccionado, narrar las historias y presentar las actividades de dramatización y arte.

Se sugiere que realice un ejercicio similar con los miembros de su grupo de estudio después de haber revisado los conjuntos 2 y 3.

SECCIÓN 17

Ahora comenzaremos nuestra revisión de las lecciones del conjunto 2, que están relacionadas con el amor a Dios y la obediencia a Sus leyes y enseñanzas. Con base en las ideas acerca de la oración que se tratan en el conjunto anterior, estas lecciones están ideadas para ayudar a los niños a pensar sobre la naturaleza de los mandamientos de Dios y la importancia de observarlos. Le podría resultar útil ojear las lecciones y anotar los conceptos principales que explora cada una.

Lección 2.1: _____

Lección 2.2: _____

Lección 2.3: _____

¿Cómo se refuerzan mutuamente los conceptos tratados en cada una de las lecciones?

SECCIÓN 18

A continuación, se presenta la oración que los niños memorizarán en las siguientes tres lecciones. Como siempre, tendrá que ayudarles a comprender el significado de palabras y frases clave. ¿Qué palabras podrían ser desconocidas para sus estudiantes? ¿Cómo podría explicárselas?

«¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Une los corazones de Tus siervos y revélales Tu gran propósito, para que sigan Tus mandamientos y se atengan a Tu ley. Ayúdalos, oh Dios, en sus esfuerzos y confíérelas fuerza para servirte. ¡Oh Dios! No los abandones a sí mismos, sino guía sus pasos con la luz de Tu conocimiento y alegría sus corazones con Tu amor. Verdaderamente, Tú eres su Auxiliador y su Señor».⁸

SECCIÓN 19

Ahora consideremos los temas de las tres lecciones del conjunto 2. Como recordará, en las secciones 9 a 13 de la primera unidad de este libro, tuvo la oportunidad de profundizar su

propia comprensión de la naturaleza de las leyes de Dios y la relación entre la obediencia y el amor. En estas lecciones también reflexionó sobre cómo la adquisición de cualidades espirituales contribuye a la observancia de Sus leyes y cómo acatar estas leyes fomenta, a su vez, el desarrollo de tales cualidades. Bajo esta luz, examine junto con los demás miembros de su grupo de estudio el enunciado introductorio y la cita para memorizar de cada lección, tal y como lo hizo para el conjunto 1, y analice las siguientes preguntas:

- a. ¿De qué manera la analogía de la fortaleza de la lección 2.1 ayudará a los niños a aumentar su confianza en el amor de Dios por ellos?

- b. ¿Cómo podría explicarles a los niños que la felicidad proviene de observar la guía de Dios y vivir de acuerdo con Sus enseñanzas?

- c. ¿Por qué es importante que los niños comprendan la idea principal de la que trata la lección 2.2, que obedecemos las leyes de Dios por nuestro amor a Él?

- d. ¿Cómo les explicaría a los niños que, al observar los mandamientos de Dios, desarrollamos cualidades espirituales, tales como la fidelidad, el valor y la firmeza?

- e. ¿Cómo ayudará a los niños la explicación de la lección 2.3 a ver las leyes de Dios como lámparas de Su amorosa providencia?

Llegado este punto, puede ser útil mencionar que Bahá'u'lláh ha revelado la guía de Dios para la humanidad de muchas maneras, como por medio de leyes, ordenanzas, exhortaciones y principios. En general, en las tres lecciones de este conjunto, las palabras «mandamientos» y «leyes» se usan en un sentido amplio. Dicho esto, debe recordar que hay una distinción entre una «ley» y, por ejemplo, una «exhortación», especialmente al enseñar la lección 2.3, en la que, como habrá visto, llamará la atención de los niños sobre algunos mandamientos específicos. Discuta con sus compañeros de este curso cómo les explicaría a sus estudiantes cada una de las siguientes leyes:

- El mandato de no murmurar
- El mandato de no ser crueles con los animales
- El mandato de ser corteses

Ahora mire las palabras y frases que se han identificado como clave para comprender el significado de las citas y vuelva a leer las oraciones que se han redactado para cada una. Luego escriba una o dos oraciones adicionales que sitúen la palabra o frase en un contexto que sea familiar para sus estudiantes.

Fortaleza: _____

Salvo y seguro: _____

Perecer: _____

Omnipotente: _____

Dirigir: _____

Observar: _____

Mandamientos: _____

Tener por cierto: _____

Amorosa providencia: _____

Criaturas: _____

SECCIÓN 20

Ahora que ha reflexionado detenidamente sobre las ideas que se presentan en estas lecciones, posiblemente desee identificar, junto con los otros maestros, sus compañeros, algunas canciones que puedan reforzar el tema de cada lección. La canción «Quiero ser feliz» es un ejemplo de la colección.

Lección 2.1: _____

Lección 2.2: _____

Lección 2.3: _____

SECCIÓN 21

Como siempre, en cada lección de este conjunto se incluye una historia que ofrecerá a los niños ciertas percepciones sobre el tema principal. Después de volver a leer las tres historias, analice con su grupo las siguientes preguntas.

La historia de la lección 2.1 trata sobre Martha Root; muestra su confianza en Dios durante un viaje lleno de peligros que realizó para enseñar la Fe en Latinoamérica. ¿Cómo les explicará a los niños quién era Martha Root y el propósito de sus viajes? ¿Cómo relacionará la experiencia de Martha Root con la idea de que el amor a Dios es como una fortaleza? ¿Qué detalles será importante enfatizar al narrar la historia para que los niños capten su tema principal?

La lección 2.2 cuenta una historia de la vida de Hájí Muḥammad que describe la ocasión en la que siguió las instrucciones de Bahá'u'lláh de manera espontánea y alegre. ¿Qué detalles será importante transmitir para ayudar a los niños a comprender la relación entre la confianza en Dios y la obediencia a Sus mandatos? ¿Cómo les ayudará a ver que el completo cumplimiento de Hájí Muḥammad de los deseos de la Bendita Belleza nacía de su devoción y amor por Él?

La historia de la siguiente y última lección del conjunto 2, también proviene de la vida de Hájí Muḥammad. Sin embargo, en este episodio, que ocurrió en una etapa anterior de su vida, vemos que su propio deseo le impidió atenerse a los deseos de Bahá'u'lláh. ¿Cómo puede contar esta historia de tal forma que refuerce en las mentes de los niños la importancia de seguir los mandamientos de Dios y desarrollar las cualidades que les permitirán obedecer Sus leyes?

SECCIÓN 23

Repase las actividades de dramatización de cada una de las lecciones del conjunto 2 y analícelas como lo hizo con las del primer conjunto de lecciones. Comente con sus compañeros cómo podría presentar las actividades, explicar su objetivo y dar instrucciones para realizarlas, particularmente las que están relacionadas con los temas.

Por ejemplo, en la lección 2.1, ¿cómo organizaría a la clase de modo que todos los niños tengan una oportunidad de representar, en grupos de tres, las escenas sencillas que les ayudarán a pensar en qué acciones complacen a Dios? ¿Se le ocurren escenas adicionales que podría presentar a los niños?

La actividad de dramatización relacionada con el tema de la lección 2.2 les pide a los niños que representen, de dos maneras diferentes, el viaje que Hájí Muḥammad hizo en barco de ‘Akká a Yeda: primero simulando ser pasajeros nerviosos en el barco y después manifestando la misma confianza en Dios que demostró Hájí Muḥammad. ¿Qué dirá para ayudar a sus estudiantes a pensar en cómo difieren sus acciones en las dos escenas?

Por último, ¿cómo preparará a los niños para la escena de la lección 2.3, en la que representarán, en parejas, una salida imaginaria al mercado para comprar verduras para su madre? ¿Conoce alguna otra historia relacionada con la obediencia que puedan representar? ¿Qué pasaría si un maestro simplemente les pidiera a los niños que realicen este tipo de actividad sin entablar con ellos una conversación que eleve su conciencia sobre lo que la historia quiere enseñarles?

SECCIÓN 24

Ahora repase las actividades artísticas de las tres lecciones del conjunto 2, que tratan el elemento de la «figura». ¿Cómo les explicará a los niños el propósito de cada actividad y lo que se espera de ellos? ¿Cómo se preparará de antemano para esta parte de la lección?

Lección 2.1: _____

Lección 2.2: _____

Lección 2.3: _____

SECCIÓN 25

En las lecciones del conjunto 3, se les presentará a los niños la idea de que han sido creados para conocer y amar a Dios, y que una ocupación central de sus vidas será la búsqueda del conocimiento a través de Sus Manifestaciones y mediante el estudio de Su creación. Usted se esforzará por reforzar en ellos la sed de conocimiento que ya poseen y por elevar su conciencia de la importancia de aplicar el conocimiento al mejoramiento de la humanidad. Además, considerará con ellos las cualidades y los atributos que son esenciales para la investigación de la realidad. Con estas ideas en mente, repase ahora las lecciones del conjunto y anote a continuación los conceptos principales que se tratan en cada una.

Lección 3.1: _____

Lección 3.2: _____

Lección 3.3: _____

Ahora que conoce los conceptos que se abordan en las lecciones, puede proceder a estudiar la siguiente sección, que le ayudará a prepararse para la tarea que tiene por delante.

SECCIÓN 26

Se sugiere que ayude a los niños a memorizar la siguiente oración durante estas tres lecciones. Como siempre, antes de pedirles que la memoricen deberá ayudarlos a comprender palabras y frases clave que les resulten nuevas o difíciles. Identifique tales palabras y frases con los miembros de su grupo y considere cómo podría explicar su significado.

«¡Oh mi Dios! ¡Oh mi Dios! Tú ves a estos niños, que son los retoños del árbol de la vida, las aves de las praderas de la salvación, las perlas del océano de Tu gracia, las rosas del jardín de Tu guía. ¡Oh Dios, nuestro Señor! Entonamos Tu alabanza, damos testimonio de Tu santidad e imploramos fervientemente al cielo de Tu misericordia que hagas de nosotros luces de guía, estrellas que brillan sobre los horizontes de gloria eterna entre la humanidad, y que nos instruyas en un conocimiento que proviene de Ti. ¡Yá Bahá'u'l-Abhá!».⁹

SECCIÓN 27

Como recordará, las secciones 14 a 19 de la unidad anterior se dedicaron al tema general de la búsqueda del conocimiento y el papel que desempeña su aplicación en la creación de patrones y hábitos de conducta deseables en las vidas de los niños. Una idea central que se trata en estas secciones es que obtenemos conocimiento de dos fuentes —el Libro de la Revelación y el Libro de la Creación— conocimiento que adquirimos, difundimos y aplicamos en favor del avance de la civilización. A la luz de la relación recíproca entre el conocimiento de Dios y la obediencia a Sus enseñanzas, las tres lecciones de este conjunto dan continuidad a las del conjunto 2, centrado en el concepto de acatar leyes de Dios. Con estas ideas en mente, ahora se le pide que repase los breves enunciados introductorios y las citas para memorizar de las lecciones 3.1, 3.2 y 3.3. Como ayuda para pensar en cómo presentará el tema de cada lección, responda las siguientes preguntas con su grupo de estudio:

- a. Es esencial que los niños comprendan que obtenemos el conocimiento de Dios a través de Sus Manifestaciones, quienes nos traen Sus enseñanzas, tal y como lo menciona la lección 3.1. ¿De qué manera esta comprensión fortalece su amor por Dios y su deseo de complacerlo?

- b. ¿Se le ocurren ejemplos, además de los que se proporcionan en el enunciado introductorio, que podrían ayudar a los niños a percibir las señales de la perfección de Dios en todo lo que Él ha creado?

- c. ¿Qué ejemplos podría dar a los niños para ayudarles a comprender lo que se quiere decir por «conocimiento de las ciencias y las artes» en la lección 3.2?

- d. ¿Cuáles son algunos ejemplos del conocimiento espiritual que obtenemos de las Manifestaciones de Dios?

- e. ¿Cómo podría explicar a los niños lo que significa aplicar el conocimiento al mejoramiento de nuestras comunidades?

- f. ¿De qué manera podría ayudar a los niños a comprender que el conocimiento es como una fortaleza?

- g. ¿Por qué es importante que los niños empiecen a reconocer, como se menciona en la lección 3.3, que, por más que aprendamos, nuestra comprensión de ciertas cosas siempre está incompleta?

- h. ¿Cómo puede la comparación entre un buscador de la verdad y alguien que busca la luz, sin importar la lámpara de donde proviene, ayudar a los niños a comprender las cualidades necesarias que deben desarrollar en su búsqueda del conocimiento?

- i. ¿Cómo se puede ayudar a los niños a ver que la búsqueda del conocimiento va más allá del aula y a adquirir las actitudes y cualidades que les permitirán aprender durante toda su vida?

Se le anima a repasar las oraciones proporcionadas, que le ayudarán a explicar a los niños algunas palabras clave para comprender el significado de las citas que memorizarán en este conjunto de lecciones. Para cada palabra, escriba una o dos oraciones adicionales que la sitúen en un contexto conocido para sus estudiantes.

Propósito: _____

Alcanzar: _____

Presencia: _____

Hacer todo lo posible: _____

Comprensión: _____

Logro: _____

Capacidad: _____

Esfuerzo: _____

SECCIÓN 28

Después de considerar las citas que los niños memorizarán en estas tres lecciones, se le anima a identificar dos o tres canciones relacionadas con el tema principal de cada una. Por ejemplo, de la colección de canciones, «Oh buscador» y «Ṭáhirih, la pura» podrían ser opciones apropiadas.

Lección 3.1: _____

Lección 3.2: _____

Lección 3.3: _____

SECCIÓN 29

Volvamos ahora la atención a las historias que acompañan a las lecciones de este conjunto, que tienen como objetivo ilustrar sus temas centrales. Después de repasar las historias, analice las siguientes preguntas con los miembros de su grupo de estudio.

La lección 3.1 relata la historia de la misión que el rey de Persia le dio a Vahíd de entrevistar al Báb y determinar si las declaraciones que había hecho eran verdaderas. ¿Qué detalles se asegurará de incluir en su narración para ayudar a los niños a seguir el relato? ¿Cómo les ayudará la historia a comprender lo que significa buscar el conocimiento de las Manifestaciones de Dios y a valorar la importancia de la humildad en este sentido?

En la lección 3.2, los niños aprenderán acerca de los esfuerzos sacrificados de Susan Moody, una doctora norteamericana que siguió las instrucciones de ‘Abdu’l-Bahá de ir a Irán. ¿Qué aspectos de la historia enfatizará en su narración para reforzar el deseo de los niños de obtener conocimiento y aplicarlo al beneficio de otros? ¿Qué cualidades mostró la doctora Moody al aplicar su conocimiento para mejorar las vidas de la gente de Irán, especialmente las de las mujeres y las niñas?

En la lección 3.3, los estudiantes aprenderán acerca de otra mujer valiente de la historia bahá'í, la ilustre Táhiri. ¿Cómo describe la historia el amor de Táhiri por la verdad y su entusiasmo por buscar el conocimiento, a pesar de los inmensos desafíos a los que se enfrentó? ¿Qué ideas enfatizará al contar la historia para fortalecer el deseo de los niños de esforzarse por buscar la verdad?

SECCIÓN 30

En la unidad anterior, reflexionamos acerca de cuatro cualidades en particular —la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia— que nos fortalecen y nos guían en nuestros esfuerzos por buscar la verdad; y las lecciones del conjunto 3 recuerdan su importancia. Al enseñar estas lecciones, pues, usted querrá elevar la conciencia de los niños sobre la importancia de manifestar estas y otras cualidades espirituales al buscar el conocimiento. Ahora dedique algunos minutos a identificar, junto a los demás miembros de su grupo, en qué partes de las lecciones podría ser natural hacer esto; por ejemplo, al presentar las citas para memorizar o al contar las historias. Escriba algunas de sus ideas en el espacio que se proporciona aquí. Recuerde también que querrá recordarles a sus estudiantes los versos que memorizaron en el primer grado con respecto a las cualidades mencionadas.

las cualidades de la doctora Moody y describirlas desde la perspectiva de esos personajes. ¿Qué cree que aprenderán los niños de este ejercicio?

La segunda parte de las actividades de dramatización de la lección 3.3 tiene como objetivo ayudar a sus estudiantes a comprender lo que significa buscar la verdad. ¿Qué percepciones espera que obtengan los niños de la historia de la aldea de Karu Karu?

SECCIÓN 32

El último componente de las lecciones es el de las artes. En los conjuntos anteriores, los niños se han familiarizado en cierta medida con dos elementos básicos del arte —la línea y la figura— y ahora aprenderán acerca de la «textura». Ya se habrá dado cuenta de que las actividades del conjunto 3 son algo más complejas que las anteriores. Lea nuevamente los ejercicios de arte y consulte con los miembros de su grupo sobre cómo explicará a los niños el propósito de cada actividad y lo que se espera de ellos. Piense también en los preparativos que tendrá que hacer para desarrollar estas actividades sin contratiempos.

Lección 3.1: _____

Lección 3.2: _____

Lección 3.3: _____

SECCIÓN 33

Ahora que se ha familiarizado con los distintos componentes de estas nueve lecciones y ha practicado llevar a cabo las actividades con sus compañeros, será útil reflexionar acerca de algunas consideraciones prácticas.

Como ha visto, el material que se ofrece en estas lecciones es mucho más extenso que el del primer grado, que por lo general se podía cubrir en una sola clase. Para estas lecciones, usted deberá determinar la mejor manera de distribuir las actividades sugeridas en dos o tal vez tres sesiones. Independientemente de cómo decida hacerlo, será importante que se asegure de que los elementos centrales de la lección, que tienen el propósito de arrojar luz sobre los hábitos y patrones de conducta que son el reflejo de las cualidades espirituales interiores —en particular, la cita para memorizar y la historia— sigan siendo el enfoque central de cada clase. En otras palabras, no beneficiaría al proceso total de aprendizaje que se dedicara una clase entera, por ejemplo, a la dramatización o al arte. Por ello, al implementar estos elementos y otros, tendrá que aprovechar cualquier oportunidad para reforzar en las mentes y los corazones de sus estudiantes la relevancia de la cita que han memorizado y las percepciones que han obtenido de la historia correspondiente.

En estas lecciones, pues, su desafío será valerse de su propia experiencia para organizar las actividades de cada parte de la clase e impartir el contenido durante varias sesiones. Para ello, deberá agudizar su habilidad para repasar las ideas que ha examinado con los niños de una clase a la siguiente. También tendrá que ser consciente del ritmo establecido en cada sesión, asegurándose de que las actividades que requieren mucho movimiento se intercalen de manera eficiente con las más tranquilas. Recuerde que tendrá a mano su cuaderno, en el que está dando seguimiento a su análisis de cada lección y anotando sus ideas sobre cómo enseñarla y sus reflexiones sobre se desarrolla cada sesión. También seguirá anotando en su cuaderno el progreso de cada niño y niña, que, por supuesto, comentará con sus padres durante las visitas a sus hogares.

Conjunto 1

Dirigirse a Dios por medio de la oración

LECCIÓN 1.1

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Inicie la clase recitando una oración que haya seleccionado de antemano. Luego puede pedirles a dos o tres de los niños que hagan una que se sepan de memoria. Después, los estudiantes pueden empezar a memorizar la siguiente oración. Al presentarla, tendrá que haberse preparado para explicar, con ejemplos concretos, las palabras y frases que sean clave para comprender su significado y sean desconocidas para los niños. La mayoría de sus estudiantes deberían ser capaces de memorizar la oración conforme pasan por las tres lecciones del conjunto 1.

«¡Oh Señor! Soy una criatura; permite que crezca al amparo de Tu amorosa bondad. Soy una tierna planta; haz que me alimente con las lluvias de las nubes de Tu misericordia. Soy un retoño del jardín del amor; haz que llegue a ser un árbol fructífero. Tú eres el Poderoso y el Potente, y Tú eres el Amoroso, el Sapientísimo, Quien todo lo ve».¹⁰

Al avanzar por estas tres lecciones, deberá buscar oportunidades durante sus conversaciones con los niños para recordarles las cualidades espirituales que aprendieron en el primer grado, que están estrechamente relacionadas con el tema general de este conjunto, «Dirigirse a Dios por medio de la oración»: particularmente, estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento. Al hacerlo, quizá también desee recordarles los versos que memorizaron el año pasado, los cuales podría pedirles que reciten en momentos apropiados:

«Encendeos, oh gentes, con el calor del amor a Dios, para que encendáis los corazones de los demás».¹¹

«Sé feliz. Sé agradecido. Disponde a dar gracias a Dios, para que tu agradecimiento sea la causa de un aumento de las bendiciones».¹²

«Has de saber que tu verdadero adorno consiste en el amor a Dios y en tu desprendimiento de todo salvo de Él...».¹³

B. Memorizar citas

Se sugiere que explique las siguientes ideas con sus propias palabras al presentar la cita para memorizar.

‘Abdu’l-Bahá nos dice que la oración es una «conversación con Dios». Por medio de nuestras oraciones hablamos con Dios de nuestro amor por Él. Cuando queremos a un amigo, es natural que queramos decirlo, aunque nuestro amigo ya sea consciente de nuestro amor. De la misma manera, aunque Dios ya sabe lo que hay en nuestro corazón, queremos expresarle nuestro amor por Él y agradecerle por las bondades que ha derramado sobre nosotros.

‘Abdu’l-Bahá vivía en un estado de oración. Su corazón siempre estaba dirigido hacia Dios. Con frecuencia decía que no hay nada más dulce en la vida que la oración. Cuando conversamos con Dios cada día, nuestro amor por Él se fortalece, y nos acercamos más a Él. Ese amor llena nuestros corazones de una alegría incomparable.

Además, debemos saber que Dios nos ama mucho más de lo que podríamos imaginar. Por eso recibimos continuamente Sus dádivas al orar para que nos guíe, nos proteja y nos ayude a ser dignos de Su amor. Para pedir que nos ayude en nuestros esfuerzos por vivir nuestra vida en un estado de oración, con nuestro corazón siempre dirigido hacia Dios, memoricemos la siguiente cita de Bahá'u'lláh:

«Entona, oh Mi siervo, los versículos de Dios que has recibido, como son entonados por aquellos que se han acercado a Él, para que la dulzura de tu melodía encienda tu propia alma y atraiga los corazones de todos».¹⁴

Antes de que los niños comiencen a memorizar la cita, debería ayudarles a obtener cierta comprensión de su significado, explicando palabras y frases que sean nuevas para ellos. Las siguientes oraciones le ayudarán a hacerlo. Además, quizá desee crear algunas oraciones que sitúen las palabras en un contexto relevante para el entorno cultural de sus estudiantes.

Entonar

1. Se puso de pie ante los asistentes a la reunión con la cabeza inclinada y los ojos cerrados. El silencio llenó la sala. Entonces, levantó la cabeza y empezó a entonar los versos de Dios con una voz melodiosa.
2. Bahereh enseñó a sus hijos a entonar hermosas oraciones al inicio de cada día y por las noches antes de acostarse.

Atraer

1. Nos alegra mirar las flores porque son muy bellas. Nos atrae su belleza.
2. Cuando sentimos el amor de Dios, queremos estar cerca de Él. Nuestros corazones están atraídos a Dios por el poder de Su amor.

C. Canciones

Conforme realiza las diferentes actividades de esta lección, podría cantar con los niños una o dos canciones que ya conozcan, quizá relacionadas con las cualidades espirituales mencionadas anteriormente —estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento— y ayudarles a aprender al menos una canción nueva que usted haya seleccionado para reforzar las ideas que compartió con ellos al presentar la cita anterior.

D. Historia

Para esta parte de la lección, pídale a sus estudiantes que se sienten en silencio mientras les cuenta una historia que les ayudará a comprender lo que significa vivir en un estado de oración.

Durante los primeros días de la Fe bahá'í, muchas almas heroicas hicieron cosas extraordinarias para servir a Dios. Esta es la historia de un niño pequeño, Rúhu'lláh Varqá, que vivió en Persia en la época de Bahá'u'lláh y 'Abdu'l-Bahá. El amor de Rúhu'lláh por Dios era tan grande era, y su dedicación a Su Causa tan absoluta, que cada vez que escuchamos su nombre, pensamos en una vida de devoción y servidumbre.

Cuando Rúhu'lláh tenía unos siete años, viajó con su padre a Tierra Santa. Allí tuvo el gran privilegio de conocer a Bahá'u'lláh, Quien había traído a la humanidad el mensaje de Dios para este día. El corazón de Rúhu'lláh se llenó de amor por Bahá'u'lláh y su único deseo era servirle. Al regresar a su hogar en Persia, pasó su tiempo compartiendo con otros la noticia de la venida de Bahá'u'lláh. Rúhu'lláh era veraz, honesto, cortés y amable, y sus palabras producían un gran efecto en todos los que lo escuchaban. Se levantaba cada amanecer para orar y, con el corazón dirigido hacia Dios, pasaba cada día en servidumbre a Él.

Un día, Rúhu'lláh fue citado ante un oficial. En aquel tiempo, mucha gente tenía miedo al nuevo mensaje que se estaba esparciendo por toda la región. Se aferraban a las creencias del pasado y los seguidores de la nueva Fe a menudo eran víctima de castigos severos. Por esta razón, el padre de Rúhu'lláh corría mucho peligro. Como prueba de que él había criado a sus hijos en esta nueva Fe, se le pidió a Rúhu'lláh que recitara una oración en presencia del oficial. Se esperaba que esto fuera suficiente para convencer al oficial de que condenara a su padre. Con calma, Rúhu'lláh preparó su corazón para ofrecer su súplica a Dios y entonó una oración bahá'í de exquisita belleza, con una voz melodiosa. El oficial estaba profundamente conmovido. Descartó el asunto de inmediato diciendo que no condenaría a un hombre que había criado a un niño tan maravilloso. Así que el padre de Rúhu'lláh quedó libre.

Más adelante, cuando Rúhu'lláh tenía unos 12 años, emprendió de nuevo un viaje con su padre para visitar Tierra Santa. Esta vez, tendría la bendición de pasar los días en presencia de 'Abdu'l-Bahá, quien amaba muchísimo a Rúhu'lláh y disfrutaba en especial de escucharlo cantar con su hermosa voz las muchas oraciones que sabía de memoria. Rúhu'lláh partió de Tierra Santa ardiendo con el amor divino, dispuesto a sacrificarlo todo por la Causa de Dios.

E. Dramatización

Para adquirir la disciplina y, al mismo tiempo, la libertad de movimiento necesarias para participar en la dramatización creativa, los niños deben aprender a controlar sus acciones dentro de un espacio definido. Las siguientes actividades contribuirán a desarrollar esta habilidad:

1. Pida a sus estudiantes se pongan de pie, a una distancia de unos dos metros los unos de los otros. Cada niño debe imaginarse que está en la esquina de un recuadro que mide cerca de metro y medio por metro y medio. Pídales que dibujen con los ojos los límites de estos recuadros imaginarios. Luego pídale a cada uno que camine por el límite de su propio recuadro.
2. Después, pídale que imaginen que hay una cuerda suspendida a medio metro más o menos del suelo, que se extiende por en medio de cada uno de sus recuadros. Pídales que salten sobre ella, que gateen debajo de ella, que caminen por toda la cuerda, que brinquen a su alrededor y que la rodeen, todo sin salirse de su propio recuadro.
3. Ahora pídale que finjan ser un saltamontes brincando, una mariposa revoloteando, un conejo saltando, un gato caminando, un pájaro volando, un caballo galopando, una rana dando saltos, un pato caminando, todo sin salirse de su propio recuadro.

Los niños también deben aprender a cooperar y a trabajar juntos al unísono. Las siguientes actividades les ayudarán a desarrollar algunas de las habilidades correspondientes:

1. Divida a los niños en parejas. Piense en un objeto muy pesado que les sea familiar y pídale a cada pareja que simule cargarlo juntos.
2. Ahora pídale a cada pareja que haga como si estuvieran cavando un pozo juntos.
3. Ahora díales que se imaginen que uno de los niños ha invitado a un amigo a su casa, con el permiso de sus padres. Un niño de cada pareja hace de anfitrión y el otro, de invitado. Cuando llega el invitado, el anfitrión lo invita a entrar y le ofrece una bebida refrescante. Los niños pueden turnarse para ser el anfitrión y el invitado.

El segundo tipo de actividad está relacionado con el tema de la lección: la naturaleza de la oración. Explíqueles a los niños que ahora representarán una situación y que, al hacerlo, deben recordar que la oración es una conversación con Dios.

1. Empiece por pedirles que regresen a sus recuadros imaginarios. Una vez que estén en posición, explíqueles que, aunque nosotros oramos a Dios con palabras, otras cosas, por el simple hecho de existir, le están pidiendo a Dios Sus bendiciones y dádivas. En este sentido, todas las cosas creadas oran a Dios. Una planta, por ejemplo, requiere de lluvia para crecer. Por el simple hecho de existir, la planta ora: «¡Oh Dios! ¡Envíame lluvia!».
2. Ahora pídeles a los estudiantes que representen un campo de maíz, o algún cultivo que conozcan. Durante algunos días, no ha caído lluvia sobre este campo. ¿Qué aspecto tienen? Los días pasan, pero no hay ni una sola nube en el cielo. Las plantas se marchitan un poco más cada día. Oran en silencio. De repente, se oye un trueno en la distancia. Se oye cada vez más fuerte. Puede usar las manos o algún instrumento para imitar el sonido del trueno. Luego empiece a golpear algo suavemente simulando que llueve. Gradualmente, haga que los golpeteos sean cada vez más rápidos. La lluvia ha llegado, y poco a poco, las plantas levantan sus hojas caídas.

F. Dibujo y arte

Las actividades artísticas de las primeras tres lecciones reforzarán la capacidad de sus estudiantes para dibujar con líneas. Como preparación para la lección 1.1, haga copias de las hojas de dibujo que se proporcionan al final de la unidad. También podría resultarle útil llevar algunas hojas de papel en blanco.

1. Primero reparta copias de la hoja 1, ya sea una por estudiante o unas cuantas para compartir. Observe, junto con la clase, los diferentes tipos de líneas que se muestran en los recuadros: líneas cortas, líneas largas, líneas finas, líneas gruesas, líneas curvas y garabatos.
2. Después, entréguele a cada estudiante una copia de la hoja 2, que contiene recuadros en blanco. Pídeles a los niños que dibujen, en los recuadros en blanco, líneas del mismo tipo que las que se muestran en la hoja 1. Anímelos a experimentar dibujando los distintos tipos de líneas. Por ejemplo, pueden dibujar líneas gruesas repasando varias veces la misma área o simplemente presionando con más fuerza el lápiz.

3. Ahora recuérdelos a los estudiantes el ejercicio de dramatización que realizaron antes, en el que simularon ser un campo de maíz o algún otro cultivo. Entregue a cada estudiante una copia de la hoja 3 con el dibujo de un tallo de maíz. Pídales que dibujen varios tallos sanos a su lado, poniendo en práctica sus destrezas de dibujo con líneas. Como extensión de esta actividad, les puede pedir a los niños que dibujen luego, al reverso de la hoja o en una hoja en blanco, el aspecto que tendrían los cultivos si no recibieran lluvia durante varias semanas.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 1.2

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Para dar comienzo a la clase, recite una oración de memoria y pídale a algunos de sus estudiantes que hagan lo mismo. Luego los niños pueden seguir memorizando la oración que empezaron a aprender en la lección 1.1.

Recuerde que, al avanzar por esta lección, tendrá que buscar oportunidades para incorporar en sus conversaciones ideas relacionadas con las cualidades espirituales de estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento, sobre las cuales los niños aprendieron el año pasado.

B. Memorizar citas

La siguiente explicación le ayudará a presentarles a los niños la cita para memorizar:

Sabemos que, cuando oramos, estamos conversando con Dios. Por medio de nuestras oraciones, expresamos nuestro amor por Él, le agradecemos todas las dádivas que ha derramado sobre nosotros y le pedimos que nos guíe. Cuando estamos enfermos, oramos para que nos conceda la curación. Cuando tenemos dificultades, le suplicamos Su ayuda. Cuando tenemos dudas y estamos confundidos, buscamos la Luz de Su sabiduría. No oramos solamente por nosotros, sino también por nuestra familia, nuestros amigos, nuestra comunidad y por toda la humanidad.

Una vez alguien le escribió a ‘Abdu’l-Bahá y le preguntó: «¿Por qué tenemos que orar? Dios nos ha creado y sabe lo que es mejor para cada uno de nosotros. Él ha creado el universo entero en perfecto orden y sabe cuál es la mejor forma de organizarlo todo. Entonces, ¿cuál es la sabiduría de pedir Su ayuda y contarle nuestras necesidades?». ‘Abdu’l-Bahá contestó que es propio del débil suplicarle al Fuerte y que es propio del buscador de las dádivas implorarle al Todogeneroso. ‘Abdu’l-Bahá explicó que dirigimos a Dios y pedir Sus dones y dádivas ilumina el corazón y vivifica el alma. Podríamos decir, entonces, que la oración es como alimento para el alma: la nutre y fortalece. Del mismo modo que necesitamos comer todos los días para que nuestros cuerpos no se debiliten ni se enfermen, debemos nutrir nuestras almas volviendo nuestros corazones y mentes a Dios cada día y conversando con Aquel que nos creó. Por eso se nos exhorta a orar cada mañana y cada noche, tanto en momentos de dificultades como en tiempos de tranquilidad y comodidad, cuando nos enfrentamos a enfermedades y cuando disfrutamos de buena salud, cuando estamos tristes y cuando estamos felices.

‘Abdu’l-Bahá nos asegura que, si oramos por algo que esté acorde con la sabiduría Divina, entonces Dios nos lo otorgará. Pero ocasionalmente, sin saberlo, pedimos cosas que nos harían daño y Dios, en Su infinita sabiduría, no nos otorga nuestro deseo. No importa cuánto deseemos algo, confiamos en que Él hará lo que es mejor para nosotros. Para ayudarnos a recordar por qué oramos, podemos memorizar la siguiente cita:

«El mayor anhelo de toda alma atraída al Reino de Dios es hallar tiempo para volverse con entera devoción hacia su Bienamado, para buscar Su favor y Su bendición y sumergirse en el océano de la comunión, el ruego y la súplica».¹⁵

Aquí hay algunos ejemplos que podría utilizar, además de otros que desee redactar al prepararse para esta lección, a fin de ayudar a sus estudiantes a comprender el significado de las palabras de la cita que podrían ser nuevas para ellos. Por supuesto, los niños ya conocen la palabra «atraer», por la conversación de la lección anterior; sin embargo, podría considerar repasarla con ellos.

Anhelo

1. Cuando el hermano de Tania se fue a la universidad, ella lo extrañó mucho. Tania sentía un gran anhelo en su corazón de estar de nuevo cerca de su hermano.
2. Rodrigo estaba cansado después de muchas horas de trabajo sembrando en el campo. Al final del día, anhelaba descansar.

Sumergir

1. Para poder cocer un huevo, debe estar completamente cubierto de agua. Para cocer un huevo, hay que sumergirlo en el agua.
2. Después de trabajar en el motor del automóvil, Norman tenía las manos sucias y llenas de grasa. Así que llenó un balde en el pozo y metió las manos en el agua para limpiar la suciedad y la grasa. Sumergió las manos en el agua.

Comunión

1. A causa de las dificultades de su país, todos los hermanos dejaron su tierra natal y se fueron a diferentes lugares del mundo en busca de trabajo. Pasaron muchos años sin verse ni hablarse, pero siguieron siempre en comunión mediante sus pensamientos y oraciones, y finalmente se reencontraron felizmente siendo ya ancianos.
2. Cuando oramos, dirigimos nuestro corazón hacia Dios y conversamos con Él. La oración es la comunión con Dios.

Ruego

1. Uno de los súbditos del rey tenía una gran necesidad y le pidió al rey que lo ayudara. El rey consideró su ruego y aceptó ayudarlo.
2. Los maestros estaban preocupados por la poca cantidad de libros que había en la biblioteca de la escuela, así que le solicitaron al director que hiciera un pedido de más libros. El director escuchó su ruego y aceptó su petición. Ahora hay suficientes libros para que todos los niños lean.

C. Canciones

Durante las sesiones que dedique a esta lección, puede encontrar momentos adecuados para cantar algunas canciones con los niños, incluyendo al menos una que haya escogido para reforzar el tema principal.

D. Historia

Después de reunir a los niños para esta parte de la lección, explíqueles que ahora les va a contar una historia que ilustra la importancia de orar todos los días.

Esta es una historia sobre una de las primeras bahá'ís de Occidente, Lua Getsinger, y una lección importante que aprendió acerca de la oración. Lua amaba mucho a Dios y muchas veces se volvía a Él para suplicarle que le permitiera vivir una vida de servicio. También oraba pidiendo aprender a ser más paciente. Pero, incluso con esto, era tan entusiasta que quería aprenderlo rápidamente, ¡sin tener que esperar mucho tiempo!

Un día, mientras visitaba a 'Abdu'l-Bahá en Tierra Santa, Él le ayudó a ver que hay algunas cosas para las cuales siempre debemos sacar tiempo, por mucha prisa que tengamos. Lua salió deprisa para desayunar, sin haber recitado sus oraciones matinales habituales, y se encontró con 'Abdu'l-Bahá en el pasillo. Él la miró profundamente a los ojos. Y, ¿qué creen que Él le dijo? «Lua», dijo, «nunca se debe comer alimento material por la mañana hasta que no se haya tomado alimento espiritual». Así fue como Lua aprendió que nunca debía dejar de obtener sustento de las dádivas celestiales de Dios, la fuente de la verdadera fuerza.

E. Dramatización

Esta parte de la clase empieza con actividades que ayudarán a sus estudiantes a desarrollar destrezas y habilidades relacionadas con la dramatización.

1. Tal y como hizo en la lección anterior, pídale a los estudiantes que se paren a unos dos metros de distancia unos de otros y que imaginen que están en sus propios recuadros. Les puede pedir que caminen sobre el borde de su recuadro.
2. Ahora pida a los niños que levanten los brazos y que, estirándose desde la punta de los dedos de los pies hasta la punta de los dedos de las manos, traten de alcanzar el cielo. Luego díales que se relajen y dejen que los brazos y la cabeza cuelguen libremente. Repita este ejercicio unas tres o cuatro veces.
3. Después pídale a sus estudiantes que se pongan de pie lo más erguidos que puedan y que levanten los brazos por encima de la cabeza y junten las palmas de sus manos. Son velas que arden resplandecientes. Explíqueles que ahora va a contar despacio, en cuenta regresiva, desde diez. Mientras cuenta, deben hacer como si se estuvieran derritiendo. Cuando llegue al cero, deberían ser como un charco de cera en el piso. Los niños deben mantenerse en esa posición hasta que usted les dé la señal de moverse nuevamente.

Este ejercicio habrá ayudado a los niños a desarrollar destrezas de movimiento y expresión física. También tendrán que adquirir mayores destrezas de expresión verbal. Para ayudarles, pídale que digan: «Buenos días»

- como si estuvieran saludando a su maestro con respeto
- como si estuvieran emocionados por ver a un amigo
- como si se encontrasen con un amigo que está triste
- como si estuvieran tratando de no despertar a un bebé que duerme

El segundo conjunto de actividades tiene que ver con el tema de la lección de hoy: por qué oramos. Dígales a los niños que, para estas actividades, deben recordar lo que han aprendido antes: que del mismo modo que comemos todos los días para mantener nuestra salud física, nos dirigimos a Dios al orar para mantener el alma fuerte y sana.

1. Empiece por pedirles a los niños que vuelvan a sus recuadros imaginarios. Pídales que muestren que están llenos de fuerza, simulando que levantan algunos objetos imaginarios pesados, que saltan muy alto para alcanzar algo en un árbol imaginario y que construyen una torre imaginaria.
2. Ahora los niños deben imaginar que están hambrientos y que se sienten muy débiles. Pídales que vuelvan a intentar levantar objetos, saltar y construir.
3. Luego dígales que están recibiendo comida y que están empezando a sentirse fuertes nuevamente. Pídales que repitan los ejercicios una vez más.

F. Dibujo y arte

Para prepararse para esta parte de la clase, asegúrese de tener suficientes copias de las hojas de dibujo correspondientes a la lección 1.2 que están al final de la unidad.

1. Primero, reparta copias de la hoja 1, ya sea una para cada estudiante o varias para compartir. Llame la atención de los niños sobre los diferentes tipos de líneas que se muestran en los cuadrados: líneas continuas, líneas discontinuas y líneas radiales, que se extienden desde el centro.
2. Ahora entréguele a cada estudiante una copia de la hoja 2 con los cuadrados en blanco y pídale que rellenen sus cuadrados con la misma clase de líneas.
3. Después, al entregar la hoja 3, recuérdelos a los niños sus conversaciones anteriores acerca de la importancia de nutrir nuestras almas dirigiendo nuestros corazones y mentes hacia Dios en oración cada día, al igual que nutrimos nuestros cuerpos comiendo alimentos nutritivos. Pídales que miren las imágenes de la berenjena y el limón de la hoja 3. Explíqueles que ambos están dibujados con una línea continua y que la línea del limón también se irradia desde el centro. Pídales que dibujen las dos imágenes, sin levantar el lápiz, en los cuadrados vacíos de la hoja.
4. Por último, pídale a los niños que utilicen un borrador para borrar pequeños trazos de sus dibujos y crear así líneas discontinuas. Luego deberán mostrarse los dibujos unos a otros y preguntar a sus amigos si la berenjena y el limón siguen siendo reconocibles.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 1.3

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Después de empezar la clase de la manera habitual, recitando oraciones, repase con los niños la oración que han estado memorizando durante las dos últimas lecciones. Ya que empezarán a aprender una nueva oración en la siguiente lección, debería asegurarse de que se saben bien esta primera oración.

Al impartir esta última lección del conjunto 1, como en las lecciones anteriores, tendrá que encontrar oportunidades para ayudar a los niños a reconocer la importancia de manifestar las cualidades espirituales de estar encendidos, el agradecimiento y el desprendimiento al dirigimos a Dios por medio de la oración, y alentarlos a recitar los versos correspondientes que aprendieron el año pasado.

B. Memorizar citas

Las siguientes ideas le ayudarán a presentar la cita que se espera que los niños memoricen:

Cuando oramos, debemos recordar siempre que estamos en la presencia de Dios, el Todopoderoso. Mostramos humildad ante Él y mostramos reverencia. Se nos dice que Dios ha creado todo lo que hay en este vasto mundo para nosotros, excepto el corazón humano, que le pertenece a Él. Así que, de la misma forma que no tocamos nuestras mejores ropas cuando tenemos las manos sucias, debemos purificar nuestros corazones incluso de la menor traza de envidia y deseos egoístas cuando nos dirigimos a Dios en oración. Desviamos nuestra atención de todo lo demás y enfocamos los pensamientos completamente en Él. En este estado, nos encontraremos en calma y serenos, y degustaremos la dulzura del amor a Dios.

‘Abdu’l-Bahá animaba a los amigos a mantener sus pensamientos centrados únicamente en Dios al orar. Los instaba a que olvidaran las cosas de este mundo, lo que estuviera pasando a su alrededor e incluso a sí mismos. A quienes vieron a ‘Abdu’l-Bahá orando, les daba la impresión de que se había transportado a otro mundo. Estaba libre de distracciones, completamente absorto en su conversación con Dios. Al centrar nuestros pensamientos en Dios y orar a Él con reverencia, nosotros también sentimos que nuestros corazones se llenan y rebosan de Su amor. Para ayudarnos a recordar cómo hemos de comportarnos durante la oración, memoricemos las siguientes palabras de Bahá’u’lláh:

«¡Oh Hijo de la Luz! Olvídate de todo menos de Mí y conversa con Mi espíritu. Esto es de la esencia de Mi mandato; vuélvete a él, por tanto».¹⁶

Para ayudar a los niños a entender la cita anterior, puede que tenga que explicarles el significado de las siguientes palabras. Las oraciones bajo cada una le ayudarán a hacerlo:

Esencia

1. Al principio del año escolar, la directora se dirigió a todos los estudiantes de la escuela y les recordó que debían poner atención en clase, hacer sus tareas y leer tanto como pudieran. La esencia de su consejo era que debían estudiar esforzarse por estudiar.

2. Ethan siempre reflexionaba acerca de cómo servir mejor a los demás y se dedicaba a ayudar a la gente. El servicio era la esencia de la vida de Ethan.

Mandato

1. Cuando llegó la hora de iniciar la clase, el maestro pidió que los niños hicieran silencio. Ellos siguieron su mandato inmediatamente y dejaron de hablar.
2. Cada vez que Hugo se da cuenta de que un compañero está triste, se acerca a ver cómo puede ayudar. Hugo tiene presente el mandato de preferir a su hermano antes que a sí mismo.

C. Canciones

Recuerde que, al enseñar esta lección, que podría requerir dos o tres sesiones en total, querrá cantar algunas canciones con los niños, incluida por lo menos una canción que ayude a reforzar las ideas anteriores en sus mentes.

D. Historia

Se le sugiere que relate a los niños la siguiente historia:

En una ocasión, durante Sus viajes a Norteamérica, ‘Abdu’l-Bahá aceptó enseñarle a orar a un bahá’í muy devoto. Le dijo que fuera a Su casa al amanecer del día siguiente. El corazón del creyente se llenó de alegría. Se levantó al amanecer y fue rápidamente hacia la residencia de ‘Abdu’l-Bahá. Cuando entró en la habitación del Maestro, Lo encontró orando. Viendo que no podía preguntarle nada, decidió hacer lo mismo. Entonces se arrodilló en el suelo y comenzó a orar. Oró en silencio por sus parientes, por sus amigos y por sí mismo. Cuando terminó, levantó la mirada y vio que ‘Abdu’l-Bahá seguía aún absorto en oración. Así que decidió orar un poco más. Repitió una y otra vez todas las oraciones que se sabía, pero ‘Abdu’l-Bahá seguía sin moverse.

Entonces, el creyente sintió que una de sus rodillas le empezaba a doler y que tenía una molestia en la espalda. Luego oyó los pájaros cantando afuera. Mirando alrededor de la habitación, notó una grieta en la pared. Entonces volvió a mirar al Maestro nuevamente y, de pronto, la expresión del rostro de ‘Abdu’l-Bahá le produjo un fuerte deseo de orar. Se olvidó de todo lo demás. El único deseo de su corazón era estar cerca de Dios y conversar con Él. Empezó a orar como nunca antes había hecho. El Maestro le había enseñado a orar.

En ese preciso instante ‘Abdu’l-Bahá se puso de pie, se acercó a él con una sonrisa y le dijo: «Cuando ores, no debes pensaren tu cuerpo adolorido, ni en los pájaros que están afuera de la ventana, ni en las grietas de la pared. ¡Cuando desees orar, antes que nada, debes saber que te encuentras en presencia del Todopoderoso!».

E. Dramatización

Como siempre, esta parte de la clase comienza con actividades destinadas a ayudar a los niños a desarrollar destrezas y habilidades para participar eficazmente en la dramatización creativa.

dirigimos a Él con amor y devoción. Dígales que cada niño tendrá la oportunidad de sostener el libro de oraciones, y que deberán manipularlo con delicadeza y reverencia. Dele el libro a uno de los niños y pídale que se lo pase al siguiente niño, quien se lo pasará luego a otro. Cuando lo estén pasando, cada niño debe decir: «Es tu turno de sostener este libro especial». Después de entregar el libro, cada niño regresa a su recuadro imaginario y se sienta en silencio y calma, con los ojos cerrados. El último niño que esté de pie debe devolverle el libro a usted y luego sentarse como los demás.

5. Después de unos momentos, puede agradecer a los niños por haber sostenido el libro de oraciones con tanta reverencia. Dígales que ahora pasarán en silencio a la actividad de dibujo, de uno en uno. Explíqueles que tocará suavemente el hombro a uno de los niños y le dirá «gracias» en voz baja; luego este niño al que le tocó el hombro puede ponerse de pie, tocar el hombro de otro niño, repetir la palabra «gracias» e ir al sitio designado para dibujar. Los demás niños deben hacer lo mismo y el último al que se le toca el hombro puede decir «gracias a todos» y reunirse con sus compañeros.

F. Dibujo y arte

Tal y como ha hecho en las lecciones anteriores, querrá asegurarse de tener de antemano las copias de las hojas de dibujo necesarias para repartírselas a los niños.

1. Comience esta actividad repartiendo copias de la hoja 1 de la forma habitual, ya sea una para cada estudiante o varias para compartir. Llegados a este punto, los niños están preparados para que repase con ellos los distintos tipos de líneas que se muestran en los cuadrados: líneas rectas y paralelas, líneas rectas y cruzadas, líneas angulares y líneas onduladas. Ahora puede darle a cada niño una copia de la hoja 2 con cuatro cuadrados en blanco. Pídale que dibujen los mismos tipos de líneas en sus cuadrados.
2. Para la siguiente actividad, los niños necesitarán la hoja 3, que contiene el alfabeto dos veces, en mayúscula y en minúscula, con líneas en blanco debajo de cada letra. Recuérdeles a sus estudiantes que, como ya saben, las oraciones se componen de palabras y las palabras se componen de letras. Haciendo referencia al alfabeto de la hoja, muéstrelas que las letras se escriben con líneas de distintos tipos: la «c» tiene una línea curva, la «H» mayúscula tiene dos líneas paralelas, la «z» tiene líneas angulares. Pídale que practiquen escribiendo el alfabeto, en mayúscula y en minúscula, sobre las líneas en blanco.
3. Para concluir las actividades de dibujo de esta lección, los niños necesitarán una copia de la hoja 4 con la siguiente oración: «¡Él es Dios! ¡Oh Dios, mi Dios! Concédeme un corazón puro como una perla». Los niños recordarán esta oración de las lecciones del grado 1 y estarán entusiasmados por aprender a leerlas y escribirlas, si no saben ya cómo hacerlo. Para ayudarles, puede hacerles preguntas como: «¿Cuántas palabras hay en la oración?» y «¿Qué tipos de líneas ven en las letras?». Podría pedirles que practiquen escribiendo la oración en la hoja 5 con cuidado y reverencia.

G. Oraciones de cierre

Conjunto 2

Acatar las leyes de Dios

LECCIÓN 2.1

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Se sugiere que, después de las oraciones iniciales, revise con los niños la oración de la lección 1.1 que ya se saben de memoria. Luego puede presentar esta oración, la cual memorizarán durante las siguientes tres lecciones. Recuerde que tendrá que explicarles a sus estudiantes el significado de las palabras y frases clave antes de empezar a memorizarla.

«¡Oh mi Dios, oh mi Dios! Une los corazones de Tus siervos y revéales Tu gran propósito. Que sigan Tus mandamientos y se atengan a Tu ley. Ayúdales, oh Dios, en sus esfuerzos y confíérelles fuerza para servirte. ¡Oh Dios! No los abandones a sí mismos, sino guía sus pasos con la luz de Tu conocimiento y alegra sus corazones con Tu amor. Verdaderamente Tú eres su Auxiliador y su Señor».¹⁷

Al impartir estas tres lecciones, le convendrá aprovechar cualquier oportunidad que se presente para ayudar a los niños a ver que aferrarse a las leyes de Dios, el tema general del segundo conjunto de lecciones, requiere contento, valor y fidelidad, cualidades espirituales sobre las que aprendieron en el primer grado. En este sentido, podría serle útil incorporar en sus conversaciones con ellos las siguientes citas que aprendieron de memoria el año pasado, las cuales también puede pedirles que reciten en momentos apropiados:

«La fuente de toda gloria es aceptar todo aquello que el Señor ha otorgado y contentarse con lo que Dios ha ordenado».¹⁸

«La fuente del valor y del poder es la promoción de la Palabra de Dios y la firmeza en Su Amor».¹⁹

«Dichoso el creyente que se ha ataviado con la vestidura del ahínco y se ha levantado para servir a esta Causa».²⁰

B. Memorizar citas

Al presentar la cita que van a memorizar, puede dar la siguiente explicación utilizando sus propias palabras:

Toda la humanidad ha sido creada por el amor que Dios tiene hacia Su creación, y Su amor nos nutre y protege constantemente. Si no recibiéramos las bendiciones de Dios, aun si fuera por un instante, estaríamos perdidos. El amor a Dios es como una fortaleza. Una fortaleza es un edificio imponente, con muros sólidos y gruesos, que nada puede atravesar. Cuando estamos dentro de una fortaleza, estamos a salvo de cualquier daño. Del mismo modo, cuando nuestros corazones están llenos del amor a Dios y nos esforzamos al máximo por complacerlo, estamos protegidos dentro de la fortaleza de Su amor; Él nos guiará y nos protegerá de los peligros.

Al prestar atención a la guía de Dios y vivir de acuerdo con Sus enseñanzas encontramos la verdadera felicidad, una felicidad que perdurará por siempre. Como sabemos, ‘Abdu’l-Bahá reflejaba todas las enseñanzas de Dios a la perfección. Dijo que Su única alegría en este mundo era caminar por el sendero de Dios. Deberíamos esforzarnos al máximo por seguir Su ejemplo, pues de otro modo, estaremos abrumados

por la tristeza y los problemas. Para ayudarnos a recordar que el amor de Dios siempre nos mantiene seguros y felices, podemos memorizar la siguiente cita de Bahá'u'lláh:

«¡Oh Hijo del Ser! Mi amor es Mi fortaleza; todo aquel que entre en ella estará a salvo y seguro; y todo aquel que de ella se aleje se extraviará y perecerá, sin duda».²¹

Será importante asegurar que los niños tengan un entendimiento básico de la cita antes de que empiecen a memorizarla. Las siguientes oraciones, junto con las que usted mismo puede hacer, le ayudarán a explicar el significado de aquellas palabras que no les resulten familiares:

Fortaleza

1. Para protegerse de sus enemigos, la gente construyó un gran muro alrededor del pueblo. El pueblo se convirtió en una fortaleza.
2. Las gallinas se escondieron en el gallinero para estar protegidas de los zorros. Ese lugar era como una fortaleza que las mantenía seguras.

Salvo y seguro

1. Las ovejas se perdieron en el campo y María fue a encontrarlas para que los perros salvajes no las atraparan. Ahora las ovejas están de regreso en el corral, a salvo y seguras.
2. Cuando llegó la gran tormenta, toda la gente del pueblo se refugió en la biblioteca. Todos se sintieron a salvo y seguros entre sus sólidas paredes.

Perecer

1. La aldea había recibido poca lluvia por varios meses, y a todos les preocupaba que las cosechas fueran a perecer por la falta de agua.
2. Después de que las hojas de un árbol caen, se descomponen gradualmente y van mezclándose con el suelo. Las hojas perecen.

C. Canciones

Al igual que en las lecciones anteriores, al impartir esta lección, tendrá que encontrar momentos oportunos para cantar con los niños un par de canciones que ya conozcan, así como al menos una canción nueva que refuerce las ideas mencionadas anteriormente.

D. Historia

Puede empezar esta parte de la lección explicándoles a los niños que les va a contar una historia que los ayudará a recordar que, rodeados y protegidos por el amor de Dios, siempre seguimos lo que Él desea para nosotros y hacemos lo que es agradable a Su vista.

Tal vez algunos de ustedes hayan escuchado hablar sobre Martha Root. Fue una de las primeras bahá'ís de Occidente conocida por sus acciones heroicas y su valentía.

Tan pronto como supo de la Fe, estuvo lista para esparcir las enseñanzas por todas partes. Le escribió a 'Abdu'l-Bahá y Él le dijo que siguiera su corazón y viajara por todo el mundo para enseñar la Causa. «Como el rugido de un león, vocea el llamamiento del Reino Divino», le contestó Él. «Presenciarás grandes resultados y confirmaciones extraordinarias».

Martha no tenía mucho dinero, pero tenía talento para escribir. Así que decidió escribir historias y artículos, y venderlos a los periódicos, lo cual le permitiría ir de un lugar a otro enseñando la Fe por el camino. Algún día aprenderán más sobre los viajes extraordinarios que realizó durante muchos años. Hoy vamos a escuchar la historia de un viaje que hizo desde Nueva York hasta Sudamérica. 'Abdu'l-Bahá había instado a los bahá'ís de Occidente a llevar las enseñanzas a ese inmenso continente y visitar un lugar especial llamado Bahía. Martha decidió ir primero a esa ciudad.

Por supuesto, en aquella época, la única forma de realizar un viaje tan largo era por mar. Su barco se atrasó casi un mes, pero finalmente zarpó de Nueva York y, varias semanas más tarde, llegó a Brasil, en Sudamérica. No conocía a nadie en aquel país y tampoco hablaba el idioma. Sin embargo, sabía que encontraría alguna forma de cumplir con el deseo de 'Abdu'l-Bahá. Resultó que tenía que tomar otro barco para llegar a Bahía y, después de unos días, llegó a esa ciudad. Ahí, Martha hizo muchas amistades y compartió con todos ellos las enseñanzas de la Fe. Dio charlas, publicó artículos en periódicos locales y llevó libros bahá'ís a la biblioteca pública. Pero, por supuesto, su viaje no terminaba ahí, y continuó viajando de ciudad en ciudad y de país en país. Su corazón estaba dirigido siempre hacia Dios con amor y devoción, y oraba constantemente pidiendo Su guía. Y tal como 'Abdu'l-Bahá le había prometido, allá donde fue, se le abrieron las puertas.

Después de un tiempo, para llegar al país vecino, Martha tuvo que cruzar la cordillera de los Andes. Las montañas de esta cordillera son de las más altas del mundo y sus cumbres están cubiertas de nieve. Cruzarlas requiere fuerza y determinación. Los amigos de Martha le aconsejaron que no fuera. Le dijeron que era invierno y que la travesía sería fría y difícil. Pero Martha encontró un abrigo de piel y otras prendas de ropa cálida y partió con un pequeño grupo que viajaba sobre mulas acompañados de varios guías. Subieron y subieron hasta que llegaron a las cumbres heladas. A veces las patas de las mulas se resbalaban y se deslizaban por las estrechas sendas. En otras ocasiones, el sendero era tan empinado y estrecho, que ellos mismos tenían que caminar guiando a las mulas. En una ocasión, tuvieron que pasar por un túnel completamente oscuro, y la mula sobre la que iba Martha tropezó al pasar cerca de un barranco. Pero Martha, que se había levantado a cumplir con los deseos de 'Abdu'l-Bahá de difundir las enseñanzas bahá'ís, estaba protegida en la fortaleza del amor de Dios. Sus guías conocían bien la cordillera de los Andes y evitaron todos los peligros. Después de varios días, el grupo bajó por el otro lado de la cordillera, donde Martha siguió viajando de país en país y recibiendo confirmaciones en sus esfuerzos por compartir las enseñanzas.

E. Dramatización

Realizar las siguientes actividades con los niños, puede alentarlos en sus esfuerzos por desarrollar destrezas y habilidades relacionadas con la dramatización creativa:

1. Empiece por pedirles a los estudiantes que se pongan de pie en sus recuadros imaginarios. Una vez que estén en sus puestos, pídale a cada uno que camine por el borde de su propio recuadro, como han hecho en otras ocasiones.
2. Ahora pídale a los niños que hagan los ejercicios de estiramiento descritos en la lección 1.2.
3. Para el siguiente ejercicio, los niños tendrán que salir de sus recuadros imaginarios. Explíqueles que van a caminar libremente sin rumbo, como hicieron en la lección anterior. Pero esta vez, tienen que hacer movimientos amplios con los brazos y movimientos fluidos, hacia arriba y hacia abajo, con el cuerpo. Que se muevan con libertad, pero con cuidado de no chocar con los demás. Cuando usted diga «congelados», deberán quedarse quietos de inmediato en la posición en la que se encuentren. Luego pregúntele a uno de ellos: «¿Qué estás haciendo?». El niño tendrá que pensar en la postura en la que se ha congelado y dar una respuesta que corresponda con la postura, por ejemplo, «estoy pintando una valla» o «estoy agarrando manzanas». Repita este ejercicio varias veces, asegurándose de que todos los niños tengan la oportunidad de decir lo que están haciendo al menos una vez.

Este ejercicio, al igual que el de la lección anterior, les habrá dado a los niños la experiencia de moverse juntos en un espacio amplio. El siguiente ejercicio busca desarrollar algunos de los conceptos que se presentaron en esta lección.

Aquí se enumeran varias escenas sencillas, cada una de las cuales requiere la participación de tres niños. Divida a los niños en grupos de tres. Pídeles que representen la primera escena y luego diga, «congelados». Pídeles que terminen la escena de una forma que crean que complace a Dios. Repita la actividad con las otras dos escenas.

- Un niño se cae mientras otros dos están pasando por su lado.
- Tres amigos están compartiendo fruta y a uno de ellos se le cae su pedazo.
- Tres hermanos tienen la tarea de limpiar después de la cena: recoger la mesa, barrer y lavar los platos. El tercer hermano todavía está lavando los platos cuando los otros dos terminan sus tareas.

F. Dibujo y arte

Las actividades de dibujo de las siguientes tres lecciones se centrarán en el elemento de la «figura». Además de tener a mano copias de las cuatro hojas para la lección 2.1, necesitará también algunas hojas blancas de papel para esta parte de la clase.

1. Entréguele a cada estudiante una copia de la hoja 1 con los círculos, triángulos, cuadrados y rectángulos. Pídeles que practiquen dibujando las figuras en la hoja, primero uniendo las líneas discontinuas y luego dibujándolas en el espacio en blanco que queda debajo.
2. Ahora explíqueles a los niños que las figuras que acaban de dibujar se pueden combinar para crear otras figuras. Entregue copias de la hoja 2, que contiene varias figuras combinadas en la parte superior. Luego puede ayudar a sus estudiantes a ver que dos

triángulos pueden formar un *rombo*, un cuadrado con dos semicírculos puede formar una figura *oblonga*, y seis triángulos pueden formar un *hexágono*. Anímelos a practicar dibujando un rombo, una figura oblonga y un hexágono, primero trazándolos con ayuda de las líneas discontinuas que se proveen y luego dibujándolos en el espacio en blanco de la hoja.

3. Una vez que los estudiantes hayan terminado sus dibujos, puede llevar la actividad anterior un paso más allá, explicándoles que, a veces, las figuras se pueden combinar para parecerse a cosas que encontramos en la naturaleza, como árboles. Entregue una hoja en blanco a cada niño y reparta copias de la hoja 3, ya sea una a cada estudiante o varias para compartir. Señale una o dos de las figuras que se parezcan a los árboles de su región y pregúnteles a los niños a qué árboles les recuerdan. Luego pueden practicar dibujando figuras combinadas similares en sus hojas en blanco.
4. Por último, recuérdelos a los niños su conversación anterior acerca del amor de Dios, que es como una fortaleza en la que estamos salvos y seguros. Dígalos que, para la siguiente actividad, combinarán figuras para dibujar una fortaleza. Dele a cada estudiante una copia de la hoja 4, que muestra cómo se puede hacer. Pídale a cada niño que copie en el espacio en blanco de su hoja los tres dibujos que se muestran, formando una fortaleza progresivamente.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 2.2

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Después de las oraciones iniciales, dedique un tiempo a ayudar a los niños a seguir memorizando la oración que les presentó en la lección anterior.

Recuerde además que, al impartir esta lección, debe asegurarse de que los niños capten un vislumbre de la importancia de las cualidades espirituales en nuestros esfuerzos por obedecer las leyes de Dios, en particular, el contento, el valor y la fidelidad. También podría recordarles, cuando le parezca apropiado, los versos relevantes que aprendieron el año pasado.

B. Memorizar citas

Puede presentar la cita para memorizar expresando las siguientes ideas con sus propias palabras.

Por Su infinito amor hacia nosotros, Dios nos ha dado leyes y enseñanzas. Y por nuestro amor hacia Él y nuestro deseo de obtener Su beneplácito obedecemos las leyes y enseñanzas que Él nos ha dado tan generosamente. La obediencia a los mandamientos de Dios nos acerca más a Él y nos permite demostrar fidelidad y contento, firmeza y valor, así como muchas otras cualidades espirituales con las que Dios quiere que nos adornemos. El amor a Dios nos mueve a actuar de maneras que Lo agradan a Él.

El ejemplo de ‘Abdu’l-Bahá nos ayuda a entender lo que significa obedecer los mandamientos de Dios por amor. Su amor por Dios era tan fuerte que era la causa de todo lo que hacía a diario. Cada mañana se despertaba al amanecer para orar y pasaba Su tiempo visitando a los enfermos y necesitados, ayudando a quienes lo rodeaban, y alegrando el espíritu de los numerosos invitados que recibía en su hogar con sus palabras de aliento y sus consejos amorosos. A menudo estaba despierto pasada la medianoche, escribiendo respuestas al gran flujo de cartas que recibía de todas partes del mundo. ‘Abdu’l-Bahá solía decir: «Cuando se ama, nada es demasiado difícil, y siempre hay tiempo». Para ayudarnos a recordar la importancia de obedecer los mandamientos de Dios por amor a Él, memoricemos la siguiente cita de Bahá’u’lláh:

«La Lengua de Mi poder, desde el cielo de Mi omnipotente gloria, ha dirigido a Mi creación estas palabras: “Observa Mis mandamientos por amor a Mi belleza”».²²

A continuación se encuentran varias oraciones que le ayudarán a explicar el significado de algunas de las palabras de la cita que pueden resultar difíciles de entender para los niños. Ya están familiarizados con la palabra «gloria» de la cita que memorizaron en la lección 15 del primer grado; sin embargo, podría revisarla con los niños de nuevo.

Omnipotente

1. Dios es omnipotente. Él tiene poder sobre todas las cosas.
2. Sabiendo que Dios es omnipotente, buscamos el poder de Su ayuda divina cuando oramos.

Dirigir

1. Una vez al año, todos los estudiantes de la escuela se reúnen para escuchar al director. El director se dirige a los estudiantes cada año.
2. Koichi siempre habla a su abuela con amor y humildad. Koichi se dirige a su abuela con respeto.

Observar

1. Cuando el semáforo se puso en rojo, Ethel detuvo el carro que conducía. Ethel tuvo cuidado de observar las leyes de tránsito.
2. Marisol siempre está callada cuando visita la biblioteca, donde se pide que la gente esté en silencio o que susurre. Ella siempre observa las reglas de la biblioteca.

Mandamientos

1. Samuel hace sus oraciones cada mañana y cada noche. Orar diariamente es uno de los mandamientos de Dios. Al orar, Samuel está siguiendo el mandamiento de Dios.
2. Teresa nunca miente. Ella obedece el mandamiento de Dios de ser veraces.

C. Canciones

Como siempre, cante algunas canciones con los niños como parte de la lección.

D. Historia

Para esta lección, puede contarles a los niños la siguiente historia, que ofrece una ilustración útil de la obediencia alegre:

Ḥájí Muḥammad vivió en tiempos de Bahá'u'lláh, Quién, como ya saben, reveló las enseñanzas de Dios para este día. Ḥájí Muḥammad era honrado en todos sus negocios y era conocido por su confiabilidad. Durante cierto tiempo, su trabajo lo llevó a 'Akká. Un día, cuando estaba sentado en su oficina, 'Abdu'l-Bahá entró, trayendo un mensaje urgente de Bahá'u'lláh. Ḥájí Muḥammad debía salir de manera inmediata a la ciudad de Yeda, en Arabia. Le preguntó a 'Abdu'l-Bahá si podía tener la bendición de alcanzar la presencia de Bahá'u'lláh antes de partir. 'Abdu'l-Bahá le explicó que no había tiempo, ya que el barco saldría en cualquier momento. Ḥájí Muḥammad cerró su oficina de inmediato y se dirigió hacia el puerto para subir a bordo del barco. Su deseo de obedecer era tan ejemplar que no pensaba en nada sino en acatar el mandato de Bahá'u'lláh.

El barco zarpó tan pronto como Ḥájí Muḥammad subió a bordo. Entonces se dio cuenta de que, por lo apresurado de su partida, no se le había ocurrido preguntarle a 'Abdu'l-Bahá cuál era el propósito de su viaje a Arabia. ¡Y ahora era demasiado tarde! Aun así, no estaba preocupado. Estaba seguro de que, al llegar a Yeda, Dios guiaría sus pasos.

Ese día el mar estaba muy tempestuoso y el viaje, lleno de peligros. Todos temían que el barco se hundiera; todos excepto Hájí Muḥammad. Él sabía que estaría protegido y que el barco llegaría salvo y seguro a Yeda, porque Bahá'u'lláh le había confiado una misión que debía llevar a cabo en esa ciudad. En efecto, el barco llegó a su destino.

Al salir del barco, Hájí Muḥammad escuchó a dos personas hablando en persa entre la multitud. Como él también era persa, se acercó y descubrió que ellos también eran bahá'ís y que estaban de camino a 'Akká para visitar a Bahá'u'lláh. Habían sido encarcelados injustamente durante diez años por su fe y acababan de ser liberados. Este era su primer viaje a Tierra Santa y necesitaban ayuda. Entonces a Hájí Muḥammad le quedó claro que el propósito de su misión en Yeda era ayudar a estas dos almas a encontrar su camino a 'Akká y alcanzar la presencia de Bahá'u'lláh, una responsabilidad que llevó a cabo con mucho cuidado y atención.

E. Dramatización

Las siguientes actividades ayudarán a los niños a continuar desarrollando sus destrezas y habilidades para la dramatización creativa.

1. Pida a los niños que se pongan de pie en sus recuadros imaginarios. Puede decirles que hagan los ejercicios de estiramiento descritos en la lección 1.2.
2. Ahora pídeles que estiren los brazos a la altura de los hombros y que los roten despacio, formando círculos pequeños. Gradualmente, los círculos deben irse haciendo más y más grandes. A medida que hacen este ejercicio, sus brazos se irán sintiendo más y más pesados. Dígales a los niños que cuando sientan muy pesados los brazos, los dejen caer y los sacudan.
3. Para el siguiente ejercicio, los niños deberán trabajar fuera de sus recuadros imaginarios. Explíqueles que usted va a decir el nombre de una figura. Sin hablar entre ellos, deberán ponerse en posición para formar juntos esa figura. Para esto, deberán observarse cuidadosamente unos a otros y estar muy atentos a sus movimientos. Se sugiere que usted diga los nombres de las siguientes figuras: círculo, triángulo, cuadrado, línea recta, línea torcida.

El ejercicio anterior habrá ayudado a sus alumnos a aprender a prestarse atención unos a otros y a coordinar sus movimientos. Esto amplía lo aprendido en los ejercicios de las lecciones anteriores, en las que se movían juntos por un espacio amplio. El siguiente ejercicio aumentará en los niños su comprensión del tema de esta lección.

Dícales a los niños que usted va a relatarles el viaje que hizo el barco de Hájí Muḥammad desde 'Akká hasta Yeda. Explíqueles que, mientras lo hace, ellos tienen que representar la historia como si fueran pasajeros del barco. Para empezar, pídeles a los niños que formen una fila y que se preparen para abordar el barco. Una vez que todos estén a bordo, el barco zarpará bajo un sol brillante y aguas tranquilas. A medida que la costa se va perdiendo de vista, todos los pasajeros se sientan y se instalan para un largo viaje por mar. Al principio el mar está en calma, pero al poco tiempo, las olas empiezan a golpear los costados del barco. El barco empieza a moverse de un lado a otro en el mar agitado. Pídeles a los niños que miren hacia el horizonte; ven nubes oscuras aproximándose rápidamente y escuchan truenos a la distancia. Los pasajeros empiezan a sentir temor. Conforme las olas se hacen más grandes y la

oscuridad se acerca, los pasajeros se apiñan más. Pídeles a los niños que imaginen que del cielo comienzan a caer grandes gotas de lluvia. De repente, en lo alto retumba un trueno y las olas se rompen contra los costados del barco. Ahora la lluvia cae torrencialmente y el barco se sacude con mayor fuerza de un lado a otro. Muchos pasajeros temen que el barco se hunda. Justo cuando creen que todo está perdido, la tempestad pasa. La lluvia, el viento y las olas gradualmente disminuyen su fuerza. En la distancia, los pasajeros alcanzan a ver la costa de una tierra lejana. Poco a poco el sol empieza a brillar entre las nubes y el mar vuelve a la calma.

Ahora vuelva a contar la historia y pida a los niños que repitan la dramatización, pero esta vez, como si fueran Hájí Muḥammad en su viaje. ¿En qué se diferenciarían de los demás pasajeros del barco? Pídeles que demuestren cómo Hájí Muḥammad se sentía protegido por Dios durante todo su viaje porque sabía que estaba actuando en obediencia a Bahá'u'lláh, la Manifestación de Dios sobre la tierra.

F. Dibujo y arte

En esta lección, los niños reforzarán lo que han aprendido sobre las figuras simples para dibujar una imagen más compleja. Debe tener suficientes copias de la hoja de dibujo correspondiente para que cada niño tenga una.

1. Primero, recuerde a los niños las figuras que dibujaron en la lección anterior —círculos, triángulos, cuadrados y rectángulos— y las figuras combinadas que dibujaron usando estas figuras básicas. Le convendrá tener a mano copias de las hojas de la lección 2.1 para usarlas como referencia.
2. Ahora recuérdelos a los niños la historia que escucharon en esta lección sobre el viaje en barco de Hájí Muḥammad a Yeda, que también dramatizaron. Dígales que, para esta actividad, van a dibujar un barco parecido al que habría tomado él. En sus dibujos, mostrarán el aspecto que tenía el barco en aguas serenas y el aspecto que tenía en el mar agitado.
3. Reparta a cada niño una copia de la hoja 1, que muestra cómo dibujar un barco paso a paso. En el rectángulo inferior izquierdo, que contiene una línea recta representando aguas serenas, pídeles a los niños que dibujen la siguiente secuencia que se muestra: primero que dibujen el cuerpo del barco, que añadan los mástiles y luego agreguen las velas y las banderas. Luego deben seguir la misma progresión para dibujar el barco en el último rectángulo, que tiene líneas curvas representando olas. Antes de empezar, pídeles que describan cuál será el aspecto del barco en el mar agitado con vientos fuertes.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 2.3

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Comience la clase con oraciones y luego ayude a los niños a seguir intentando memorizar la oración presentada en la lección 2.1. Tendrá que asegurarse de que puedan recitarla de memoria por completo, ya que empezarán a aprender una nueva en la siguiente lección. Al impartir esta última lección del presente conjunto, debe seguir buscando oportunidades para presentar en sus conversaciones ideas relacionadas con las cualidades espirituales del contenido, el valor y la fidelidad, que están tan íntimamente conectadas con el tema, y alentar a los niños a recitar en momentos apropiados los versos correspondientes que aprendieron el año pasado.

B. Memorizar citas

Puede presentar la cita de hoy expresando las siguientes ideas en sus propias palabras:

Dios, por Su amor, nos ha dado leyes y enseñanzas. No debemos verlas como un conjunto de reglas, sino más bien como lámparas con las que Dios ilumina nuestro camino. La luz que difunden nos ayuda a distinguir el bien del mal y nos guía en las decisiones que tomamos cada día. Al seguir los mandamientos de Dios, crecemos espiritualmente y realizamos acciones que benefician a los demás. Por eso nos esforzamos siempre por poner en acción Sus enseñanzas. Orar diariamente es uno de los mandamientos de Dios y lo observamos en cualquier condición, incluso, por ejemplo, cuando estamos cansados. Se nos enseña que no debemos hablar mal de los demás, que la murmuración no es aceptable. Así que, si la gente a nuestro alrededor está chismoseando, no participamos en esas conversaciones. Tratar a los animales con amabilidad, mostrar cortesía, amistad y hospitalidad, y honrar a nuestros padres también son mandamientos de Dios. Se nos exhorta a reflexionar cada día sobre lo que hemos hecho y a considerar qué más podemos hacer para que nuestras acciones lleguen a reflejar cada vez más las enseñanzas de Dios.

‘Abdu’l-Bahá dedicó Su vida a servir a la Causa de Dios y a cumplir Sus mandamientos. Con paciencia, nos mostró el camino. Cuando uno de los amigos le preguntó cómo poner en práctica las enseñanzas de Dios y adquirir cualidades espirituales, ‘Abdu’l-Bahá respondió con afecto: «kam kam, rúz beh rúz», que significa, «poco a poco, día a día». Nos pidió que no nos fijemos en nuestras debilidades y defectos y nos animó a que, más bien, nos volvámos a Dios y confiemos en Su misericordia y Su ayuda. Para ayudarnos a recordar que debemos hacer el máximo esfuerzo por adherirnos a las enseñanzas de Dios cada día, memoricemos las siguientes palabras de Bahá’u’lláh:

«Tened por cierto que Mis mandamientos son las lámparas de Mi amorosa providencia entre Mis siervos, y las llaves de Mi misericordia para con Mis criaturas».²³

A continuación se proporcionan ejemplos para ayudarle a explicar el significado de algunas palabras de la cita anterior que podrían resultarles difíciles a los niños. Conocerán la palabra «mandamientos» de la lección anterior. Sin embargo, podría ser útil que vuelva a repasar la palabra con sus estudiantes.

Tener por cierto

1. Los dos muchachos eran tan parecidos que la maestra sabía que serían hermanos. La maestra tenía por cierto que eran hermanos.
2. Los amigos de Olu han estado de visita. Con muchísimo cariño, él les preparó una comida deliciosa. Los amigos de Olu tienen por cierto que él les tiene afecto.

Amorosa providencia

1. La vista, el oído, la comprensión e incluso la propia vida son regalos de Dios. Son las señales de Su amorosa providencia.
2. Sabemos que, al seguir los mandamientos de Dios, encontramos felicidad verdadera y estamos protegidos de los peligros. Confiamos en la amorosa providencia de Dios.

Criaturas

1. Los delfines y las ballenas no pueden sobrevivir fuera del agua. Son criaturas del mar.
2. Dios ha creado todas las cosas. Todos somos criaturas de Dios.

C. Canciones

D. Historia

En esta lección, puede contarles a los niños la siguiente historia, que reforzará en sus mentes la importancia de observar los mandamientos de Dios en todo momento:

Seguramente recuerdan la historia de Hájí Muḥammad de nuestra lección anterior, lo obediente que fue a Bahá'u'lláh y cuánta fuerza obtuvo de su confianza en Dios. Pero Hájí Muḥammad no siempre obedeció de inmediato. Uno de sus pasatiempos era la caza y, por cierto, tenía excelente puntería. Sus balas siempre daban al blanco. Incluso podía alcanzar una pequeña ave en pleno vuelo mientras galopaba a caballo. Un día que llevaba su escopeta al hombro, se encontró con un grupo de bahá'ís que estaban de paseo con Bahá'u'lláh y decidió unirse a ellos.

Cuando Bahá'u'lláh vio que Hájí Muḥammad iba a usar la escopeta, le dijo que no matara aves inocentes. Hájí Muḥammad no puso atención a lo que Bahá'u'lláh le dijo, pues estaba concentrado en disparar, algo que a él le encantaba hacer. Así que siguió disparando a toda ave que veía. Pero se sorprendió mucho al ver que ninguna de sus balas daba al blanco. Disparó una y otra vez, pero no conseguía derribar siquiera un ave. Disparó a aves grandes y pequeñas sin éxito alguno.

El grupo ya estaba terminando el paseo, cuando un ave grande, blanca y hermosa llamó la atención de Hájí Muḥammad. Era tan grande que no podía volar rápidamente y Hájí Muḥammad pensó que seguramente sería fácil acertar con esta. Su primer tiro falló. Luego disparó cuatro veces más, pero cada una de las veces falló. El ave, muy asustada, voló aún más cerca de él. Hájí Muḥammad pensó que entonces sería imposible fallar. Disparó dos veces más, pero el ave escapó.

Hájí Muḥammad quedó estupefacto y empezó a reflexionar acerca de todo el incidente. De repente, entendió algo muy importante. Se dio cuenta de que Bahá'u'lláh le había dado una orden clara, pero en su preocupación por seguir sus propios deseos, Lo había ignorado. Ese día Hájí Muḥammad tomó la firme decisión de obedecer los mandamientos de Dios en todo momento.

E. Dramatización

Las siguientes actividades reforzarán las destrezas y habilidades de dramatización de los niños:

1. Como siempre, comience pidiendo a los niños que se paren en sus recuadros imaginarios y hagan los ejercicios de estiramiento.
2. Ahora explíqueles que el siguiente ejercicio consiste en comunicar algo utilizando únicamente el movimiento de su cuerpo. Para comenzar, pídeles que digan «¡Alto!» con sus manos. Después pídeles que hagan lo siguiente:

DECIR	USANDO
«Sí».	la cabeza
«No entiendo».	los ojos
«Oigo algo».	la oreja
«Estoy sorprendido».	la mandíbula
«Huele a pan recién hecho».	la nariz
«¡Ven!».	el dedo
«Estoy corriendo».	los brazos
«Me choco con la pared».	el hombro
«Estoy subiendo escaleras».	las piernas
«Estoy cansado».	todo el cuerpo
«Estoy relajado».	todo el cuerpo
«Estoy buscando a alguien».	todo el cuerpo

3. Divida a los estudiantes en grupos de cinco o seis. Haga que cada grupo forme una fila, uno detrás de otro, con las manos sobre los hombros del niño que está en frente. Todos los niños deberán cerrar los ojos excepto el niño al final de cada fila. Ese niño es el «conductor» y los demás son el «autobús». Cuando usted diga: «arranquen», todos los «autobuses» deberán empezar a moverse hacia adelante. El «conductor» dirige el «autobús» hacia la derecha o hacia la izquierda apretando con suavidad el hombro correspondiente del niño frente a él y este hace lo mismo con el niño siguiente, y así sucesivamente. Para detener el «autobús», el «conductor» tira suavemente de ambos hombros.

El ejercicio anterior habrá contribuido a la capacidad de los niños de coordinar sus movimientos y cooperar juntos. Ahora, en preparación para el siguiente ejercicio, explíqueles

a los niños que sabemos que nuestros padres quieren lo que es mejor para nosotros y que Dios nos ha ordenado honrarlos y obedecerlos. Díales que hay una diferencia entre hacer con diligencia algo que nos hayan pedido nuestros padres y hacerlo sin el debido cuidado y esfuerzo. Divida a los niños en parejas y pídales que se sienten y escuchen en silencio mientras usted describe la escena que cada pareja va a representar para ilustrar esta idea:

Pídales a los niños que se imaginen que viven en las montañas, en un pequeño lugar que no está muy lejos del mercado local. Un día su madre les pide que vayan al mercado para comprar unas verduras y que regresen a casa de inmediato. Poco después de salir, se encuentran con un rebaño de ovejas que está obstruyendo el camino. En lugar de esperar a que se vayan las ovejas, pasan cuidadosamente entre el rebaño. Después, llegan a un riachuelo que tienen que cruzar saltando de piedra en piedra. Las piedras están muy separadas entre sí y los niños se agarran de las manos para mantener el equilibrio. Siguen caminando y se encuentran con unos amigos que les piden que jueguen con ellos un partido de fútbol. Al principio piensan en parar a jugar, pero después recuerdan la promesa que hicieron a su madre de comprar las verduras y volver a casa sin demora. Al volver del mercado, piensan en tomar un camino diferente, uno mucho más bonito, por el que se pueden recoger flores. Pero es mucho más largo que el otro camino, así que deciden tomar el camino más corto y pronto llegan a casa con las verduras que su madre les había pedido.

F. Dibujo y arte

Para esta parte de la clase, asegúrese de tener suficientes copias de las dos hojas de la lección 2.3, junto con dos hojas de papel en blanco para cada estudiante.

1. Para empezar, entregue a cada niño una hoja en blanco. Luego reparta copias de la hoja 1 —ya sea una para cada estudiante o unas pocas para compartir— y pídale a la clase que observe las distintas montañas que muestra, dibujadas usando distintas combinaciones de figuras y líneas. Anime a los niños a copiar las imágenes en sus hojas en blanco.
2. La historia de esta lección, al igual que la anterior, trata sobre Hájí Muḥammad, esta vez sobre cómo aprendió la importancia de obedecer los mandamientos de Bahá'u'lláh. Recuerde a los niños las ideas principales de la historia, asegurándose de mencionar las «aves inocentes» a las que Hájí Muḥammad no debía disparar. Entregue otra hoja en blanco a cada niño y reparta copias de la segunda hoja de esta lección, donde se muestra, paso a paso, cómo dibujar figuras y líneas para formar un ave. Pídales a los niños que dibujen el ave en su hoja en blanco, siguiendo la secuencia que se muestra.

G. Oraciones de cierre

Conjunto 3

Buscar el conocimiento

LECCIÓN 3.1

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Después de iniciar la clase con oraciones, puede presentar la siguiente oración de la forma habitual. Los niños la memorizarán durante las siguientes tres lecciones.

«¡Oh mi Dios! ¡Oh mi Dios! Tú ves a estos niños, que son los retoños del árbol de la vida, las aves de las praderas de la salvación, las perlas del océano de Tu gracia, las rosas del jardín de Tu guía. ¡Oh Dios, nuestro Señor! Entonamos Tu alabanza, damos testimonio de Tu santidad e imploramos fervientemente al cielo de Tu misericordia que hagas de nosotros luces de guía, estrellas que brillan sobre los horizontes de gloria eterna entre la humanidad, y que nos instruyas en un conocimiento que proviene de Ti. ¡Yá Bahá'u'l-Abhá!».²⁴

Conforme enseñe las tres lecciones de este conjunto, recuerde buscar oportunidades para ayudar a los niños a comprender la importancia de manifestar cualidades espirituales —especialmente la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia— al esforzarnos por buscar el conocimiento. Sin duda, sus estudiantes mostrarán entusiasmo por recitar, en momentos oportunos, los versos que aprendieron de memoria en el primer grado sobre esas cuatro cualidades:

«¡Oh Hijo del Hombre! Sé humilde ante Mí, para que te haga la merced de visitarte».²⁵

«¡Oh Hijo del Espíritu! Mi primer consejo es este: posee un corazón puro, bondadoso y radiante...».²⁶

«La veracidad es la base de todas las virtudes humanas».²⁷

«Hollad la senda de la justicia, porque este es, ciertamente, el camino recto».²⁸

B. Memorizar citas

Las siguientes ideas le ayudarán a preparar la introducción a la cita que memorizarán en esta lección:

Cada día nos dirigimos a Dios para orar. Por amor a Él, nos esforzamos por obedecer Sus mandamientos y reflejar, en todas nuestras acciones, cualidades como la amorosa bondad, la justicia, la humildad y la generosidad. Conforme aumenta nuestro amor por Dios, también aumenta nuestro deseo de conocerlo. Pero ¿qué significa conocer a Dios? Conocemos a Dios por medio de esos Seres Especiales que Él envía a la humanidad de tiempo en tiempo, y que nos traen Sus leyes y enseñanzas. Al escuchar las palabras de la Manifestación de Dios para hoy, al estudiar Sus leyes y Sus enseñanzas y aplicarlas a nuestras vidas, nos acercamos a Dios. Por supuesto, también debemos aprender cada vez más acerca de la creación de Dios y esforzarnos por estudiar el universo y entender cómo funciona. Y al hacerlo, vemos que todas las cosas creadas nos hablan de la grandeza y la gloria de Dios.

‘Abdu’l-Bahá explica que, cuando miramos el mundo, vemos los signos de la perfección de Dios en todas partes. Al reflexionar sobre Sus palabras y tratar de entender su significado, podemos distinguir las señales y los signos de Dios a Nuestro alrededor. El sol brilla y da luz, calor y vida al mundo, recordándonos el amor a Dios, sin el cual pereceríamos. La lluvia cae sobre la tierra, así como las dádivas de Dios llueven continuamente sobre nuestras almas. Una montaña se extiende hasta la altura de los cielos, recordándonos Su majestad y grandeza. Para ayudarnos a recordar la importancia de adquirir conocimiento, especialmente el conocimiento de Dios, memoricemos la siguiente cita de Bahá’u’lláh:

«El propósito de Dios al crear al hombre ha sido y siempre será el de permitirle reconocer a su Creador y alcanzar Su Presencia».²⁹

Propósito

1. El cuarto estaba muy oscuro, así que Nina prendió una vela. El propósito de la vela es dar luz.
2. La maestra les dio a los estudiantes algunos ejercicios para ayudarles a mejorar sus destrezas matemáticas. El propósito de los ejercicios era fortalecer la capacidad de los estudiantes para sumar y restar.

Alcanzar

1. La familia de Ming tomó un tren que tardaba tres días y luego un bus que tardaba dos días más para poder llegar a la aldea de sus ancestros. Después de varios días de viaje en tren y en bus pudieron alcanzar su destino.
2. Los agricultores decidieron que se necesitaba una cerca para impedir que el ganado llegase a la carretera. Trabajaron juntos para construir la cerca y, con diligencia y cooperación, alcanzaron su meta.

Presencia

1. Cada vez que el rey entra en la sala, los súbditos se inclinan ante él. Sus súbditos se inclinan en su presencia.
2. Los padres de Emil le pidieron que sacara a su hermana pequeña del cuarto, pues no querían continuar la conversación en su presencia.

C. Canciones

D. Historia

Se sugiere que les cuente a los niños la siguiente historia, que les ilustrará la importancia de adquirir conocimiento, no solo mediante el estudio de la creación de Dios, sino también a través de Su Manifestación.

Como saben, hace muchos años, cuando el Báb apareció con un nuevo mensaje de Dios para el pueblo de Persia, causó una gran conmoción en todo el país. La noticia

de Su trascendental Declaración de que Él era la Manifestación de Dios, a Quien habían esperado tanto tiempo, se esparció muy rápidamente. Conforme aumentaba el número de Sus seguidores y crecía la agitación, el rey de Persia decidió enviar a alguien con mucho conocimiento para investigar la situación. Escogió enviar a un joven erudito que más adelante llegó a ser conocido por el nombre de Vahíd, y hoy vamos a escuchar la historia de su reunión con el Báb.

Vahíd era muy respetado en toda la región por su mente aguda y conocimiento vasto. Ocupaba una posición tan alta entre los eruditos de Persia, que, en todas las reuniones, sin importar quién estuviera presente, siempre era el principal orador. Nadie se atrevía a cuestionar sus opiniones ni su sabiduría. Todos guardaban silencio reverentemente ante él.

Un día, Vahíd salió de la capital de Persia con rumbo a Shiráz, donde residía el Báb, decidido a refutar Sus argumentos. En cuanto llegó, solicitó una audiencia. Durante unas dos horas, Vahíd le hizo al Báb una pregunta tras otra sobre los temas más difíciles, temas que solamente los más sabios y eruditos, quienes están dotados de una comprensión fuera de lo común, serían capaces de responder. El Báb escuchó con paciencia cada una de las preguntas, luego ofreció una respuesta breve pero clara a cada una de ellas. Vahíd se llenó de asombro y admiración ante las respuestas que daba el Báb y se sintió lleno de humildad. Preguntó si se le concedería el placer de volver a reunirse con el Báb.

La segunda vez que se reunió con el Báb, Vahíd estaba incluso más asombrado. Imagínense que, antes de la reunión, había preparado toda una lista de preguntas para hacerle al Báb. Pero al llegar, se dio cuenta de que todas las preguntas habían escapado de su mente. Sin embargo, sin que él las plantease, el Báb respondió a todas y cada una de las preguntas que Vahíd había pensado hacerle. Aun así, Vahíd pidió de nuevo que se le concediese otra audiencia con el Báb.

Para cuando llegó la tercera reunión, Vahíd solo tenía una pregunta, pero se dio cuenta de que estaba demasiado nervioso como para hacerla. Por supuesto, el Báb sabía lo que había en el corazón de Vahíd y le dio la respuesta que buscaba. Entonces Vahíd se llenó de certeza. Su corazón se había iluminado por el conocimiento que había recibido. Más tarde explicó que, durante sus reuniones con el Báb, se sintió tan «vil como el polvo bajo Sus pies».

Vahíd estaba completamente convencido de la posición divina del Báb y envió de inmediato un informe escrito a la corte del rey. Luego salió de Shiráz, siguiendo las instrucciones del Báb. Desde aquel día, dedicó sus energías a la promoción de Su Causa, que como saben, tenía el propósito de preparar a la gente para otra Manifestación de Dios: Bahá'u'lláh, el Prometido de todas las épocas.

E. Dramatización

Se sugiere que lleve a cabo las siguientes actividades para ayudar a los niños a continuar desarrollando sus destrezas y habilidades para la dramatización creativa:

1. Comience pidiéndoles a los niños que se sitúen en sus recuadros imaginarios y hagan los ejercicios de estiramiento habituales. Luego puede pedirles que hagan el ejercicio de rotación de brazos descrito en la lección 2.2.
2. A continuación, pida a sus estudiantes que formen un círculo. Escoja a uno de los niños como «investigador» y dígame que se aleje de donde se está llevando a cabo la clase. Ahora escoja a otro niño o niña, quien será el «iniciador». Explique a los niños que el iniciador va a guiar al grupo en una serie de movimientos sencillos. Por ejemplo, él o ella podría hacer varios círculos con el brazo izquierdo, varios con el brazo derecho, luego agacharse y tocar el suelo varias veces, etc. Los demás niños deberán tratar de seguir sus movimientos tan pronto como puedan y de la manera más parecida posible, para impedir que el «investigador» descubra quién es el «iniciador». Recordarán que en la lección 23 del primer grado jugaron a un juego similar a esta actividad.

Pida a los niños que comiencen y luego pida al «investigador» que se acerque y se pare en el centro del círculo. ¿Podrá descubrir quién es el «iniciador»? Una vez que el niño haya adivinado quién es, repita el ejercicio, escogiendo a un nuevo niño como «investigador» y a otro como «iniciador». Si el tiempo lo permite, se deberá repetir el ejercicio varias veces hasta que todos los niños tengan la oportunidad de ser el «investigador» y el «iniciador» por lo menos una vez.

Ahora puede pasar a las actividades relacionadas con el tema de la lección de hoy: la importancia de buscar el conocimiento, en particular el conocimiento de Dios.

Empiece por recordarles a los niños que, en todas las cosas creadas, vemos los signos de Dios. Después, dígame que tendrán que representar, de uno en uno por turnos, diferentes cosas que vemos en el mundo. Susúrrale al oído a cada niño, uno a la vez, algunos de los elementos de la naturaleza: la lluvia, una nube, una montaña, una flor, un río, el océano, el viento, y otros más. El resto de los niños deben tratar de adivinar qué elemento está representando su compañero.

F. Dibujo y arte

En este tercer conjunto de elecciones, los estudiantes seguirán desarrollando sus destrezas artísticas mientras aprenden sobre la «textura», uno de los elementos fundamentales del arte. Para las actividades de esta lección, cada niño necesitará dos o tres hojas de papel en blanco y, posiblemente, una copia de la hoja que se proporciona al final de la unidad.

1. Para empezar, explíqueles a los niños que la textura, en un nivel básico, se refiere a cómo se siente algo al tocarlo. Para ayudarles a comprender esta idea, pídeles que miren a su alrededor, en el lugar donde se esté realizando la clase, e identifiquen objetos y superficies con texturas diferentes: una pared de ladrillo, una mesa de madera, un suelo de baldosas, una cesta tejida, un cojín de tela, ropa y otros. Les puede hacer preguntas como: «¿Cómo se sienten los ladrillos al tacto?» y «¿Cómo se siente la tela al tacto?».

Una vez que hayan hecho observaciones sobre algunas texturas interesantes, dígame que es posible hacer que una hoja de papel lisa parezca tener textura, simplemente usando un lápiz. Dele a cada niño una hoja de papel en blanco y un lápiz. Pídeles que escojan una de las texturas que han identificado y que coloquen su hoja de papel sobre ella. Ahora dígame que froten su lápiz de un lado a otro sobre la superficie del papel,

con suavidad y con trazos uniformes. Asegúrese de que no utilizan la punta del lápiz, sino que los colocan en ángulo. El papel empezará a adquirir la apariencia de la textura que tiene debajo. Cuando hayan terminado, pídeles que froten con el dedo sobre las superficies con textura y luego sobre sus hojas de papel y que describan cómo se sienten al tacto y el aspecto que tienen. Deberían reconocer que, aunque el papel tiene la apariencia de textura, en realidad es liso al tocarlo.

2. Dígales a los niños que, para la siguiente actividad, todos van a caminar juntos afuera y van a buscar cosas del entorno natural que tengan texturas interesantes, tales como hojas, cortezas de árbol, piedritas y flores. Podría ser conveniente que les recuerde que, como se ha comentado ya en esta lección, podemos ver las señales de la perfección de Dios a nuestro alrededor en la naturaleza. Pídeles que encuentren algunos objetos que puedan llevarse con ellos a la clase, incluida una o dos hojitas de árbol. Cuando se hayan vuelto a sentar, entréguele a cada niño otra hoja de papel en blanco. Pídeles que coloquen las hojitas que han recolectado, con el envés —la parte venosa en el lado inferior de la hojita— hacia arriba, debajo de la hoja de papel. Luego pídeles que froten el lápiz sobre ella como hicieron antes. Pronto surgirá una imagen de la hoja de árbol. Pueden intercambiarse las hojitas unos con otros y repetir la actividad. Para crear un efecto agradable, pueden sobreponer partes de las imágenes de las hojitas.
3. Por último, puede ayudarles a los niños a aplicar lo que han estado practicando para crear una imagen de la naturaleza que parezca tener diferentes texturas. Esta podría ser una buena oportunidad para recordarles la importancia de obtener conocimiento estudiando el mundo natural, que nos habla de la grandeza y la gloria de Dios. Hay dos formas de realizar esta última actividad. Dependiendo de sus estudiantes, podría darle a cada uno otra hoja de papel en blanco y alentarlos a dibujar una escena sencilla de la naturaleza, ejercitando las destrezas para usar líneas y figuras que han desarrollado durante las últimas lecciones. Como alternativa, puede entregarle a cada niño una copia de la hoja 1, que contiene una montaña dibujada. En cualquier caso, recuérdelos las imágenes que hicieron antes. Pídeles que escojan una textura diferente para cada parte del dibujo y que luego coloquen sus hojas de papel sobre los objetos correspondientes para calcar la textura. Pueden utilizar objetos que estén en su entorno inmediato y los que recolectaron cuando estuvieron fuera. Utilizando el poder de su imaginación, pueden crear una hermosa imagen con patrones.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 3.2

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Comience la clase con oraciones recitadas por usted y algunos de los estudiantes. Después, puede repasar con los niños la oración que se presentó en la lección anterior, ayudándoles a memorizarla mejor. Conforme avance en la lección, recuerde buscar oportunidades, para mencionar algunas cualidades espirituales que manifestamos al buscar el conocimiento —en especial la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia— y para recordar a sus estudiantes los versos correspondientes que aprendieron el año pasado.

B. Memorizar citas

Puede utilizar la siguiente explicación para presentarles a los niños la cita que memorizarán en esta lección:

El conocimiento es esencial para el progreso humano. Para construir un mundo mejor, debemos adquirir conocimiento de las ciencias y las artes. Al aplicar lo que aprendemos, somos capaces, por ejemplo, de mejorar la calidad de los alimentos que producimos, hacer avances en la medicina que nos ayuden a vivir vidas más sanas, descubrir maneras de comunicarnos con personas de lugares muy lejanos y crear cosas que embellezcan el mundo.

‘Abdu’l-Bahá nos dice que Dios nos ha dado ojos para observar el mundo que nos rodea y ver qué podemos hacer para contribuir al progreso de la humanidad. Nos ha dado oídos para oír, para que podamos aprovechar el conocimiento de quienes han trabajado duro por descubrir los secretos de Su vasta creación. Él nos ha dotado de razón e intelecto, que nos distinguen de los animales, a fin de que utilicemos estas facultades para hacer de este mundo un lugar mejor. Por lo tanto, debemos estudiar las ciencias y las artes. Al mismo tiempo, debemos esforzarnos por adquirir conocimiento espiritual que proviene de las enseñanzas de las Manifestaciones de Dios. Esas enseñanzas nos inspiran a utilizar nuestro conocimiento en beneficio de los demás y a trabajar por la paz y la unidad. ‘Abdu’l-Bahá nos alienta a esforzarnos con diligencia hasta que toda la humanidad esté reunida a salvo, dentro de la fortaleza del conocimiento. Para ayudarnos a recordar que la adquisición de conocimiento nos permite contribuir al mejoramiento del mundo, memoricemos la siguiente cita:

«Haced todo lo posible por adquirir las diversas ramas del conocimiento y la verdadera comprensión. Poned el máximo empeño en alcanzar logros tanto materiales como espirituales».³⁰

Hacer todo lo posible

1. Collis estaba cansado de cuidar sus cultivos, pero siguió trabajando duro hasta terminar la jornada de trabajo. Hizo todo lo posible por terminar su trabajo antes de que finalizara el día.
2. El maestro dedicó muchas horas a trabajar con sus estudiantes para asegurarse de que entendían bien las lecciones. El maestro hizo todo lo posible por ayudar a sus estudiantes.

Comprensión

1. Amelia leyó la lección dos veces. Aun así, su hermana tuvo que explicarle la lección para que lograra la comprensión necesaria.
2. La madre de Arnold siempre le hablaba de la importancia de la unidad; sin embargo, su comprensión aumentó cuando hizo amistad con niños de diversas procedencias y pudo experimentar la unidad de primera mano.

Logro

1. El anciano nunca hablaba de su pasado, aunque había hecho muchas cosas a lo largo de su vida. Era un hombre humilde y nunca hablaba de sus logros.
2. El descubrimiento del fuego fue uno de los logros tempranos en la historia humana.

C. Canciones

D. Historia

Ahora pida a los niños que se sienten en silencio mientras les cuenta la historia de Susan Moody, una valiente doctora a quién ‘Abdu’l-Bahá pidió que viajara desde su país natal, Estados Unidos, hasta Irán, con el fin de ayudar a las mujeres de ese país.

Susan Moody vivió en Chicago, en los Estados Unidos, a principios del siglo XX, hace más de cien años. En aquel entonces, era raro que una mujer fuera doctora, pero, a la edad de 52 años, Susan se sintió inspirada a estudiar medicina. Pronto terminó sus estudios en la escuela de medicina y empezó a trabajar como doctora. Más o menos al mismo tiempo, conoció la Fe bahá’í y se volvió un miembro muy activo de la comunidad, enseñando clases para niños, parecidas a la que tenemos hoy, y recibiendo visitantes y organizando reuniones en su casa. Susan estaba tan encendida con el fuego del amor divino que oró para que Dios le permitiese consagrarse por completo a Él y poder llevar a cabo Su Voluntad.

En ese momento, en Irán, había un equipo de médicos que estaba planeando establecer un hospital en la ciudad capital, Teherán. Posiblemente sepan que, por las tradiciones religiosas del lugar, muchas mujeres consideraban que era inapropiado mostrar su rostro ante un médico varón, y había muy pocas doctoras en el país. Así que, ese equipo de médicos hizo un llamado especial para que una doctora de los Estados Unidos se uniera a ellos, y ‘Abdu’l-Bahá animó a Susan Moody a ir. Como era de esperar, su familia y amigos se opusieron a la idea de que dejara su práctica médica en los Estados Unidos para ayudar a la gente de una tierra lejana, donde probablemente tendría que lidiar con enfermedades desconocidas y problemas difíciles. Pero Susan estaba lista para responder al llamado de ‘Abdu’l-Bahá. Ahora comprendía por qué había sentido un deseo tan intenso de estudiar medicina unos años antes. Aunque ya tenía casi 60 años, partió de inmediato.

Por supuesto, en esos tiempos tomaba mucho tiempo viajar de una parte del mundo a otra, e Irán estaba muy lejos de Estados Unidos. De camino a Irán, la doctora Moody pudo visitar unos días Tierra Santa, donde tuvo el privilegio de pasar un tiempo en

presencia de 'Abdu'l-Bahá. Él le dijo que necesitaría tener paciencia al llegar a su nuevo hogar, pero le aseguró que oraría frecuentemente por ella y que siempre estaría a su lado. Entonces, Susan emprendió la última parte de su viaje, navegando en un barco a través del Mar Caspio y llegando a una ciudad del noreste de Irán. Desde allí, viajó en un carruaje tirado por caballos, atravesando las montañas para llegar a la capital, Teherán, haciendo paradas en el camino para visitar a amigos bahá'is y tratar a quienes estaban enfermos. Susan ya comenzaba a ver cuán apremiante era la necesidad de una doctora, como ella, ya que muchas mujeres se le acercaban pidiendo ayuda.

Cuando la doctora Moody finalmente llegó a Teherán, de inmediato empezó a cuidar de los enfermos y rápidamente aprendió el idioma persa. Estableció una consulta médica en su casa, además de trabajar en el hospital. Era compasiva y cariñosa, poseía un tierno corazón y todo el mundo la quería mucho. Un periódico local alababa «sus buenas cualidades y atributos amables» y añadía:

Cada día, desde la mañana hasta el mediodía, está en su oficina [...] recibiendo a sus pacientes para consultas, exámenes y tratamientos, excepto los viernes y los sábados en la tarde, cuando está en el Hospital Sehat [...] Le damos las gracias y hacemos llegar nuestra gratitud a una mujer tan noble, a una persona tan respetada, cuya presencia es un gran privilegio para el país de Persia.

Poco después de haber establecido su consultorio, la doctora Moody vio la necesidad de ayudar a otras personas a aprender acerca de asuntos relacionados con la salud y empezó a ofrecer clases a las mujeres sobre la lactancia y el parto. Con el tiempo, también contribuyó, junto con otros, a establecer una escuela formal llamada la Escuela Tarbiyát para niñas. La escuela ofrecía educación a numerosas jovencitas, muchas de las cuales después fueron maestras, haciendo posible el establecimiento de otras escuelas para niñas en el país. La Escuela Tarbiyát para niñas llegó a ser muy respetada y asistieron a ella muchas niñas de diversa procedencia. La doctora Susan Moody falleció en Irán a los 83 años, después de haber pasado unos 20 años de su vida aplicando el conocimiento que había adquirido para mejorar su nuevo país y ayudar a otros, especialmente a las mujeres, a tener la oportunidad de hacer lo mismo.

E. Dramatización

Puede llevar a cabo las siguientes actividades para ayudar a los niños a seguir desarrollando las destrezas y habilidades necesarias para la dramatización creativa:

1. Le sugerimos comenzar, como siempre, haciendo que los estudiantes se paren en sus recuadros imaginarios y hagan ejercicios de estiramiento para calentar.
2. Luego pídale a los niños que se sienten en círculo junto a usted. Tome un artículo pequeño, como una rama, una pluma o un lápiz, y diga: «Puedo usar esto como si fuera un peine». Entonces haga como si se peinara con él. Asegúrese de que queda claro que solamente está actuando y que no se pasa el objeto por el cabello realmente. Luego entréguele el artículo a uno de los niños que esté sentado al lado suyo y pregúntele cómo podría usarlo. Siguiendo su ejemplo, el niño o niña debe responder y demostrar cómo usaría el artículo. Por ejemplo, podría decir: «Puedo usar esto como si fuera una

armónica», o «Podría usar esto como si fuera una caña de pescar». Entonces se entrega el artículo a otro niño de manera similar.

Una vez que cada niño haya tenido la oportunidad de utilizar el artículo de esta manera, puede avanzar hacia las actividades relacionadas con el tema de la lección de hoy para reforzar la idea de que el conocimiento es central para el avance de la civilización y el mejoramiento del mundo.

Explíqueles a los niños que hoy van a interpretar los diferentes personajes de la historia que escucharon acerca de Susan Moody. Empiece por recordarles la historia y que ella se fue a Irán para ayudar a las mujeres que, de otra manera, no habrían recibido atención médica. Pregúnteles a los niños cuáles eran las cualidades que Susan Moody tuvo que mostrar para poder servir a muchas mujeres de Irán. Enfaticé el espíritu de servicio que animaba su ser. Luego puede asignar cada personaje de la historia a uno de los niños, asegurándose, por supuesto, de que nadie represente la Figura de ‘Abdu’l-Bahá. Dígales que cada uno describirá a Susan Moody desde el punto de vista de un personaje distinto. Si fuera necesario, más de un niño puede representar un mismo personaje, o quizá desee pensar en otros personajes con quienes Susan Moody pudo haber tenido contacto. Los personajes pueden incluir:

- Un miembro de la familia de Susan Moody que no quería que fuera a Irán pero que entendía por qué ella decidió trasladarse allá.
- Un compañero médico varón que trabajaba en Irán y que sabía lo mucho que las mujeres requerían de ayuda, contento de ver que Susan Moody podía cuidarlas.
- Una mujer que era paciente de Susan Moody.
- Una joven que asistió la Escuela Tarbiyát para niñas y más adelante llegó a ser doctora.

F. Dibujo y arte

Para comenzar con el elemento artístico de esta lección, recuérdelos a los estudiantes lo que han aprendido sobre la textura. Podría mencionar que, en la lección anterior, crearon imágenes sobre papel que tenían la apariencia de distintas texturas. Luego dígales que van a crear obras de arte que tienen una textura real. Además de las copias de la hoja de dibujo correspondiente, varias hojas en blanco y lápices, necesitará tener a mano tijeras, pegamento y papel de color para esta parte de la clase.

1. Entregue a cada niño dos hojas de papel en blanco y tenga disponibles varias tijeras para compartir. Tendrá que advertirles a los niños que utilicen las tijeras con cuidado. Dígales a los estudiantes que pueden recortar cualquier figura —un cuadrado, un círculo, un rectángulo, etc.— de una de las hojas. Más tarde tendrán que recortar varias figuras más de esta misma hoja, así que no deberían ser muy grandes. Luego deben pegar la figura en la segunda hoja. Una vez que lo hayan hecho, pregúnteles si ven las figuras que han cortado. Se les hará bastante difícil. Luego dígales que corten la misma figura de la primera hoja de papel. Sin embargo, esta vez tienen que arrugar la figura formando una bola y luego alisarla de nuevo, antes de pegarla en la segunda hoja. Ahora pregúnteles qué diferencias ven entre las dos figuras que han pegado en la segunda

hoja. Les puede explicar que la segunda figura tiene «textura real», la cual se puede sentir al tacto, y que además hace que sea más fácil de ver.

2. Para seguir fomentando la comprensión sobre la «textura real» que los niños han obtenido en la actividad anterior, pídeles que recorten varias figuras más de la primera hoja de papel, le den una textura diferente a cada una y las peguen con un orden agradable en la segunda hoja. Podrían crear texturas diferentes en sus figuras recortadas de las siguientes formas: haciendo agujeros con cuidado con un lápiz o unas tijeras, enrollándolas y torciéndolas, doblándolas como un abanico o un acordeón, o cortándoles flecos. Podría ser necesario que les explique a los niños que las texturas, por lo general, tienen mucha repetición. Hacer un agujero en el centro de una figura, por ejemplo, no crearía una textura; tendrían que agujerear de forma regular toda la figura.
3. Para la última actividad de esta lección, recuérdelos a los niños el maravilloso servicio que realizó Susan Moody, quien aplicó su conocimiento de medicina para ayudar a otros. Luego le puede entregar a cada niño una copia de la hoja de dibujo correspondiente a esta lección, con la imagen de un maletín de médico, así como una hoja de color. Explíquelo a la clase que un maletín de médico se utiliza para guardar instrumentos médicos. Pídeles a los niños que creen texturas diferentes usando pedazos de papel de color, con los métodos que han practicado en la actividad anterior, y que los peguen en distintas partes del maletín. Cuando hayan terminado, tal vez los estudiantes disfruten de ver los maletines que han creado sus compañeros de clase.

G. Oraciones de cierre

LECCIÓN 3.3

A. Recitar oraciones y versos sagrados

Después de recitar las oraciones iniciales, los niños deben terminar de memorizar la oración presentada en la lección 3.1. Al igual que en las dos lecciones anteriores, intente incorporar en sus conversaciones con los niños ideas relacionadas con la humildad, la pureza, la veracidad y la justicia, cuando sea posible, y aliéntelos a recitar las citas que memorizaron en el primer grado con respecto a estas cualidades, cuando sea apropiado.

B. Memorizar citas

Puede presentar la cita de hoy con la siguiente explicación en sus propias palabras:

Para adquirir conocimiento, pasamos nuestras vidas esforzándonos por aprender sobre el mundo que nos rodea y buscando la verdad. Nuestro amor por el aprendizaje crece a medida que estudiamos las ciencias y las artes, obtenemos percepciones de las enseñanzas de Dios, llevamos a la acción el conocimiento que obtenemos, y sentimos la alegría del verdadero entendimiento. Hacemos preguntas a nuestros padres, mayores y maestros sobre las cosas que nos desconciertan. La búsqueda de la verdad requiere que estemos atentos: que escuchemos, observemos y pensemos profundamente. Nos esforzamos y perseveramos. Nuestra comprensión de ciertas ideas, sobre todo las más profundas, nunca llegará a ser completa, pero aumentará a medida que nos esforcemos por estudiar, poner en práctica lo que aprendemos y reflexionar sobre nuestras acciones.

‘Abdu’l-Bahá nos dice que la verdad es una sola, no importa dónde la encontremos. Por ejemplo, la luz es buena de cualquier lámpara de donde provenga. Una rosa es hermosa en cualquier jardín donde crezca. ‘Abdu’l-Bahá explica que, en nuestra búsqueda de la verdad, debemos desprendernos de los prejuicios y la superstición. Debemos mantener nuestras mentes abiertas en todo momento, buscando respuestas. Él siempre alentaba las preguntas de las muchas personas que venían a visitarlo, y les respondía con gran cortesía, amor, paciencia y sabiduría. Por medio de Sus respuestas, la gente podía avanzar en su conocimiento y comprensión de la realidad física y espiritual, y veía cómo podía contribuir al mejoramiento de la sociedad. ‘Abdu’l-Bahá nos dice que podemos continuar aprendiendo a lo largo de nuestras vidas. Para ayudarnos a recordar que debemos hacer el máximo esfuerzo por buscar la verdad y adquirir conocimiento, memoricemos la siguiente cita de Bahá’u’lláh:

«Debe buscar la verdad con toda su capacidad y esfuerzo, para que Dios le guíe por las sendas de Su favor y los caminos de Su misericordia».³¹

Capacidad

1. Carmen está aprendiendo a sumar y restar en la escuela. Al realizar los ejercicios todos los días, Carmen está desarrollando la capacidad de sumar y restar.
2. El trabajo de Naim es diseñar edificios. Como parte de su trabajo, tiene que dibujar los edificios que desea crear. La capacidad de dibujar es importante para el trabajo de Naim.

Esfuerzo

1. Nabil quería ayudar a su madre a cargar un balde de agua desde el pozo a su casa, aunque pesaba mucho. Entonces, con gran esfuerzo, Nabil levantó el balde y lo llevó a casa.
2. Los muchachos tenían que encontrarse con sus amigos más arriba en el río, así que empezaron a nadar río arriba. El nadar río arriba, contra corriente, requiere gran esfuerzo.

C. Canciones

D. Historia

Puede contarles a los niños la siguiente historia sobre Ṭáhirih para ilustrarles los atributos de quienes buscan la verdad:

Hay muchas historias acerca de personas que han buscado la verdad y adquirido conocimiento para poder entender mejor a Dios y acercarse a Él. Esta es una historia de una mujer valiente que poseía mucho conocimiento, a la que Bahá'u'lláh le dio el nombre Ṭáhirih, que significa «La Pura».

Ṭáhirih nació en Persia durante los primeros años del siglo XIX, hace unos doscientos años. Desde muy pequeña, poseía sed de conocimiento; le encantaba estudiar y estaba ansiosa por aprender todo lo que podía. Escuchaba a sus padres y su familia mientras hablaban sobre temas espirituales y religiosos, y su padre, que era un clérigo famoso del país, le daba lecciones que ella seguía con gran facilidad. En esa época, era raro que las mujeres se educaran, pero el deseo de conocimiento de Ṭáhirih era tan fuerte, que su padre finalmente le encontró un maestro que la guiase para estudiar las artes y las ciencias. Cuando Ṭáhirih avanzó, su padre incluso permitió que ella escuchara sus propias clases religiosas desde detrás de una cortina, pues las costumbres no le permitían mezclarse con los estudiantes varones. Tal era el grado de sus logros que se le oía decir a su padre que, si ella hubiese sido varón, habría sido su sucesor.

Por supuesto, a pesar de todo lo que había aprendido, Ṭáhirih aún tenía muchas preguntas y estaba ansiosa de aprender más. Un día, mientras visitaba a un familiar, vio algunos libros que le interesaron. Eran libros escritos por Shaykh Aḥmad y Siyyid Kázim, dos notables eruditos religiosos que predijeron la venida del Báb. El familiar de Ṭáhirih dudó en prestarle los libros, pues temía que no estarían de acuerdo con los puntos de vista de su padre. Pero Ṭáhirih fue persistente y persuadió finalmente a su familiar para que le diera los libros para llevárselos a casa.

Ṭáhirih leyó los escritos de los dos eruditos con muchísimo cuidado y atención, y encontró en ellos muchas gemas de sabiduría. Intentó compartir los escritos con su padre, pero él se negó a escuchar sus palabras. Aun así, el corazón de Ṭáhirih estaba atraído por la belleza de sus ideas, y empezó a mantener correspondencia con Siyyid Kázim, planteándole muchas preguntas que sus estudios habían hecho surgir en su mente. Sentía que se le estaba guiando hacia una nueva verdad espiritual y decidió que tenía que viajar a la ciudad de Karbilá para estudiar con Siyyid Kázim. Como mujer, no se le iba a permitir viajar sola, así que convenció a su padre para que la dejara viajar a Karbilá con su hermana, y así emprendieron su largo viaje. Cuando por fin llegaron, Ṭáhirih descubrió que Siyyid Kázim había fallecido solo unos días

antes. ¡Imaginen su decepción! Había viajado desde muy lejos y tenía la esperanza de aprender mucho de él. La familia de Siyyid Kázim podía ver lo decepcionada que estaba y la sinceridad de su deseo de aprender. Por tanto, la invitaron a que se quedara por un tiempo y pusieron a su disposición los escritos de Siyyid Kázim que no se habían publicado. Cuánta alegría habría sentido al poder estudiar sus palabras de sabiduría y obtener nuevas percepciones. Incluso tuvo la oportunidad de compartir su entendimiento sobre temas profundos con algunos estudiantes de Siyyid Kázim, sentándose detrás de una cortina, así como lo había hecho en las clases de su padre.

Ṭáhirih tardó varios años en volver a casa. En la ciudad de Karbilá, su búsqueda de la verdad produciría finalmente, por la gracia de Dios, su más preciado fruto. Pues en esa ciudad, ella tendría la bendición de reconocer la verdad del mensaje divino que había sido traído a la gente de Persia por la Persona del Báb. La manera en que ella fue guiada al Báb es una historia que nos ofrece un vislumbre de su pureza de corazón. Una noche, después de pasar la tarde orando, se acostó para descansar y tuvo un sueño extraordinario. Vio la figura de un joven, que llevaba un abrigo negro y un turbante verde, descendiendo de los cielos, suspendido en el aire ante ella. Recitaba versos y oraba con las manos levantadas. En ese momento, se despertó y anotó en su cuaderno uno de los versos que había memorizado. Más adelante, cuando recibió una copia de los Escritos del Báb, encontró el mismo verso que había escuchado en su sueño. Se inclinó en gratitud al instante, puesto que sabía de corazón que Su mensaje era verdadero.

Aprenderán más sobre Ṭáhirih en clases posteriores. Pero deben saber que, después de declarar su creencia en el Báb, Ṭáhirih llegó a convertirse en una de las heroínas más sobresalientes de la Fe bahá'í y una defensora de la causa de las mujeres. Su valentía y fuerza eran indomables, y la amplitud de su conocimiento era vasto. Dedicó el resto de su vida a obtener conocimiento, componer poemas y redactar artículos que reflejaban su profundo entendimiento de las enseñanzas de Dios y a conducir a muchas almas buscadoras a la verdad que buscaban. En sus poemas, Ṭáhirih a menudo escribía sobre la alegría de reconocer la verdad. Escuchemos uno titulado «Levántate», en el que compara la venida de la Manifestación de Dios con el amanecer de un nuevo día, cuando la gente se despierta del sueño, y la llegada de la primavera, cuando aparece nueva vida.

*Oh tú que estás adormecido, el amado ha llegado, ¡levántate!
Sacude el polvo del sopor y del yo, ¡levántate!*

*Contempla, la buena fe ha llegado,
No te presentes ante ella con lágrimas, ¡levántate!*

*El que resuelve las preocupaciones ha venido a ti,
¡Oh apesadumbrado, levántate!*

*Oh tú que estás afligido por la separación,
Contempla las buenas nuevas de la unión con el amado, ¡levántate!*

*Oh tú marchitado por el otoño,
La primavera ya ha llegado, ¡levántate!*

*Contempla, el Año Nuevo trae una vida nueva,
Oh cuerpo otrora languidecido, sal de tu tumba, ¡levántate!*

E. Dramatización

Para ayudar a sus estudiantes a seguir desarrollando destrezas y habilidades para participar en la dramatización creativa, puede realizar las siguientes actividades con ellos:

1. Para comenzar, que los niños lleven a cabo los ejercicios de estiramiento en sus recuadros imaginarios.
2. Para el siguiente ejercicio, los niños permanecerán en sus recuadros imaginarios. Pídales que creen una figura con el cuerpo, usando la cabeza, los brazos y las piernas. Esta es la figura número 1. Dígalos que sostengan esa figura por unos cuantos segundos.

Ahora pídale que pasen a la segunda figura. Esta es la figura número 2. Nuevamente dígalos que mantengan la figura por unos cuantos segundos. Ahora cuente: 1, 2, 1, 2, 1, 2, mientras los niños pasan de una figura a la otra. Haga esto tres o cuatro veces. Dígalos que se «congelen» cuando estén en la figura número 2.

Ahora pida a los estudiantes que creen una figura completamente diferente. Esta es la figura número 3. Dígalos que la mantengan unos segundos y luego que regresen a la figura número 1. Ahora cuente: 1, 2, 3, 1, 2, 3, mientras los niños pasan de una figura a la otra. Haga esto tres o cuatro veces. Dígalos que se «congelen» cuando estén en la figura número 3.

Por último, pídale a los niños que creen una cuarta figura y que la mantengan unos cuantos segundos. Luego pídale que regresen a la figura número 1 y cuente: 1, 2, 3, 4, 1, 2, 3, 4, mientras los niños pasan de una figura a otra. Haga esto tres o cuatro veces. Trate de establecer un ritmo al contar.

Para la siguiente actividad, puede pedir a los niños que dramaticen partes de una historia; esto les ayudará a consolidar en sus mentes, aunque solo de manera rudimentaria, lo que significa buscar la verdad. Comience pidiendo a los niños que interpreten cada una de las siguientes acciones, sin pisar afuera de los recuadros imaginarios: caminar, correr, escalar, saltar, pisar fuerte, empujar y mirar. Después, explíqueles que les contará una historia sobre un grupo de chicos, como ellos, que viven en la aldea de Karu Karu. Tendrán que escuchar atentamente mientras usted les habla. Siempre que usted mencione alguna de las acciones que acabamos de enumerar, por ejemplo, caminar, ellos deben imitarlo, fingiendo ser el niño de la historia. Para ayudarles, usted podría realizar también la acción en cuestión en cada instancia específica.

La aldea de Karu Karu se encontraba a lado de un hermoso río. Todas las personas de la aldea usaban el agua del río para cocinar, limpiar y regar sus cultivos. En días muy calurosos, los niños de la escuela local iban *caminando* al río para nadar en el agua fresca. Un día de verano de mucho calor, después de terminar sus lecciones en la escuela, los niños fueron *corriendo* al río. Pero para sorpresa suya, cuando llegaron, vieron que solo pasaba un hilito de agua desde las montañas, donde antes había fluido en abundancia. Sabían que, si el agua se estaba secando río abajo, tenía que haber problemas río arriba. Con tan poca agua disponible, la aldea entera tendría problemas. ¿Qué harían los agricultores para cultivar? ¿Cómo cocinaría todo el mundo sus alimentos? Si tan solo supieran cuál era el problema, podrían intentar encontrar una solución. Se preguntaron si quizá la fuente de agua se habría secado. Tras consultar con

su maestro y sus padres, decidieron que al día siguiente *caminarían* con su maestro hasta la cima de la montaña para intentar descubrir el problema y ver qué podrían hacer.

A la mañana siguiente, al amanecer, los niños partieron con su maestro y *caminaron* hasta llegar al pie de la montaña. Al mirar hacia arriba, algunos comentaron: «La cima de la montaña está muy lejos; ¿cómo podemos llegar hasta el final?». El maestro explicó: «Tendremos que ir despacio y ser pacientes con los otros y con nosotros mismos». Vacilantes, se tomaron de las manos y empezaron a *caminar* hacia la cumbre de la montaña. *Escalaron* y *escalaron*, y cuanto más arriba llegaban, más difícil se hacía. Pero aprendieron a recurrir a su propia fuerza. Algunas veces se resbalaban, pero se ayudaban entre sí para poder seguir adelante. *Caminaron* y *caminaron*, y parecía que el viaje nunca terminaría. Cuando llegaron a un sendero con mucho barro, algunos *pisaron fuerte* para atravesarlo, mientras que otros *corrieron* para cruzarlo tan rápido como pudieran. Después de *caminar* por un tiempo, de repente, tropezaron con un árbol que se había caído al suelo. Al comienzo, cada uno de los niños intentó mover el árbol por sí mismo, pero no pasó nada. Después, unieron sus esfuerzos y, con toda su energía, lo *empujaron* hasta que el árbol rodó fuera del camino.

Cuanto más lejos llegaban, más empinada se volvía la montaña. Tuvieron que usar las manos y las piernas para *escalar* el sendero empinado que conducía a la cima. Cuando algún niño se quería rendir, los demás le recordaban que tenía que seguir avanzando para ayudar a la aldea. Finalmente, llegaron a la cima de la montaña y, emocionados, *corrieron* hasta la fuente del río. Pero el agua estaba fluyendo de manera normal y parecía que no había ningún problema. Al darse cuenta de que el problema no tenía que ver con la fuente del río, los niños *caminaron* a otra parte de la montaña de donde se podía *mirar* hacia abajo, y al mirar en la distancia, vieron de repente que había algo que estaba obstruyendo el curso del río, y que estaba causando que el río fluyera en dirección contraria a la aldea. Por fin, después de su largo trayecto, ¡habían encontrado el problema! Los niños empezaron a *saltar* de alegría, pues finalmente supieron lo que tendrían que hacer para llevar el agua de regreso a la aldea.

F. Dibujo y arte

En esta lección, los niños aprenderán acerca de los patrones y su relación con la textura. Tendrá que llevar a la clase hojas de papel en blanco, hojas de colores y copias de las hojas correspondientes, así como varias tijeras, algunas reglas y lápices. Antes de comenzar con la primera actividad, dígalos a los niños que los patrones se crean cuando se repiten líneas y figuras. A veces, puede mencionar, podemos ver patrones en las texturas.

1. Explíqueles a los estudiantes que, en esta actividad, aprenderán a crear un tejido muy sencillo usando papel.
 - a. Para empezar, divida a la clase por parejas y dele a cada pareja una hoja de papel blanco y una hoja de papel de color.
 - b. Ahora tendrán que crear sus telares. Les puede dar copias de la hoja 1 para ayudarles a ver cómo hacerlo. Explíqueles a los niños que deberán doblar las hojas blancas en sentido longitudinal, de modo que coincidan las esquinas. Un niño de cada pareja debe sujetar el papel con el lado doblado hacia abajo, mirando para sí mismo, y cortar ranuras en la hoja, desde el lado doblado hasta $1\frac{1}{4}$ cm aproxi-

madamente del borde superior de la hoja. Los cortes tienen que estar a unos 2½ cm de separación. Asegúrese de que los estudiantes comprenden que no deben cortar hasta el final del papel. Puede que sea útil que les muestre cómo hacer los primeros cortes. Una vez que hayan terminado, pídale a las parejas que desdoble el papel. Ese papel les servirá de telar.

- c. Luego, cada pareja debe cortar el papel de color en sentido longitudinal, en tiras de aproximadamente 2½ cm de ancho. De ser necesario, podrían usar una regla para dibujar líneas paralelas en sentido longitudinal por las que puedan recortar.
 - d. Después, muéstreles a los niños cómo tomar una tira y tejerla en el telar: pasando la tira de color por encima de la primera tira blanca del telar, por debajo de la siguiente, por encima de la siguiente y así sucesivamente. Cuando hayan tejido su primera tira de color, pueden añadir otra. Sin embargo, esta vez tendrán que empezar por debajo de la primera tira del telar y luego alternar como hicieron antes. Las parejas deben continuar así, con cuidado de no dejar huecos grandes entre las tiras de color que están tejiendo en su telar.
2. Ahora los niños pasarán a una actividad relacionada con la historia que han escuchado en esta lección. Primero, recuérdelos el poema de Táhiri, en el que escribió:

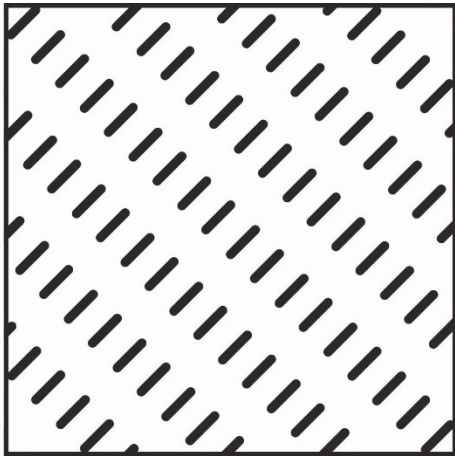
*Oh tú marchitado por el otoño,
La primavera ya ha llegado, ¡levántate!
Contempla, el Año Nuevo trae una vida nueva...*

Para ampliar lo que aprendieron en la actividad anterior, se puede ayudar a los niños a crear una obra de arte usando las hojas 2 y 3 (una con un dibujo de un árbol en otoño y la otra con un árbol floreciente en primavera). Pueden seguir en parejas o trabajar individualmente. Primero pídale que coloreen las hojas de dibujo. Para ayudarlos, puede plantearle a la clase preguntas como las siguientes: «¿Qué aspecto tiene la naturaleza en otoño, cuando se acerca el invierno? Y ¿qué aspecto tiene la naturaleza en primavera? Pueden usar la hoja 2 para hacer un telar, cortándolo como hicieron antes con el papel en blanco. Luego pueden dibujar líneas paralelas detrás de la hoja 3, como hicieron con la hoja de color, y cortarla en tiras. Ahora pueden tejer las tiras del árbol en flor entrelazándolas con el telar. Mientras tejen, les puede recordar que la venida de una nueva Manifestación de Dios es como una primavera divina.

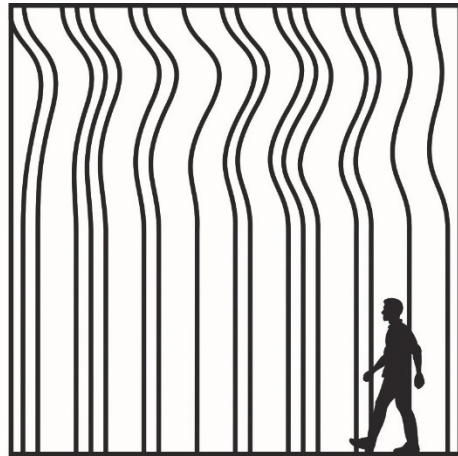
G. Oraciones de cierre

Conjuntos 1 a 3

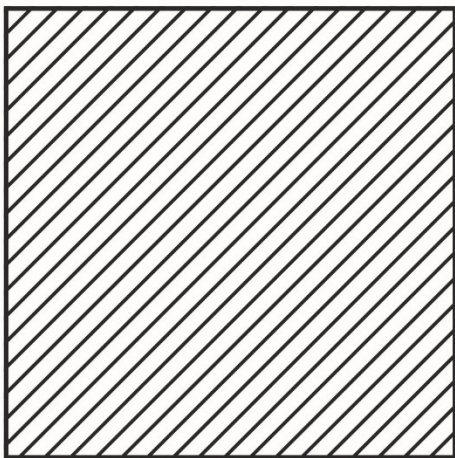
Hojas de dibujo



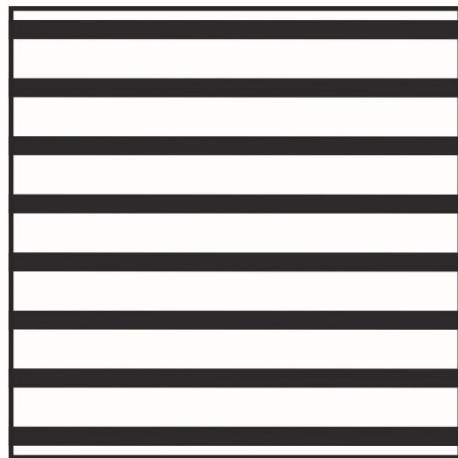
Líneas cortas



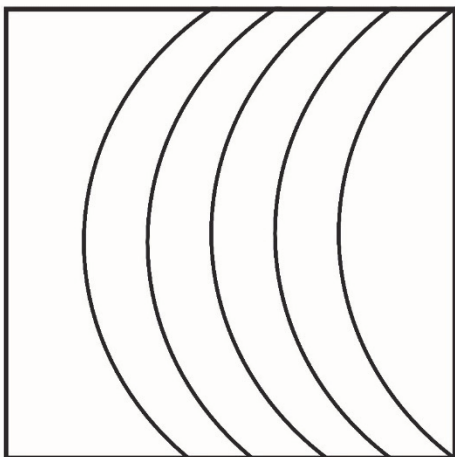
Líneas largas



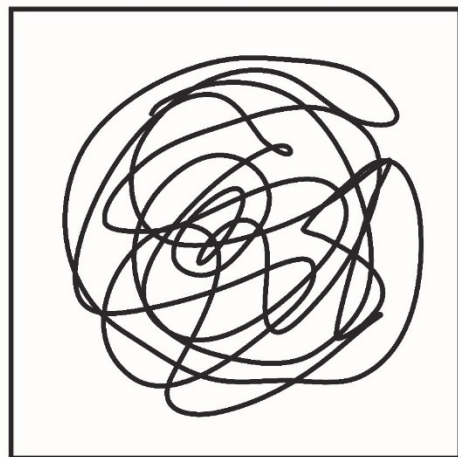
Líneas finas



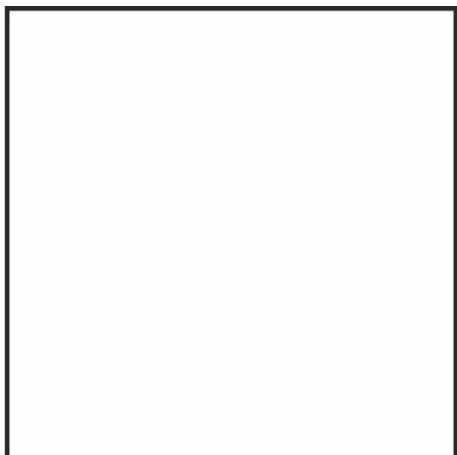
Líneas gruesas



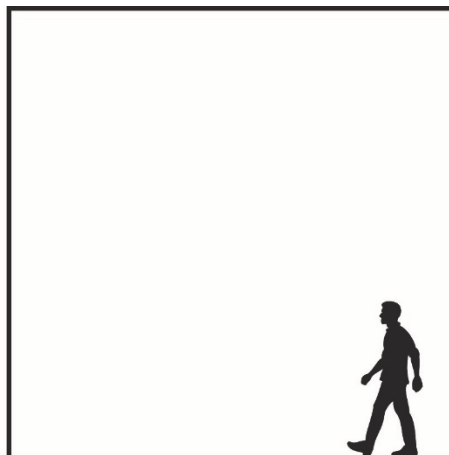
Líneas curvas



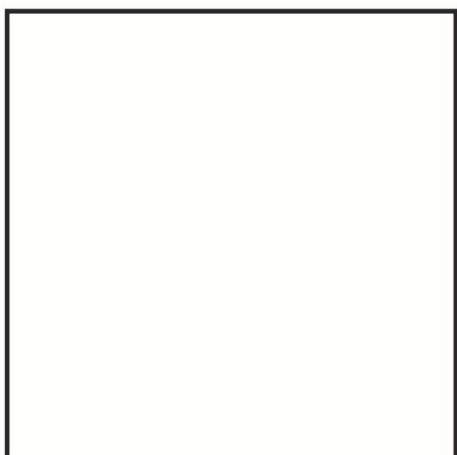
Garabatos



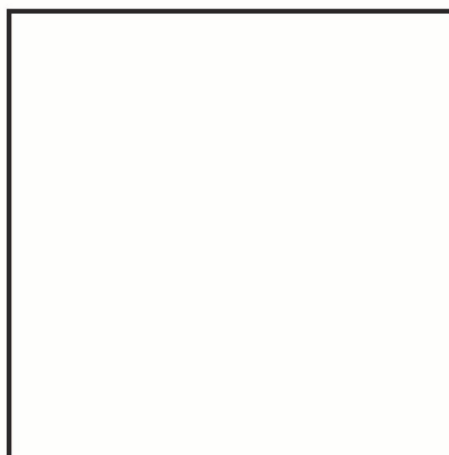
Líneas cortas



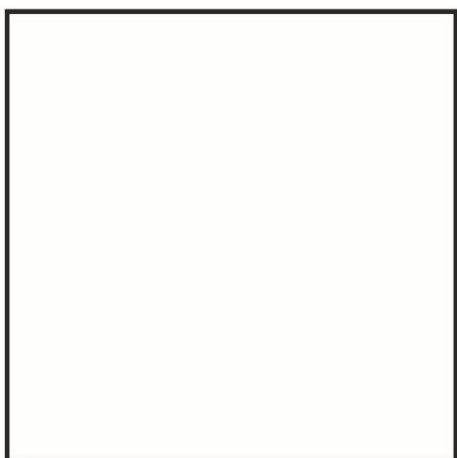
Líneas largas



Líneas finas



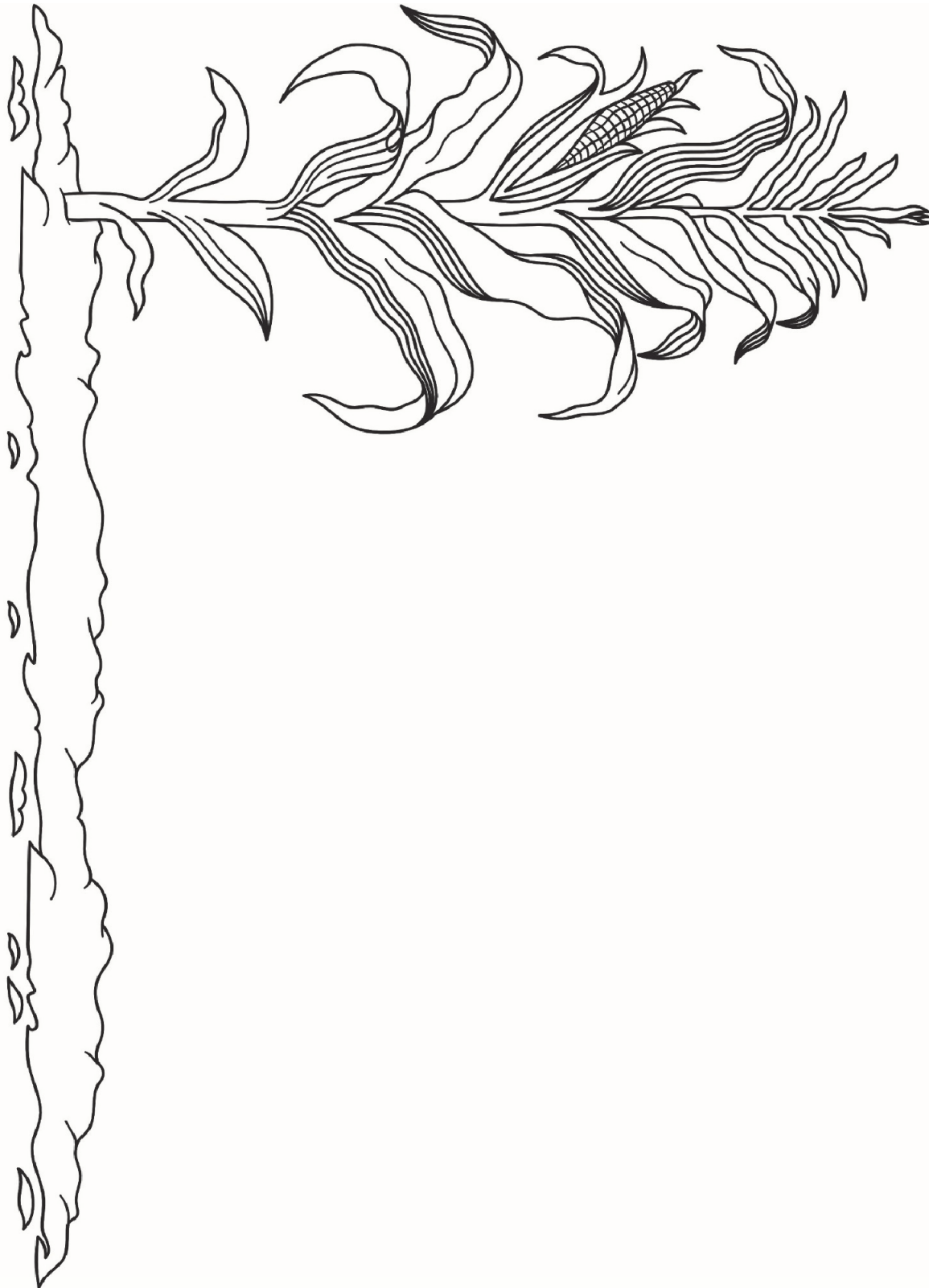
Líneas gruesas

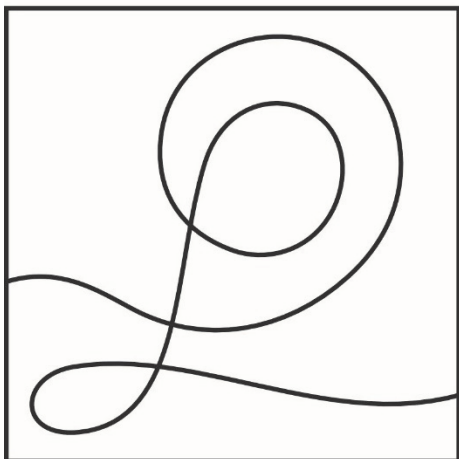


Líneas curvas

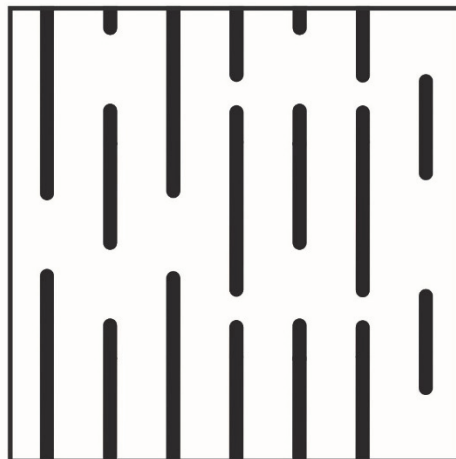


Garabatos

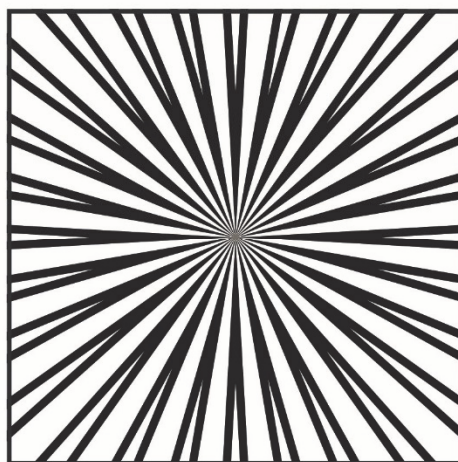




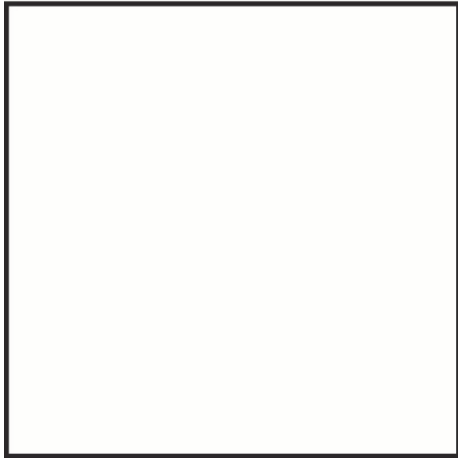
Línea continua



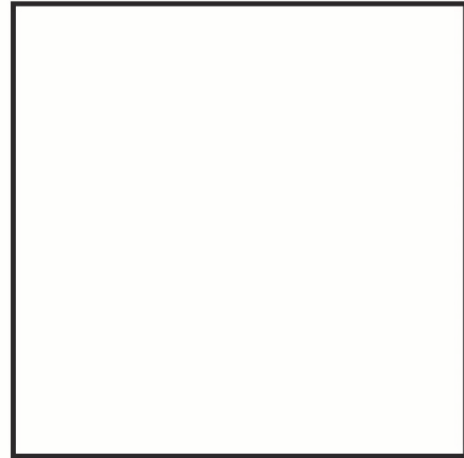
Líneas discontinuas



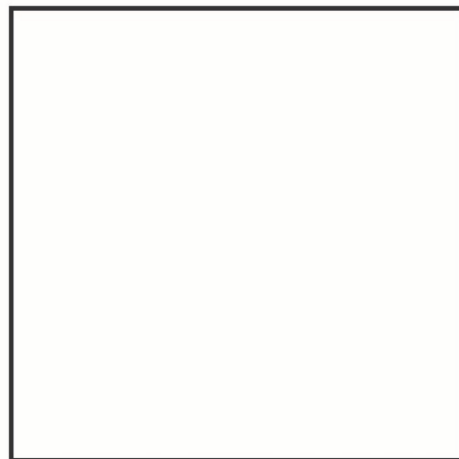
Líneas radiales



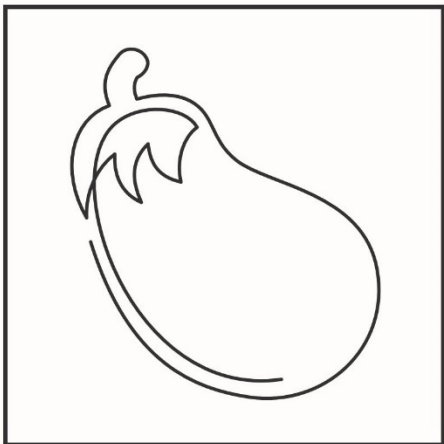
Línea continua



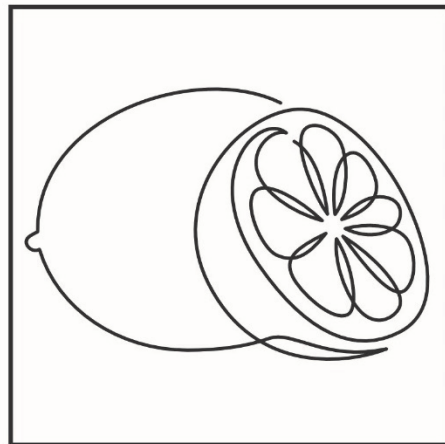
Líneas discontinuas



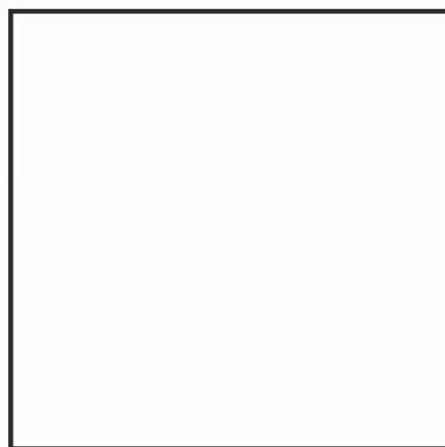
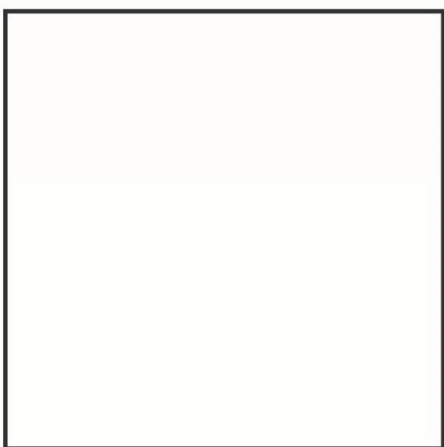
Líneas radiales

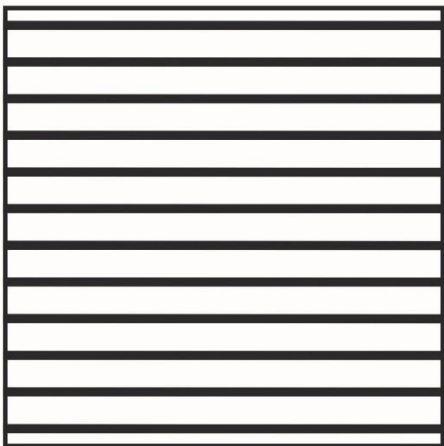


Berenjena

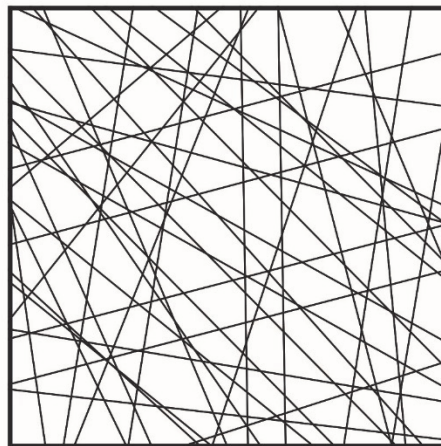


Limón





Líneas rectas y
paralelas



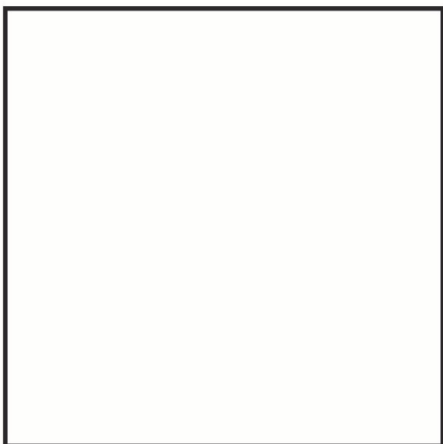
Líneas rectas y
cruzadas



Líneas angulares



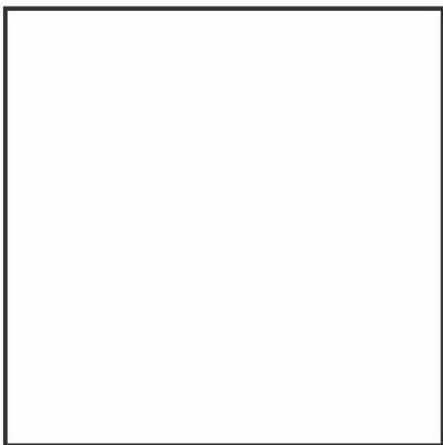
Líneas onduladas



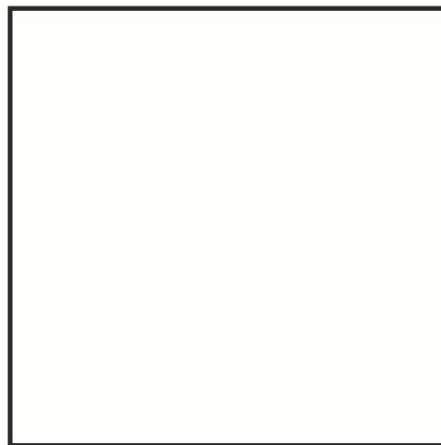
Líneas rectas y
paralelas



Líneas rectas y
cruzadas



Líneas angulares



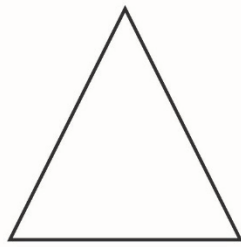
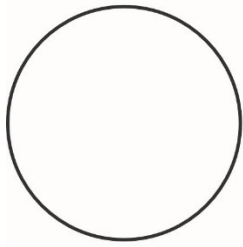
Líneas onduladas

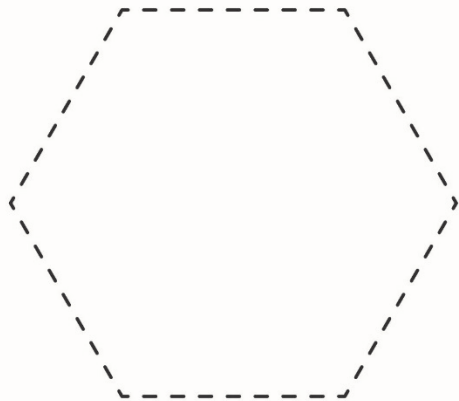
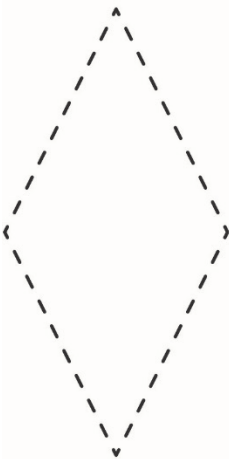
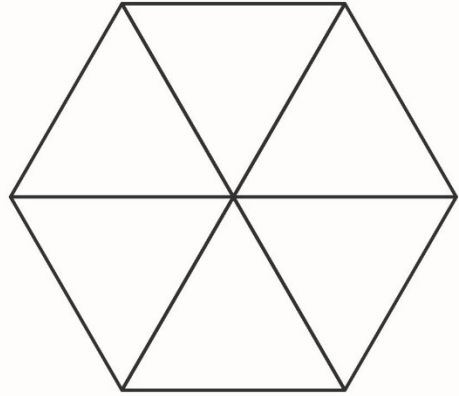
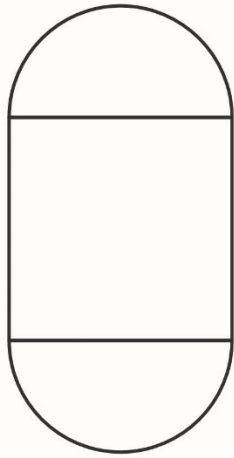
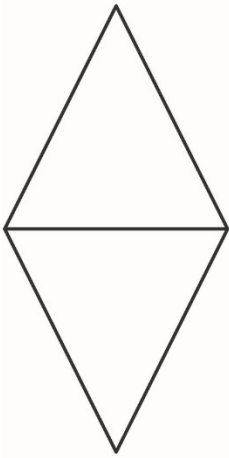
ABCDEFGHIJKLMN
ÑOPQRSTUVWXYZ

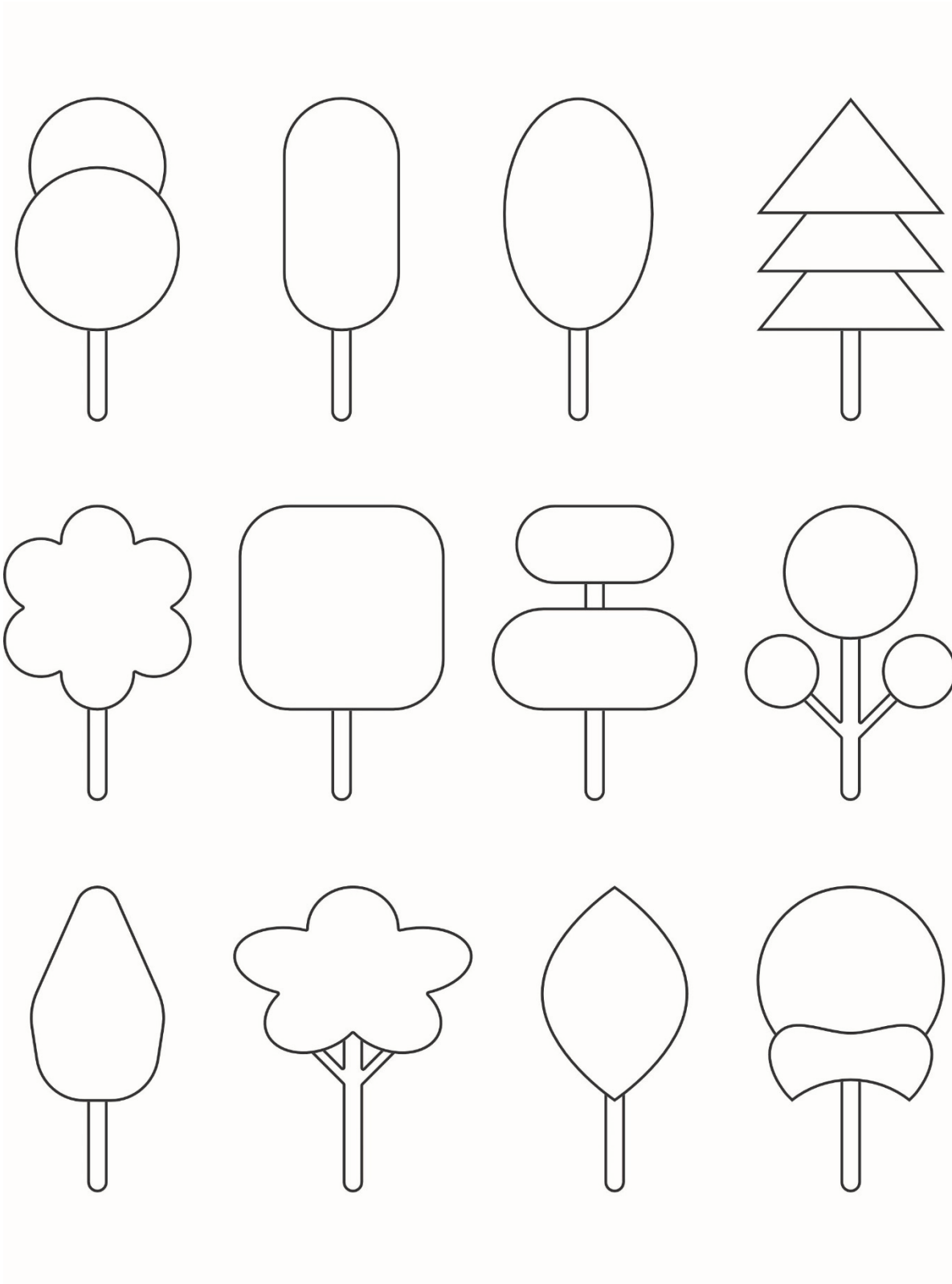
abcdefghijklmn
ñopqrstuvwxyz

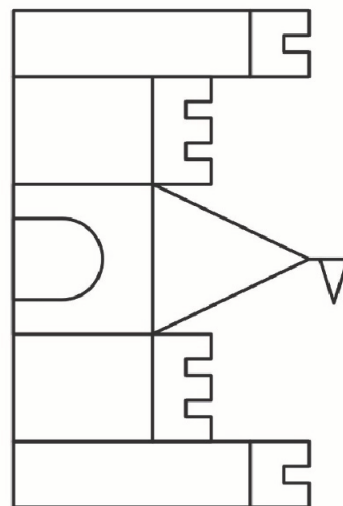
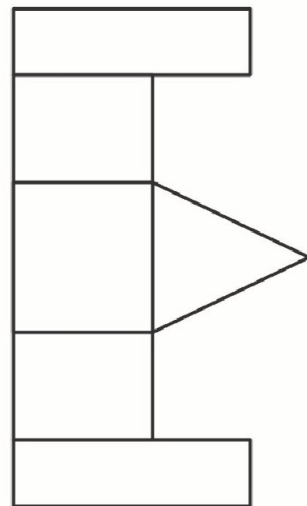
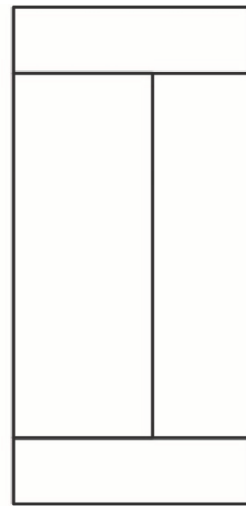
¡Él es Dios!
¡Oh Dios, mi Dios!
Concédeme un
corazón puro
como una perla.

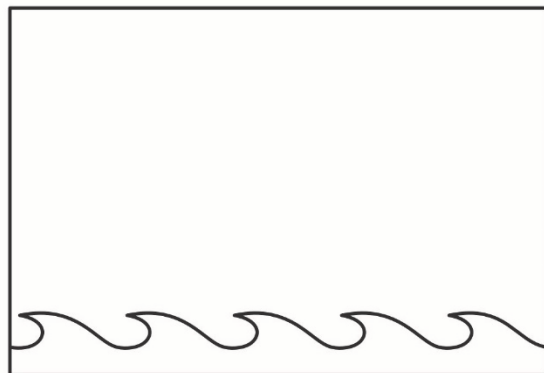
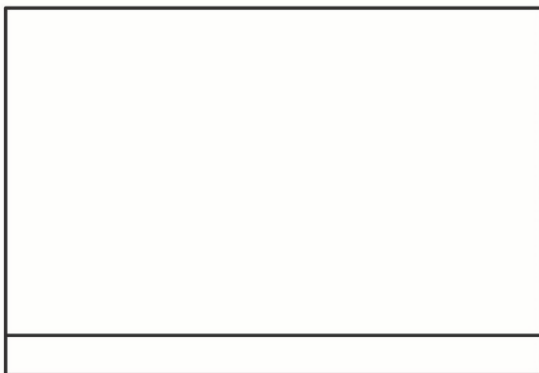
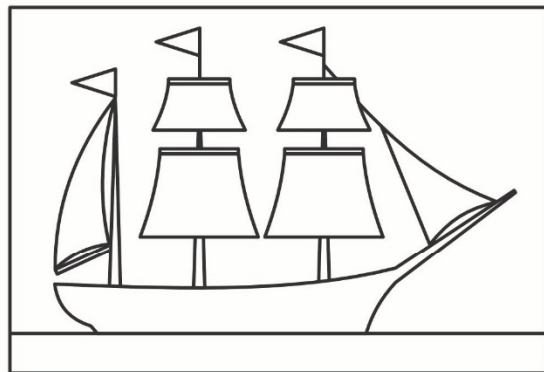
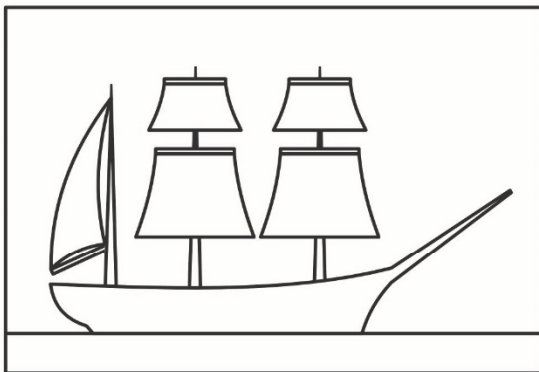
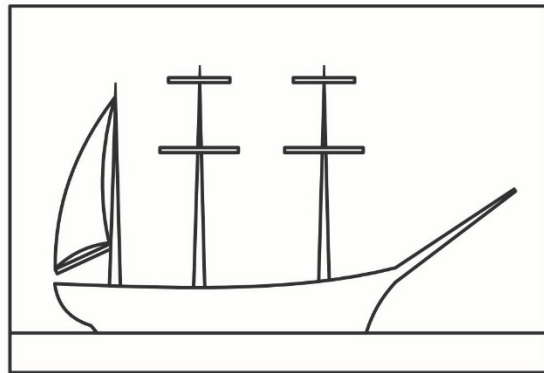
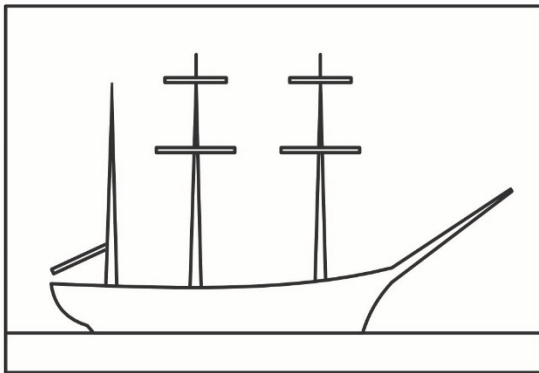
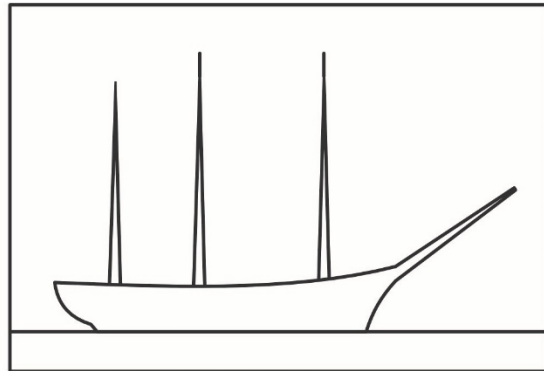
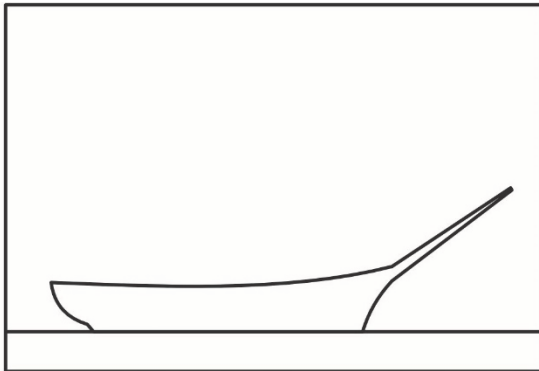
A large rectangular area with a light beige background, containing five horizontal black lines spaced evenly down the page.

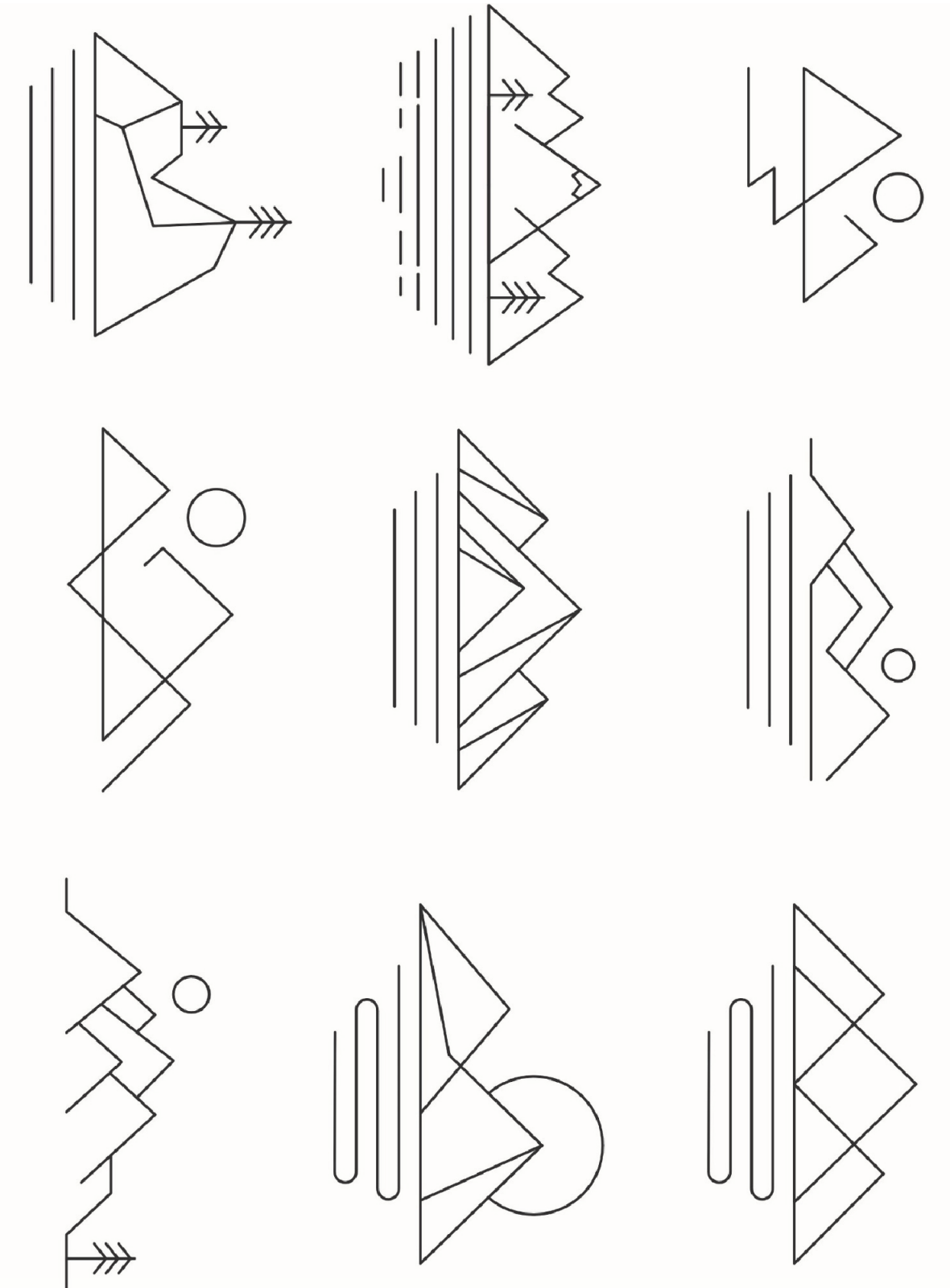


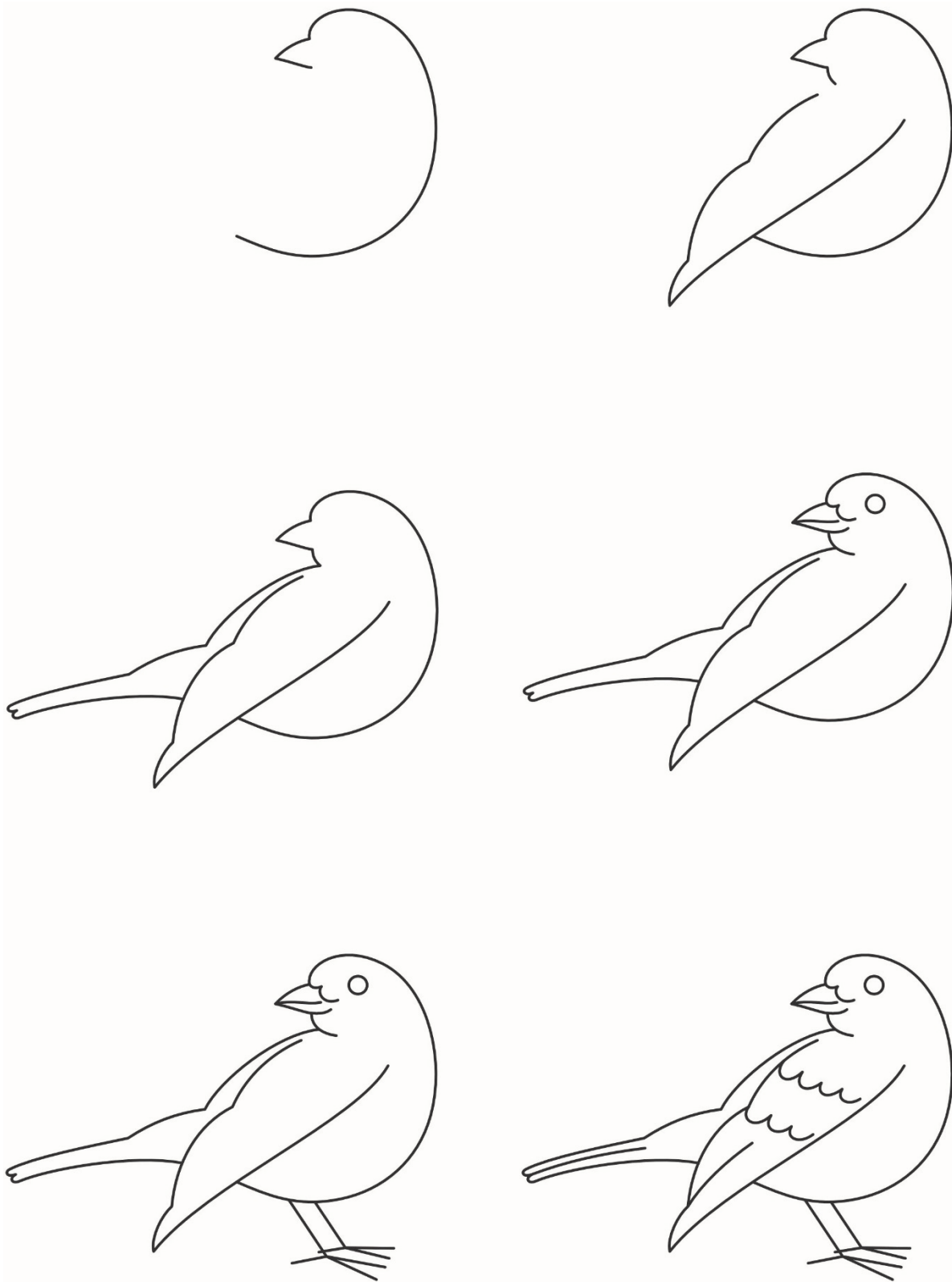


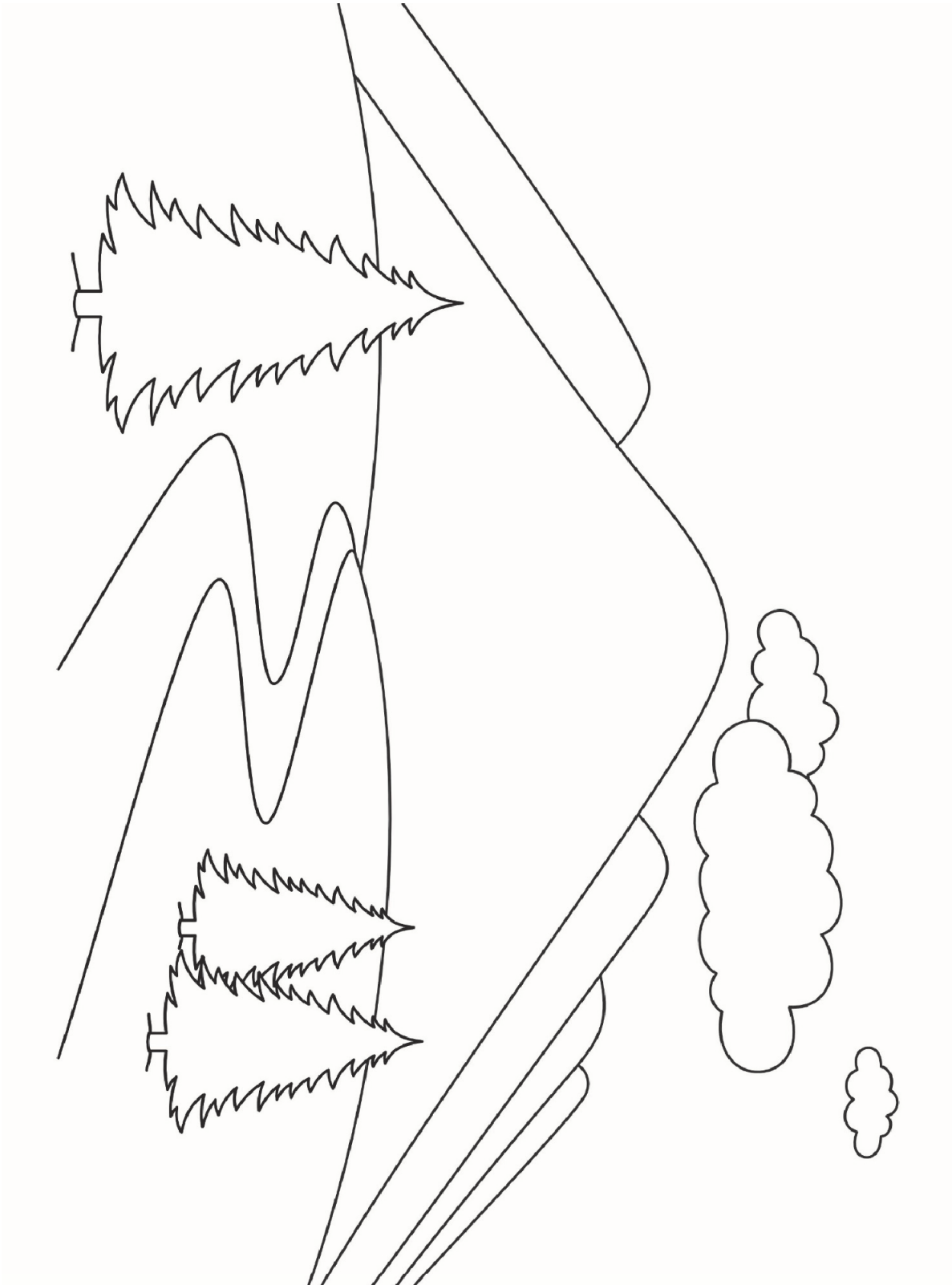


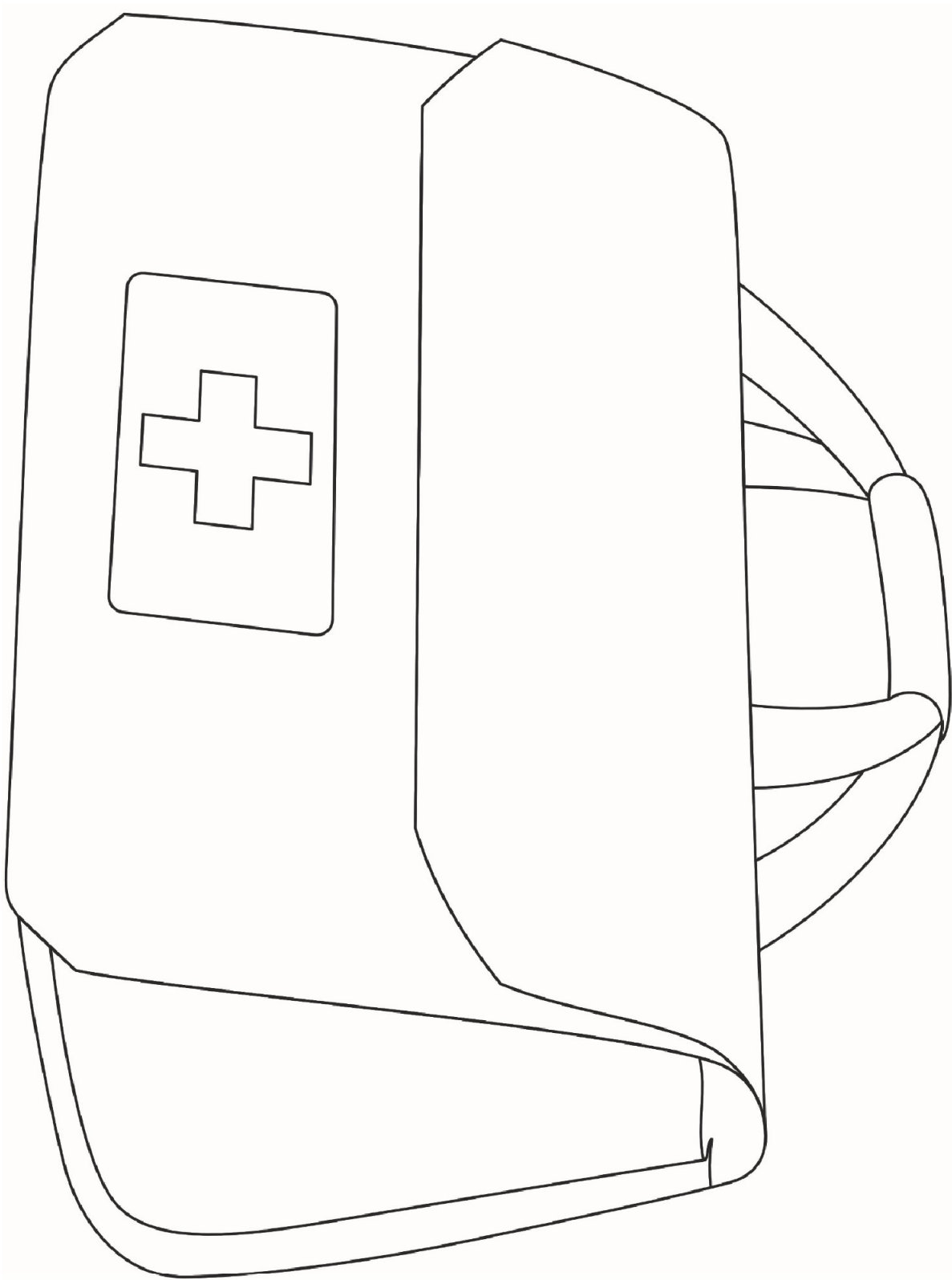


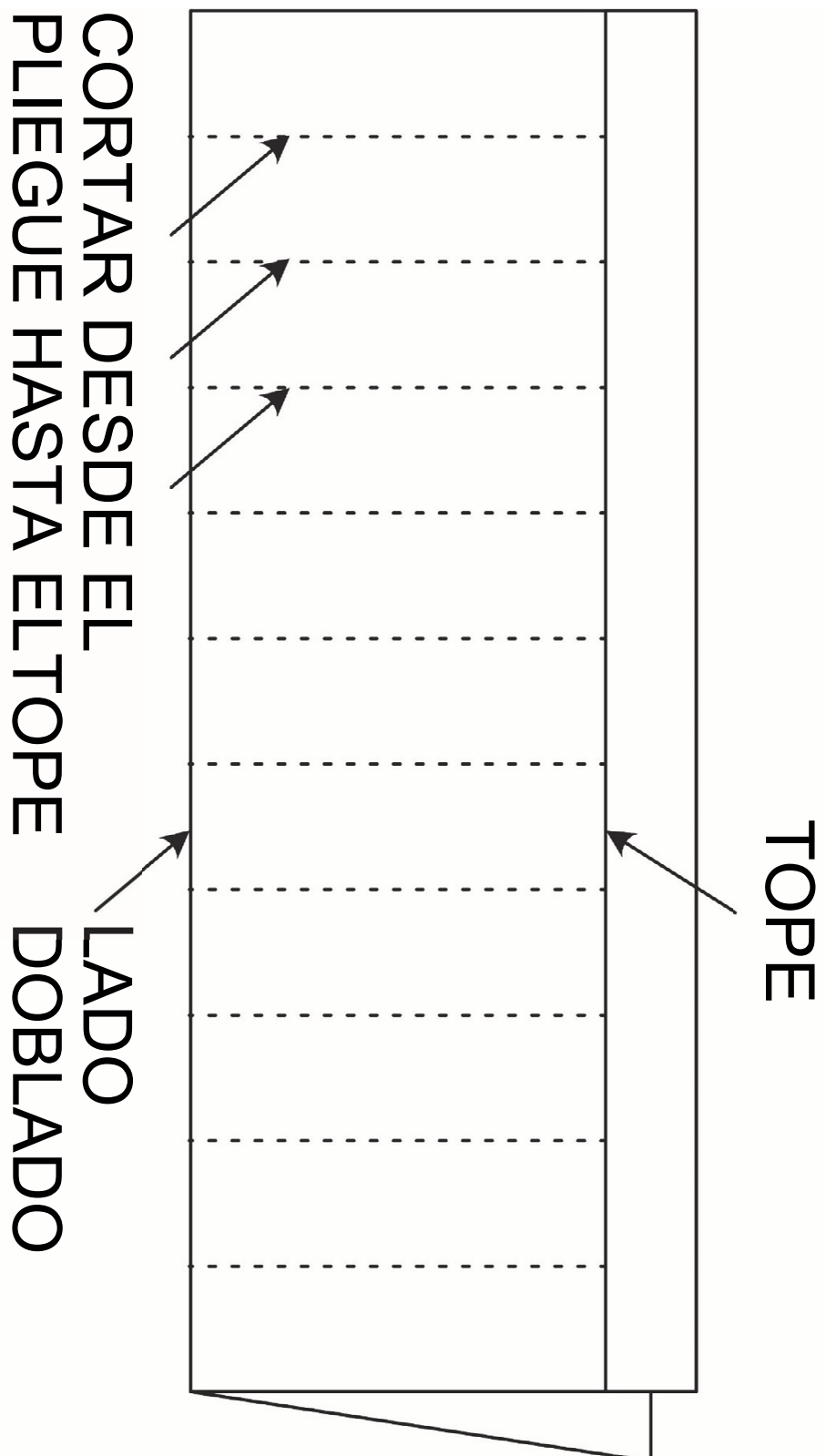


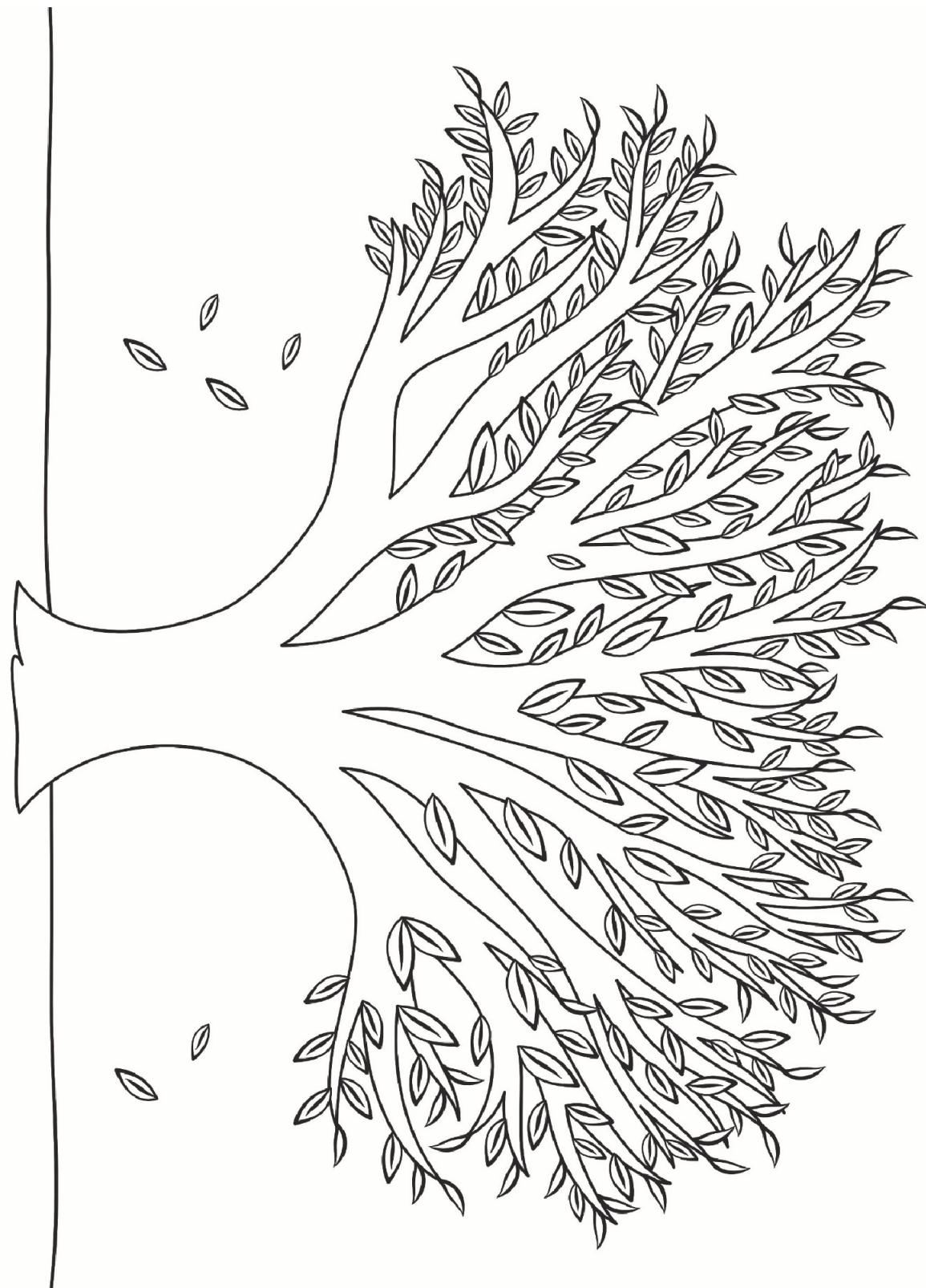


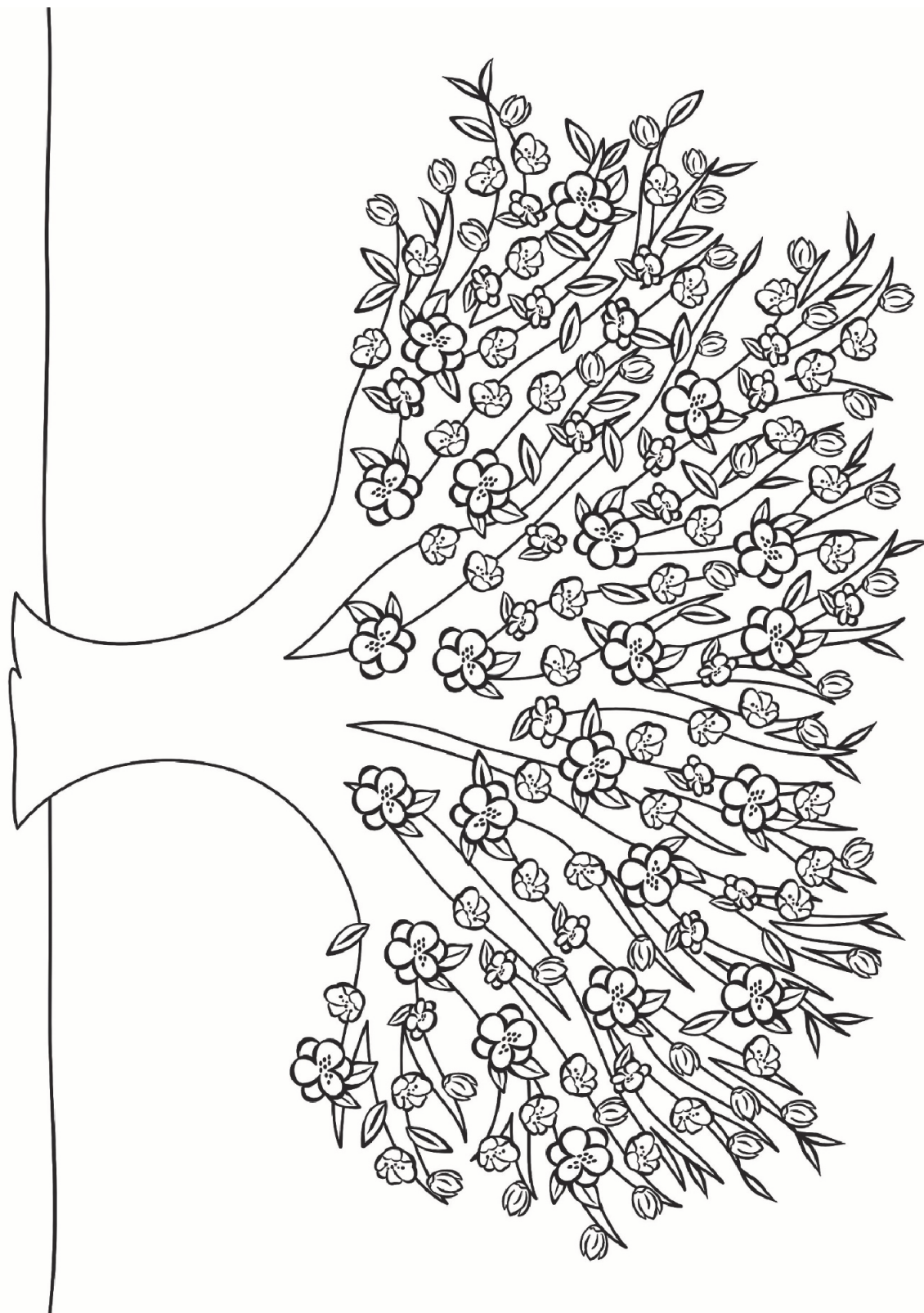












REFERENCIAS

1. ‘Abdu’l-Bahá, en *La oración y la vida devocional: Recopilación de escritos bahá’ís*, preparada por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2019), n.º 5, p. 10.
2. De una Tabla de ‘Abdu’l-Bahá. (traducción autorizada al inglés; traducción provisional al español)
3. *El llamamiento del Señor de las Huestes: Tablas de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2006), n.º 1.53, p. 49.
4. De una Tabla de Bahá’u’lláh. (traducción autorizada al inglés; traducción provisional al español)
5. Bahá’u’lláh, *El Kitáb-i-Íqán: El libro de la certeza* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2010), párr. 52, p. 46. (traducción provisional)
6. De una charla ofrecida el 24 de abril de 1912, publicada en *La promulgación de la paz universal: Charlas pronunciadas por ‘Abdu’l-Bahá durante Su visita a Estados Unidos y Canadá en 1912* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2018), n.º 21, p. 60. (traducción aprobada por el Panel internacional de traducción de literatura bahá’í al español)
7. ‘Abdu’l-Bahá, en *Oraciones bahá’ís* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2022), p. 212.
8. Bahá’u’lláh, *ibíd.*, p. 292.
9. ‘Abdu’l-Bahá, *ibíd.*, p. 212.
10. *Ibíd.*
11. De una Tabla de Bahá’u’lláh. (traducción autorizada al inglés; traducción al español aprobada)
12. *Tablets of Abdul-Baha Abbas* [Tablas de ‘Abdu’l-Bahá ‘Abbás] (Nueva York: Bahá’í Publishing Committee, 1915, impresión de 1940), vol. 2, p. 483. (traducción autorizada al inglés; traducción aprobada al español)
13. *El llamamiento del Señor de las Huestes*, n.º 1.119, p. 88.
14. *Pasajes de los Escritos de Bahá’u’lláh* (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2017), CXXXVI, párr. 2, p. 308.
15. ‘Abdu’l-Bahá, en *La importancia de la oración obligatoria y el ayuno: Selección de citas y oraciones de los Escritos bahá’ís*, recopilado por el Departamento de Investigación de la Casa Universal de Justicia (Terrassa: Editorial Bahá’í de España, 2002), VII, p. 39.

16. Bahá'u'lláh, *Las Palabras Ocultas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2009), n.º 16 del árabe, pp. 32–33. (traducción aprobada)
17. Bahá'u'lláh, en *Oraciones bahá'ís*, p. 292.
18. *Tablas de Bahá'u'lláh reveladas después del Kitáb-i-Aqdas* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2002), n.º 10, p. 185. (traducción aprobada)
19. *Ibíd.*, p. 186. (traducción aprobada)
20. *Ibíd.*, n.º 17, p. 296. (traducción aprobada)
21. *Las Palabras Ocultas*, n. 9 del árabe, p. 30. (traducción aprobada)
22. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CLV, párr. 4, p. 347.
23. *Ibíd.*, párr. 3, p. 347.
24. 'Abdu'l-Bahá, en *Oraciones bahá'ís*, p. 212.
25. *Las Palabras Ocultas*, n.º 42 del árabe, p. 40. (traducción aprobada)
26. *Ibíd.*, n.º 1 del árabe, p. 27. (traducción aprobada)
27. 'Abdu'l-Bahá, citado por Shoghi Effendi, *El advenimiento de la justicia divina* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2011), p. 42. (traducción aprobada)
28. *Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh*, CXVIII, párr. 1, p. 262.
29. *Ibíd.*, XXIX, párr. 1, p. 72.
30. 'Abdu'l-Bahá, en «La educación bahá'í», publicado en *Recopilaciones: Recopilación de citas de las Escrituras bahá'ís, alocuciones de 'Abdu'l-Bahá y de cartas escritas por Shoghi Effendi y la Casa Universal de Justicia y en su nombre* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2018), vol. 2, n.º 50, p. 231. (traducción aprobada)
31. Bahá'u'lláh, *Gemas de misterios divinos* (Terrassa: Editorial Bahá'í de España, 2008), párr. 36, p. 50.